

+

LA HISTORIA DE NUESTRA ORGANIZACIÓN

Asociación Nacional de Productores de Quinoa*

Grover Saúl Ayaviri, Nicanor Choque, Giovanna Panamá

*Coordinación: María Eugenia Choque (Taller de Historia Oral Andina)
Asesoría: José E. Pinelo

INTRODUCCIÓN

En Bolivia, la quinua se cultiva en el altiplano y en el valle, en los departamentos de La Paz, Oruro, Potosí, Chuquisaca y Cochabamba. La principal zona de producción se halla en el altiplano sur, específicamente en los departamentos de Potosí (provincias Nor Lípez, Daniel Campos, Antonio Quijarro y Enrique Baldivieso) y Oruro (provincia Ladislao Cabrera), porque en ellos se da un grano de buena calidad y, por ende, tiene una considerable aceptación en el mercado. En esta región se encuentran comunidades quechuas y aymaras que, desde tiempos milenarios, han cultivado la quinua, generación tras generación, ya que este producto es uno de los fundamentales dentro de nuestro régimen alimentario.

A partir de la fundación de la Asociación Nacional de Productores de Quinoa (ANAPQUI), en el año de 1983, el precio de la quinua aumentó en forma paulatina debido a que su promoción y sus derivados en el mercado nacional y, principalmente, en el internacional, permiten competir y regular el precio a favor del productor, tanto en la zona de producción como en la feria principal de Challapata, en la provincia de Avaroa, del departamento de Oruro.

La ANAPQUI, en relación con otras organizaciones dedicadas a la misma actividad (producción y comercialización de quinua), es una de las más desarrolladas y fortalecidas dentro de la zona, porque tiene características muy particulares, tanto en la estructura orgánica, como en la autogestión de la dirigencia, la tecnología empleada en el procesamiento de la quinua y el sistema de acopio. Todo esto es fruto y experiencia de nuestra organización.

Los objetivos que perseguimos con la presentación de este documento son: hacer conocer cómo una organización indígena ha logrado avanzar en medio de cambios estructurales de nuestro país e, inclusive, a nivel internacional, y la capacidad que ha tenido en la formación de recursos humanos para la administración de los recursos obtenidos. Por ello consideramos a la ANAPQUI como una organización propia, basada en las organizaciones del ayllu, y con experiencia en el proceso de desarrollo indígena.

El equipo de trabajo lo integramos tres personas. Todos somos parte del proyecto de formación de recursos humanos de la ANAPQUI. Grover Saúl Ayaviri Lutino, egresado de la Universidad Autónoma Tomás Frías, de la carrera de Ingeniería Agronómica, a la fecha ligado a la organización, apoyando en diferentes actividades de la misma. Nicanor Choque López, de profesión agrónomo, con residencia en la ciudad de Challapata, colaborando en proyectos de la organización. Giovanna Panamá Tito, de profesión agrónoma, con residencia en la ciudad de Challapata.

EXPERIENCIA ORGANIZACIONAL

Causas para la fundación de la ANAPQUI

La forma común de comercialización hasta la década de 1960, en todo el altiplano sur, era el trueque: los comerciantes interesados en la adquisición de la quinua se trasladaban hasta los centros de producción en camiones (generalmente propios), llevando trigo, harina, arroz, fideo, manteca, aceites y otros comestibles; una vez en el lugar, se realizaba el trueque, operación que consistía en entregar, por ejemplo un quintal de harina de trigo a cambio de dos de quinua. Para cada cantidad de producto había su equivalente en cantidad de quinua en grano, admitiendo los productores que el servicio que prestaban los comerciantes era una facilidad.

Con el transcurso del tiempo, cambió de manera sustancial la situación, ya que las alzas o *records* en los precios de los artículos que eran objeto de trueque no compensaban en la proporción habitual, por lo que se vio conveniente operar con dinero y sólo en algunos casos con productos. Esto dio lugar a la proliferación de pequeños comerciantes o rescatadores (sin camión), vendedores que oficiaban como autoridades (con camiones) y grandes comerciantes (con camiones que vendían al exterior) a quienes conocemos como intermediarios.

También los intermediarios participaban en la compra anticipada de las cosechas con un precio que regía en el momento de la transacción; operación que se hacía preferentemente con la gente necesitada de dinero para subvenir gastos de fiestas o para cubrir alguna obligación importante. De la cantidad de quinua disponible, gran parte de ella salía de contrabando al mercado exterior (Perú y norte de Chile) y muy poco como exportación legal, quedando una pequeña proporción para el consumo nacional (véase cuadro 1).

Cuadro 1

Exportación y producción de quinua a nivel nacional

Año	Exp. legal Tm	Exp. ilegal Tm	Producción Tm	Sup. Hab.	Rto. Kg/Ha
1967	7.3	600	8 896	14 120	630
1968	128.5	800	8 896	14 120	630
1969	0.7	700	9 636	15 800	500
1970	19.1	800	8 750	17 500	680
1971	12.8	920	1 350	19 850	640

Fuente: Academia Nacional de Ciencias, 1976.

A partir del año 1973, la situación cambió completamente por la resistencia de los productores a vender su producto a un precio bajo. Ello se debió al hecho comparativo de que mientras a la harina de trigo se le asignaba un precio de 140 el quintal, a la quinua se le fijaba apenas 90 bolivianos.

De manera paralela a esto, la molinera Ferrari Ghezzi, como una muestra de inquietud industrial asociada a la necesidad de ofrecer un mercado seguro, que permitiera una producción regular, diseñó un equipo para la desaponificación (extracción de saponina) y realizó las primeras pruebas en el año de 1973, para funcionar en forma comercial en 1974.

Un decreto supremo, dictado en agosto de 1973, permitió el uso de fondos para la comercialización de la quinua a través del Instituto Nacional del Trigo. La utilización de maquinaria para la desaponificación y molienda hizo realidad gran parte del esfuerzo realizado por aquellas personas e instituciones que, de algún modo, promocionaron su cultivo y consumo.

El año de 1974 puede considerarse como el más importante porque se demostró que, sin mayores problemas ni propaganda, se podría incluir la harina de quinua en la panificación. Así, la molinera citada elaboró galletas con el 5 por ciento y fideos con el 7 por ciento, así como harina de panificación con 5 por ciento, habiéndose llegado a moler en esta gestión 1 164 toneladas métricas con un rendimiento de 67.19 por ciento de harina.

Antes de la década de 1960 se practicaba una producción tradicional en pequeñas superficies y los precios eran bastante bajos. Había una relación de tres quintales de quinua por uno de harina, que no respondían inclusive a los costos de producción. Ésta fue una de las causas para organizarse: buscar un precio justo de la quinua, abrir mercados propios y reducir la presencia de los intermediarios, que eran gente de las mismas comunidades que habían tenido la oportunidad de incursionar en las ciudades e informarse de la existencia de mercado para la quinua.

Otra de las causas fue el intenso ataque de plagas a los cultivos, por efecto de la introducción de maquinaria agrícola por los intermediarios, quienes habían tenido la posibilidad de adquirir tractores y equipo (mochilas) que facilitaron el deterioro de los suelos; lo que dio lugar a una producción extensiva sin cuidar el ecosistema. Por falta de conocimiento e información hicimos uso de esta maquinaria sin considerar las consecuencias. En ese momento no podíamos acceder fácilmente, de manera individual, a la obtención de insecticidas y equipo para el control de plagas; entonces, los productores nos vimos obligados a organizarnos para enfrentar esa situación.

Proceso organizacional (1964-1983)

La coyuntura política del país fue en algún momento muy represiva y contradictoria para los intereses del pueblo. Por ejemplo, en 1964 se tuvo un gobierno dictatorial, que no protegía los intereses de las grandes mayorías, si no nos sujetábamos a cumplir todas las leyes que el gobierno dictaba. Así, se intentó aplicar el impuesto único agropecuario; lo que fue una causa para que nuestros padres se resistieran en sus comunidades, porque no estaban conformes con el pago de dicho impuesto.

Después de la imposición, se cobró un boliviano, pero lo importante de todo esto es que cuando nos querían imponer el impuesto único agropecuario se crearon grupos sindicales, grupos

comunales, en fin, una serie de organizaciones en todas partes, como resistencia o respuesta a ese impuesto y a partir de ahí fue más fuerte la idea de querer organizarnos (Germán Nina Muñoz).

En 1970-1971, el gobierno del general Juan José Torres González demostró ser de tendencia populista. Fue un período relativamente corto, en el que se pudo firmar el pacto minero-campesino-estudiantil. En el mismo año se produjo el golpe del general Hugo Banzer Suárez, que duró un período largo (1971-1978). Entonces, todo el proceso de intento de organización se truncó.

En 1983 volvió la democracia con tres elecciones consecutivas y en las tres ganó Hernán Siles Suazo. Este gobierno tuvo un carácter populista que, nuevamente, nos permitió retomar la idea de organizarnos.

Intentos de organización

Ante la falta de mercados, el bajo precio de la quinua y la proliferación de los intermediarios (comerciantes), realizamos varios intentos de agruparnos en una organización, la cual, con el transcurso de los años, evolucionó hasta consolidarse.

En 1974 hubo reuniones para organizarnos a nivel interprovincial y comunal. La primera de ellas en la comunidad de Mañica, situada en la provincia Nor Lípez, donde participamos representantes de las provincias Ladislao Cabrera y Daniel Campos. La segunda, en la comunidad La Florida, de la provincia Ladislao Cabrera (Cooperativa la Siembra Ltda.), donde participamos representantes de las provincias ya mencionadas. La tercera se llevó a cabo del 26 al 28 de agosto de 1981; se trató de la Primera Reunión Nacional de Productores de Quinua en la ciudad de Oruro.

Los temas de discusión estuvieron referidos a: producción, industrialización y comercialización de la quinua; grado de participación del agricultor, sector público y privado en la generación y transferencia de tecnologías; coordinación de actividades de las instituciones estatales y privadas en la generación de tecnologías.¹

EN 1981, EN LA COMUNIDAD DE SAN JUAN, DE LA PROVINCIA NOR LÍPEZ, LLEVAMOS A CABO LA FIESTA DE LA QUINUA, A CONVOCATORIA DE LA CENTRAL DE COOPERATIVAS AGROPECUARIAS OPERACIÓN TIERRA LTDA. (CECAOT), CON PARTICIPACIÓN DE REPRESENTANTES DE DIFERENTES COMUNIDADES DE LA REGIÓN. EN LA ASAMBLEA DETERMINAMOS: CREAR EL COMITÉ DE DEFENSA DE LA QUINUA A NIVEL PROVINCIAL, CON EL OBJETIVO DE BUSCAR MERCADOS Y NO VENDER LA QUINUA A UN PRECIO QUE FUERA INFERIOR AL COSTO DE PRODUCCIÓN. ADEMÁS, SE ACORDÓ QUE SE CONSTITUYERAN COMITÉS DE DEFENSA EN CADA COMUNIDAD, CON LA FINALIDAD DE CONTROLAR A LOS PRODUCTORES PARA QUE NO VENDIERAN LA QUINUA A LOS INTERMEDIARIOS A PRECIOS INFERIORES AL DE PRODUCCIÓN.

AL AÑO SIGUIENTE, EN 1982, SE CONSTITUYÓ EL COMITÉ DE DEFENSA PROVINCIAL, CONFORMADO POR: FRANCISCO QUISBERTH (PRESIDENTE) Y GUILLERMO ROELANTS (ASESOR). POSTERIORMENTE, EL COMITÉ DE DEFENSA SE TRANSFORMÓ EN CENTRAL ÚNICA DE PRODUCTORES DE QUINUA (CEUPROQUI). EN UN PRINCIPIO, A ESTA ORGANIZACIÓN SE LE QUISO DAR UN CARÁCTER SINDICAL Y VINCULAR LA VENTA DE LA QUINUA A MEJORES PRECIOS CON LA DEFENSA ÍNTEGRA DE LOS CAMPESINOS A NIVEL SINDICAL. DESPUÉS, CEUPROQUI SE CONVIRTIÓ EN SOCIEDAD PROVINCIAL DE PRODUCTORES DE QUINUA (SOPPROQUI), CON PERSONERÍA

JURÍDICA. TAMBIÉN EN LA PROVINCIA DANIEL CAMPOS SE ORGANIZÓ LA ASOCIACIÓN PROVINCIAL DE PRODUCTORES EN LLICA.

La institución que apoyó a la organización en el momento de la constitución fue la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), a través de la convocatoria a un congreso nacional de productores de quinua de las distintas comunidades, ayllus y provincias por medio de sus representantes.

Fundación de la ANAPQUI

El 3 de diciembre de 1983 se fundó la ANAPQUI, en la ciudad de La Paz, con la participación de productores de quinua procedentes de los departamentos de Potosí, Oruro y La Paz. De Potosí estuvieron la provincia Nor Lipez, representada por la SOPPROQUI; la provincia Daniel Campos, representada por la Asociación de Pequeños Productores de Quinua; y la provincia Antonio Quijarro, representada por los productores del Norte Quijarro. De Oruro estuvo la provincia Ladislao Cabrera, representada por los productores de los ayllus Thunupa, Yaretani, Huatari y Coracora. La Paz estuvo representada por las provincias Ingavi, Pacajes y Los Andes.

CONSTITUCIÓN Y FUNCIONAMIENTO DE LA ORGANIZACIÓN

Ubicación física de la ANAPQUI y sus regionales

La sede de la ANAPQUI está en la ciudad de La Paz, donde se encuentran los dirigentes, la parte administrativa y ejecutiva. La población de Challapata, situada en el departamento de Oruro, cuenta con una oficina, que es el centro de operación y coordinación con las regionales y la oficina central de La Paz. Cada regional tiene un directorio y oficinas propios (véase cuadro 2).

EL ALTO DE LA PAZ CUENTA CON INFRAESTRUCTURA PARA MONTAR UN EQUIPO DE INDUSTRIALIZACIÓN DE LA QUINUA. EN LA POBLACIÓN DE CHALLAPATA ESTÁ LA PRINCIPAL PLANTA PROCESADORA DE QUINUA, A 124 KILÓMETROS AL SUR DE LA CIUDAD DE ORURO. LAS DIFERENTES REGIONALES QUE CONFORMAN LA ANAPQUI TIENEN PEQUEÑAS PLANTAS SEMI-MECANIZADAS PROCESADORAS DE QUINUA.

Relación con otras instituciones afines para la fundación de organizaciones nacionales

Nuestra organización fue una de las que impulsó y participó activamente en la conformación de la Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de Bolivia (AOPEB) y del Comité Integrador de Organizaciones Económicas Campesinas de Bolivia (CIOECB), en el período 1990 a 1991.

La ANAPQUI y la Asociación Central de Comunidades Productoras de Café (ACOPCA), al igual que otras organizaciones económicas de productores, enfrentaron una serie de problemas en la producción, la industrialización y comercialización de sus productos; la libre

exportación, el impuesto a la propiedad rural y otras medidas contrarias a nuestra organización, que llevaron a una situación de hambre y miseria cada vez mayor.

Cuadro 2

Distancias aproximadas de Challapata a las diferentes regionales

Regional	Departamento	Provincia	Sede/comunidad	Distancia km
SOPPROQUI	Potosí	Nor Lípez	Julaca	318
APROQUI	Potosí	Daniel Campos	Llica	234
COPROQUIR	Oruro	Ladislao Cabrera	Irpani	140
APROQUIRY	Oruro	Ladislao Cabrera	Challuma	158
APQUINQUI	Potosí	Antonio Quijarro	Challa Vinto	140
COPROQUIN AC	Oruro	Ladislao Cabrera	Paicore	160
CEDEINKU	Potosí	Enrique Baldivieso	San Agustín	354

SOPPROQUI: Sociedad Provincial de Productores de Quinua

APROQUI: Asociación de Productores de Quinua

COPROQUIR: Comunidades Productoras de Quinua Real

APROQUIRY: Asociación de Productores de Quinua Real Yaretani

APQUINQUI: Asociación de Productores de Quinua Norte Quijarro

COPROQUINAC: Comunidades Productoras de Quinua Natural Ayllu Coracora

CEDEINKU: Centro de Desarrollo Integral Kuichi

El CIOECB se constituyó el 27 de octubre de 1991, en la localidad de Sapecho, Alto Beni. Este comité se organizó como un ente matriz con prioridad social, sin fines de lucro, al servicio de los productores, para mejorar sus organizaciones de base y el nivel de autosostenimiento. Entre sus objetivos principales podemos citar los siguientes:

Integrar, orientar y defender los intereses socioeconómicos de las organizaciones económicas.

Representar a las organizaciones afiliadas, ante instituciones gubernamentales y no gubernamentales nacionales e internacionales.

Intercambiar experiencias entre organizaciones de todos los niveles.

Centralizar y proporcionar información sobre los mercados internos y externos.

Promocionar nuestros productos agropecuarios a través de todos los medios pertinentes, para fomentar su consumo a nivel nacional e internacional.

Apoyar la participación en nuevos mecanismos de exportación.

A raíz de que en Bolivia no se contaba con un ente certificador nacional de productos biológicos, la Central de Cooperativas Agropecuarias de Alto Beni (CEIBO Ltda.) y la ANAPQUI, después de haber exportado productos biológicos (cacao y quinua), experimentaron los precios que debían pagarse por inspección y certificación a entidades que solamente eran extranjeras.

CEIBO Ltda. y ANAPQUI propusieron a otras organizaciones, cooperativas, asociaciones y corporaciones agropecuarias campesinas (CORACAS) la necesidad de contar con una entidad de control y certificación para productos de sistemas ecológicos, que fuera nacional y, de esta manera, se pudieran reducir los costos de certificación. Para esta finalidad vieron la necesidad de crear y organizar AOPEB.

La AOPEB se fundó el 23 de octubre de 1991, encabezada por seis organizaciones: ANAPQUI, CEIBO Ltda., MINGA, CORACA Irupana, ACCOPCA, AGROPLAN, las que desarrollan su trabajo en diferentes ecosistemas de Bolivia. Los objetivos específicos de estas organizaciones son mantener rendimientos sostenibles por medio de una alta fertilidad de suelos y diversidad ecológica, revalorizando el saber indígena en las unidades de producción de sus asociados.

El sindicato y la participación sindical de la ANAPQUI

La Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) jugó un papel importante para la constitución de la ANAPQUI. A su vez, nuestra organización aportaba un monto económico que era un apoyo para la movilización de los líderes de la confederación.

En el año de 1983, la CSUTCB convocó a un congreso nacional en la ciudad de Cochabamba, en el cual se determinó que la confederación no tuviera dependencia económica y no fuera vulnerable ante la infiltración de dineros que distorsionaran los objetivos de la CSUTCB. Para esto se crearon las CORACAS departamentales, que vendrían a ser el brazo económico de la CSUTCB, con los objetivos siguientes:

- a) Estudiar los costos de producción y precios de los productos agropecuarios campesinos.
- b) Establecer las formas de comercialización agropecuaria ventajosas para el campesinado y para los consumidores urbanos.
- c) Aprovisionar con herramientas, semillas y otros insumos agropecuarios, así como artículos de consumo, al campesino.

LAS CORACAS, DESPUÉS DE LA FUNDACIÓN DE LA ANAPQUI, AYUDARON EN LA CONFORMACIÓN DE LAS REGIONALES, QUE NO ESTABAN ORGANIZADAS.

Logros de la organización

Autogestión

La ANAPQUI es una organización de propiedad social de los ayllus, provincias y productores de quinua, con personería jurídica y autonomía en la gestión administrativa, financiera, técnica. Como tal, no depende del Estado ni de otra entidad nacional o extranjera. Tiene independencia política e ideológica del Estado y cualquier otra institución u organización de la sociedad civil.

Infraestructura

Como toda organización nueva, la ANAPQUI y sus regionales no contaban con oficinas, almacenes de acopio, hasta que en 1986 a 1987 se adquirió un lote de terreno en la población de Challapata, para la construcción de infraestructura necesaria para el funcionamiento de la organización.

De 1990 a 1991, al ver la necesidad de contar con una planta procesadora de quinua, la ANAPQUI compró un terreno de 10 000 metros cuadrados para la edificación de dicha planta, ubicado en Challapata.

Posteriormente, en 1992 se inició la construcción de seis instalaciones para plantas procesadoras de quinua: cuatro en las regionales APROQUI, COPROQUIR, APROQUIRY y SOPPROQUI, una en Challapata y otra en Uyuni; además de haberse conseguido cinco movibilidades (medios de transporte) para el acopio de quinua en las regionales mencionadas y para la planta de Challapata.

A fin de ejecutar el proyecto, se contrató a un coordinador. El problema fundamental para la construcción de la infraestructura fue la falta de compatibilidad de criterios entre los dirigentes de las regionales y el coordinador de proyectos, a fin de determinar el lugar adecuado para las plantas (1992 a 1993).

En la gestión de 1996 se llevó a cabo la infraestructura de la sede en Challapata (almacenes de acopio y oficina).

La organización adquirió un terreno en la ciudad de El Alto de La Paz, con el objeto de construir y poner en marcha la planta de industrialización de la quinua financiada por SOS FAIM (1996 a 1997).

LA IMPORTANCIA DE LA QUINUA COMO ALIMENTO ANDINO

Historia

Los habitantes del imperio incaico hicieron un culto de la agricultura, domesticando previamente plantas alimenticias importantes, como la papa y la quinua, entre otras. Por hallazgos en el norte de Chile (complejo Chinchorro), se señala que la quinua fue utilizada antes del año 3000 a. C. Para los

hallazgos del área de Ayacucho, en Perú, Uhle (1919) dio una fecha, incluso, anterior, 5000 años a. C.

La quinua se consideraba entre los alimentos básicos importantes y, como tal, durante las fiestas del solsticio se ofrecía a los dioses en recipientes de oro. (Uno de los rituales de esa época consistía en la apertura de surcos con un arado de oro; acto con el cual el inca iniciaba la siembra.)

En el período republicano, en el cual perduró y se acentuó lo establecido durante la época colonial, el mestizo, que se sentía más europeo que el mismo español, al referirse a la quinua le asignaba la categoría de alimento de indios.

Generalidades

La quinua, noble producción de la Pachamama (Madre tierra), es uno de los granos más importantes en la alimentación de los habitantes del altiplano. Es un alimento que responde a las necesidades y a los requerimientos del mundo moderno.

Por su importancia nutritiva, es una de las principales fuentes de proteína, con un promedio de 12.5 a 15 por ciento, y se la puede comparar con otros alimentos, como la leche, la carne y los huevos. Se caracteriza más por la calidad de las proteínas dadas por los aminoácidos esenciales que la constituyen, como la isoleucina, leucina, lisina, metionina, fenilalanina, treonina, triptófano y valina. La concentración de la lisina en la proteína de la quinua es casi el doble en relación con los cereales y gramíneas. Además de las vitaminas del complejo B, tiene vitaminas C, E, tiamina, riboflavina y un alto contenido de potasio, calcio y fósforo, entre otros minerales.

Plagas que afectan a la quinua

Las plagas, de acuerdo con el medio ecológico de cada región, se constituyen en un factor determinante en el proceso productivo. Entre las principales que atacan al cultivo de la quinua, podemos citar las siguientes:

Ticonas: conocida también por los agricultores con el nombre de *ticuchis*. Los insectos adultos son mariposas nocturnas de color gris, las hembras depositan los huevos en forma aislada o en masa, sobre hojas o tallos de plantas tiernas de quinua o en la vegetación circundante al cultivo.

Kcona-kcona: denominada también *kepiches* y *kbakho*. Son larvas del género conocido con el nombre de *Eurisata*. Es otra de las plagas más importantes. Los adultos son polillas de color pardusco o amarillo pajizo; las polillas hembras depositan sus huevos en las inflorescencias, en la cara interior de las hojas tiernas y en los brotes.

Aparte de las plagas ya descritas, existen otras de menor frecuencia, como pulgones, que pertenecen a la especie *Mysus persicae* y *Macrosiphum euphobiae*; trips, la especie de trip *Frankliniella tubrorra* conocida vulgarmente como “llaja”; las cigarritas verdes, llamadas salta hojas, insectos que pertenecen al género *Empoasca*; las moscas minadoras, la especie que ataca a la quinua pertenece al género *Liriomiza*, de la familia *Agromyzidae*.

Principales variedades

Entre las variedades más difundidas podemos mencionar: sajama, chucapaca y kamiri, sayaña, ratuqui, samaranti, robura. Todas las variedades mejoradas de quinua toleran las heladas, resisten hasta 5°C en etapa de floración (Instituto Boliviano de Tecnología Agropecuaria, IBTA, 1996).

EXPERIENCIA DE PRODUCCIÓN Y MERCADO

Producción

LA ANAPQUI HA TROPEZADO CON LA FALTA DE TECNOLOGÍA ADECUADA PARA GARANTIZAR Y MEJORAR SU PRODUCCIÓN.

No se tienen variedades de quinua con buenos rendimientos y resistentes a la sequía, heladas y plagas; a consecuencia de que nuestra organización no ha encarado eficientemente la parte de investigación.

Falta de investigación e inversión en sistemas de riego para el buen uso de los recursos hidrográficos de la zona.

Descripción geográfica

El área de acción principal de la ANAPQUI está en el altiplano sur de Bolivia. Las zonas más aptas para la producción de la quinua se encuentran a orillas de los salares de Uyuni y Coipasa, donde los suelos son de textura franco arenosa.

Clima

El altiplano sur tiene las características climáticas siguientes: temperatura media anual de 5.7°C, precipitación media anual de 149 mm y heladas durante 199 días del año. Los datos determinados son promedios anuales, con período de retorno de diez años (datos del decenio 1987-1997).

Uso y tenencia de la tierra

La tenencia fundamental de la tierra es comunal y el uso es familiar. Generalmente no puede venderse. El uso de las tierras es individual para la producción agrícola (siembra de quinua, papa, cebada y haba). Dentro del sistema de rotación de parcelas, todos los campesinos de una comunidad siembran en la misma área comunitaria, la que recibe el nombre de *aynoka* o manto. El aprovechamiento pecuario es comunal: el ganado puede pastorear libremente tanto en las amplias praderas naturales, como en las tierras agrícolas en descanso.

Rendimiento y producción

Bolivia tiene una producción media (1990-1994) de 19 000 toneladas anuales, en una extensión de 38 800 hectáreas cultivadas. El rendimiento por hectárea varía de acuerdo con las prácticas culturales y los factores climáticos, en especial las lluvias, ya que no existe riego para los cultivos de quinua.

El rendimiento promedio está en el orden de 500 kilogramos por hectárea. Bolivia es el principal productor de quinua con un 65 por ciento, seguido por Perú, 31 por ciento, y Ecuador 4 por ciento (Lic. Severino Mamani, Primer Simposio Nacional de la Quinua, Anexo, Cuadro 4, “Superficie cultivada producción y rendimiento de Bolivia”).

La producción nacional de quinua llegó a 21 143 toneladas métricas. En el año 1984, en una superficie de 45 807 hectáreas tuvo un rendimiento de 10 quintales por hectárea; rendimiento superior en relación con el del año 1983, que fue de 5.8 quintales por hectárea. Esto debido a la sequía que afectó a grandes regiones del país.

Actualmente la ANAPQUI produce quinua por tres vías:

a) Tecnología tradicional

LOS PRODUCTORES DE QUINUA ASOCIADOS A LA ANAPQUI SOMOS QUICHUAS Y AYMARAS, QUE MANTENEMOS Y UTILIZAMOS LA TECNOLOGÍA TRADICIONAL HEREDADA DE NUESTROS ANTEPASADOS.

Una de las prácticas socioculturales que se mantiene en la región es el *ayni*, que consiste en un trabajo recíproco; por ejemplo, un productor presta sus servicios a otro por unos días con la finalidad de ser retribuido con los mismos servicios.

b) Tecnología convencional

La tecnología convencional fue adoptada con la introducción de la revolución verde, durante la década de 1970, principalmente con el uso de maquinaria agrícola e insumos químicos.

c) Producción biológica

Hasta 1990 la ANAPQUI tenía una producción convencional y tradicional apoyadas en el Programa de Investigación y Asistencia Técnica (PIAT); pero, a partir de 1991 inició la producción de quinua biológica, porque se presentaron mejores perspectivas de comercialización con el mercado externo, y surgió la necesidad de la recuperación, la revalidación del saber campesino y la posibilidad de producir un alimento de primera línea a partir de un conjunto de acciones y formas para intervenir los agroecosistemas del altiplano sur, obtener un producto de manera sostenida sin destruir ni alterar las condiciones del medio.

Para encarar e impulsar la producción biológica, en un principio se utilizó parcialmente el equipo del PIAT. Como parte del PIAT se estableció una nueva entidad denominada Programa de Producción de Quinua Natural (PROQUINAT), que se creó en 1992 para hacer conocer y cumplir las normas de producción ecológica.

Gran parte de la quinua biológica se cultiva en ladera, en la forma tradicional; prácticamente no fueron necesarios cambios en el cultivo para cumplir las reglas de la producción biológica.

El PROQUINAT tiene los objetivos siguientes:

INCENTIVAR A LOS PRODUCTORES EN LA PRODUCCIÓN DE QUINUA BIOLÓGICA U ORGÁNICA, BASADA EN LAS NORMAS ELEMENTALES DE PRODUCCIÓN DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE MOVIMIENTOS DE AGRICULTURA BIOLÓGICA (IFOAM) Y AOPEB, QUE RIGEN Y REGULAN LA PRODUCCIÓN BIOLÓGICA EN BOLIVIA Y EL MUNDO.

Implementar sistemas de seguimiento y control interno para cumplir con las normas básicas en la producción, transformación y comercialización.

Mejorar los precios que beneficien directamente al productor.

Orientar al productor al manejo adecuado de suelos, a través de la fertilización orgánica, la incorporación de arados que ayuden a conservar el suelo y, finalmente, hacer que la producción en el altiplano sea sostenible.

CON EL PROYECTO PROQUINAT SE IMPLEMENTÓ MAQUINARIA ADECUADA PARA LA PRODUCCIÓN BIOLÓGICA Y SE REALIZARON LAS ACTIVIDADES SIGUIENTES: CONSERVACIÓN DE SUELOS CON LA INTRODUCCIÓN DE EQUIPO ADECUADO (ARADO DE CINCEL, SEGADORAS MECANIZADAS, MOTOBOMBAS); RECUPERACIÓN DE SUELOS CON LA APLICACIÓN Y COMPRA DE HUMUS, Y TOMA DE MEDIDAS PREVENTIVAS CONTRA EL ATAQUE DE PLAGAS A LOS CULTIVOS DE QUINUA CON EL USO DE TRAMPAS DE LUZ Y DE INSECTICIDAS ORGÁNICOS (PIRETRO Y NIM, 1997).

El productor, para pertenecer al programa de producción biológica, firma un contrato con el PROQUINAT con vigencia de una gestión agrícola. Por ese contrato, se compromete a cumplir con las normas de producción biológica y a facilitar el acceso a sus parcelas al personal del PROQUINAT.

Uno de los logros importantes del programa es el crecimiento progresivo de productores biológicos, que alcanza a 845 socios afiliados.

Para la ejecución de este programa, la ANAPQUI cuenta con el personal siguiente: un coordinador nacional, promotores regionales, comités comunales y socios afiliados al programa. El coordinador nacional es responsable de la planificación, ejecución de las actividades y capacitación de los promotores con cursos centralizados

bajo la supervisión del vicepresidente de la ANAPQUI. Los promotores coordinan y ejecutan las actividades planificadas por el coordinador nacional con los comités comunales y los socios afiliados al programa de producción biológica;

además, son responsables de la capacitación de los socios en temas relativos a la producción biológica.

Marco normativo del PROQUINAT

El PROQUINAT se encuentra enmarcado en las normas siguientes:

Mantener y mejorar la calidad de los suelos.

Producir respetando las otras formas de vida que ayudan a mantener un equilibrio ecológico, como son los animales (tanto domésticos, como silvestres), los insectos benéficos, las plantas nativas, los forrajes, etcétera.

Utilizar variedades bien adaptadas al medio, que den como resultado plantas fuertes, resistentes a plagas y heladas.

Manejar, en forma equilibrada e integrada, la producción de forrajes y la diversificación hortícola, ganadera y, principalmente, la de quinua.

No aplicar productos químicos a los cultivos.

Producir un alimento de excelente calidad, sin impurezas, no contaminado, con alto contenido proteico y acorde a los requerimientos nutricionales de los consumidores.

Que la comunidad, en su totalidad, logre de manera progresiva un sistema de producción sostenido, recreando así un ecosistema sano (*Pukara*, enero de 1994).

Normas de producción

El PROQUINAT asume las siguientes reglas de producción ecológica de quinua:

Está prohibido el uso de productos químicos tóxicos durante todo el ciclo de producción de la quinua.

ELABORAR UN PLAN DE MEJORAMIENTO DE FERTILIDAD DE SUELOS A CORTO Y LARGO PLAZO, CONTANDO PARA ELLO CON EL DIAGNÓSTICO Y EL REGISTRO DEL TERRENO ELEGIDO PARA CULTIVAR.

Se respeta como suelos fértiles las tierras vírgenes.

Se debe roturar con arado de cincel y/o herramientas manuales, admitiendo arado de disco en terrenos que así lo exijan por el primer año de transición.

En terrenos con pendientes se harán necesariamente trabajos de conservación de suelos.

El control de plagas se deberá realizar necesariamente en forma preventiva, a base de repelentes caseros y/o prácticas culturales. En caso de ataques severos, se permite el uso de piretro y otros.

La cosecha de la planta se llevará a cabo, necesariamente, con la herramienta adecuada, dejando raíces en el suelo.

La trilla deberá realizarse de forma tal que se logre eliminar las impurezas. Se deberá evitar la contaminación del grano con gases, lubricantes y otros elementos emanados de máquinas.

La distancia mínima que deberá guardarse, entre parcelas destinadas a la producción biológica de otras que no lo están, es de 10 metros, cuidando la dirección de donde provienen los vientos, en cuyo caso se podrá rebajar a 5 metros.

El 10 por ciento de la superficie de la parcela debe mantenerse con vegetación nativa, preferentemente ubicada en franjas longitudinales y transversales, en parcelas mayores de 5 hectáreas, y alrededor en parcelas de menor superficie.

Se admite para el cultivo de quinua natural, terrenos en los que no se hayan usado productos químicos por el lapso de cuatro años.

En caso de que el productor necesite salvar su cosecha del ataque extremo de plagas, deberá dar parte al PROQUINAT para hacer uso de insecticidas químicos y anular su parcela afectada de su producción natural.

La producción de quinua biológica (natural) deberá almacenarse en lugares separados y con los envases bien separados (*Pukara*, enero 1994).

Para el cumplimiento de las normas de producción biológica, en Bolivia se tiene a la AOPEB, que está encargada de la elaboración de normas de producción basadas en el reglamento 2 092/91 de la Unión Europea y en los estándares básicos de agricultura orgánica de la IFOAM, lo que permite exportar productos ecológicos bolivianos a Europa o a Estados Unidos de América.

Como organismo certificador y de inspección está Boliviana de Certificación (BOLICERT), basado en las normas de AOPEB.

Dificultades: control orgánico y biológico de plagas

Entre las normas de producción biológica o natural de la quinua, una de las más importantes señala que:

Está prohibido el uso de todo producto de origen sintético y/o químico para el combate de cualquier tipo de plagas y fertilizantes químicos, durante todo el ciclo de producción de la quinua, ya que son productos químicos generalmente tóxicos, que pueden envenenar a los que aplican el pesticida (productores); reduce la actividad microbiana del suelo y contamina el grano de quinua, además de mantener dicho efecto por un prolongado tiempo debido a su alto poder residual.

Pero, por otro lado, en otras zonas la presencia de plagas durante el desarrollo de cultivos es tan alta que los repelentes e insecticidas caseros que se elaboran con base en plantas nativas, como la “muña” y “tholas”, llegan a ser ineficientes para el combate de esas plagas. Para no perder su cultivo, el productor de quinua se ve obligado a utilizar productos químicos, como el politrín, cipermetrín, con los cuales hace que su producción de quinua natural deje de serlo, convirtiéndose en quinua convencional.

Esta situación se presenta año tras año, por lo que recientemente se han empezado a utilizar insecticidas orgánicos que están permitidos para el combate de plagas dentro la producción biológica o natural, como por ejemplo el **piretro**, que resultó tener éxito en el combate de las diferentes plagas de la quinua, pero no se generaliza su utilización por la mayoría de los productores debido a su elevado precio: 35 dólares por litro. Razón por la cual éstos se ven casi obligados a utilizar los agroquímicos, sintéticos químicos, que son más baratos y pueden salvar sus cosechas del ataque de plagas.

En la actualidad, se introdujo un nuevo insecticida orgánico o natural, el cual se conoce comercialmente como el NIM, con un costo de 12 dólares el litro, y que en las experiencias realizadas en la pasada gestión por el promotor Tomás Lázaro (en la regional APROQUI), se observó que era efectivo para el combate de plagas, por lo cual se decidió introducir dicho insecticida orgánico en todas las regionales.

El PROQUINAT, desde el inicio y hasta el momento, atraviesa por algunos problemas, como son:

FALTA DE CONOCIMIENTO PARA EL MANEJO Y CONTROL DE LA PRODUCCIÓN BIOLÓGICA (1994 A 1995).

Personal insuficiente para el control biológico (1994 a 1997).

Después de una experiencia de producción biológica de quinua con respecto al control de plagas mediante el uso de insecticidas orgánicos, la organización ve la posibilidad de realizar el control biológico de plagas con la puesta en funcionamiento de un laboratorio entomológico para la investigación y experimentación de la cría y liberación de insectos benéficos existentes en la zona. El proyecto funcionará con un centro en la ciudad de Uyuni, de la provincia Antonio Quijarro, departamento de Potosí, y un subcentro en la comunidad de Puqui, de la regional de APROQUIRY, del departamento de Oruro, con un costo de 100 000 dólares financiados por NOGUB COSUDE (Suiza, 1997).

COMERCIALIZACIÓN E INDUSTRIALIZACIÓN

Comercialización

La quinua se distribuye así: de la producción total, 35 por ciento se queda en poder de las familias campesinas (consumo y semilla); 53 por ciento se vende en el mercado interno, y el restante 12 por ciento está destinado al mercado externo. De este porcentaje, 75 por ciento se comercializa en forma clandestina y 25 por ciento en forma legal.

La venta está relacionada con la extensión y el rendimiento de los cultivos; y como los volúmenes en este rubro son pequeños, se da el canal de comercialización siguiente:

Feria: Se realiza semanalmente en la ciudad intermedia de Challapata, que tiene importancia socioeconómica en el altiplano sur de Bolivia, por ser un centro urbano geográficamente estratégico, que aglutina a productores de esa zona, a donde concurren con quinua, papa, hortalizas, ganado mayor y carne. También van los comerciantes minoristas e intermediarios, que traen productos agrícolas de otras regiones de Bolivia (frutas, hortalizas), abarrotes (arroz, azúcar, fideos, maíz, aceite), artesanías (muebles, utensilios de barro, tejidos) y ropa, entre otros artículos.

Hoy en día, el sistema de comercialización es mutuo: el productor vende su producto al intermediario y al comerciante minorista; éste, a su vez, compra artículos que necesita. Hasta 1985 el productor llevaba un pequeño volumen, desde una arroba hasta varios quintales, para la venta directa en moneda o a través de trueque con arroz, harina de trigo, aceite comestible, herramientas u otros bienes.

Promoción y difusión de la quinua por la ANAPQUI

En los primeros años de actividad en el área de comercialización, la ANAPQUI difundió las cualidades y propiedades de la quinua, para incentivar su consumo nacional mediante propaganda emitida a través de las emisoras Illimani, Panamericana, San Gabriel, Bolivia y Continental.

Asimismo, la organización promovió la quinua procesada y sus derivados por medio de la participación en ferias interinstitucionales (años 1983 a 1989) y nacionales: Santa Cruz y Cochabamba (1993), Naturex, Cochabamba (1997); así como internacionales: Taejon, en Corea del Sur; Estados Unidos; Iquique, en Chile (1993); BIOFAIR, en San José de Costa Rica; BIOFACH, en Frankfurt, Alemania (1997).

Dificultades en la comercialización

Uno de los problemas de los primeros años (1983 a 1989) fue la falta de mercado nacional e internacional para la quinua. Además, la ANAPQUI carecía de capital para el acopio, por lo que, para sus primeras ventas los productores entregaban su quinua a crédito, a fin de que, una vez comercializada, recibieran el pago de sus productos.

Posteriormente, tuvieron acceso a préstamos para realizar la comercialización, pero no eran suficientes y faltaba la infraestructura para el almacenamiento de quinua. Hasta el momento, la ANAPQUI no ha podido resolver de manera definitiva este problema, porque sus volúmenes de exportación van creciendo de manera considerable, año tras año.

En el Primer Simposio Nacional de Quinua (1995) se mencionó:

se estima que un tercio de la quinua producida en Bolivia se destina al autoconsumo, el resto es comercializado para el mercado interno y el de exportación. La quinua boliviana real tiene granos más grandes que la quinua de variedades dulces que se cultivan en el Perú y Ecuador; a pesar de esto, la quinua de exportación boliviana de US\$ 1 000/Tm FOB, Arica contra US\$ 1 200 o más por la quinua ecuatoriana, FOB Puerto del Pacífico, que es de grano menor y de calidad inferior a la real, pero mejor procesado

Acopio de la materia prima

EN UN PRINCIPIO, LA ANAPQUI COMPRABA LA QUINUA EN FORMA DIRECTA, AL PRODUCTOR, OFRECIENDO UN MEJOR PRECIO O, POR LO MENOS, MANTENIÉNDOLO ESTABLE, DE ACUERDO CON LO PAGADO POR LOS CLIENTES (MERCADOS), DE MODO QUE EL INTERMEDIARIO O COMERCIANTE NO PROVOCARA SU DISMINUCIÓN. LUEGO, SE MODIFICÓ ESTA FORMA DE ACOPIO DE QUINUA EN FUNCIÓN DE LAS NECESIDADES Y EXPERIENCIAS VIVIDAS POR LA ORGANIZACIÓN.

De 1988 a 1995, las regionales afiliadas a la ANAPQUI hacían el primer trabajo de almacenamiento directo de las comunidades productoras, para que ∞ posteriormente ∞ las regionales centralizaran esta materia prima en la sede principal de la ANAPQUI, que está ubicada en la ciudad de Challapata, utilizando sus propios recursos para el transporte.

A partir de 1996 hasta el momento, la nacional se hace cargo del acopio desde las sedes de las regionales hasta la sede principal de la ANAPQUI, disponiendo de su transporte y de los recursos necesarios para efectuar este trabajo; en otras palabras, la ANAPQUI subvenciona en esta tarea a sus regionales.

La organización también tropieza con algunas dificultades en el acopio: no cuenta con un equipo necesario para efectuar el control de calidad de la quinua, lo que hace que una quinua de baja calidad (alto contenido de impurezas) aumente considerablemente el porcentaje de merma.

Procesamiento de la quinua

El procesamiento de la quinua se efectúa de dos maneras: el artesanal, que se practicó desde la fundación de la organización hasta estos días, con diferentes modificaciones y mejoras en las regionales; y el mecanizado, que se ha implementado y mejorado en los últimos años, para la obtención de productos de excelente calidad (1997).

Procesamiento artesanal

AL INICIO DEL FUNCIONAMIENTO, LA ANAPQUI NO TENÍA UNA TECNOLOGÍA ADECUADA PARA BENEFICIAR LA QUINUA, ES DECIR, SE REALIZABA DE MANERA ARTESANAL HASTA 1990.

Éste se llevaba a cabo así: primero se calentaba la quinua con fuego de leña (“thola”), en bateones (recipientes planos) movidos constantemente para facilitar la desaponificación. Una vez calentada la quinua, se vertía a la *phiuraña* (conocida en otras regiones como *saruna*, *taquiraña* y *tiviraña*) (repientes similares a los bateones) para frotar con la acción de los pies. Luego se procedía a la separación de la saponina y otras impurezas (piedras, tallos, hojas) mediante el venteado. Después se efectuaba el lavado para la total desaponificación y eliminación de piedras y, finalmente, el secado en “playas” de cemento.

En 1986 a 1987 se pusieron en funcionamiento las plantas procesadoras artesanales con la dotación de equipo de trabajo (escurridoras, turriles [bidones] enteros con manillas para el tostado, turriles cortados transversalmente para el lavado, y se construyeron “playas” para el secado).

La organización ha encontrado grandes dificultades en el proceso artesanal porque esta tecnología requiere mucha mano de obra y mayor tiempo. Sin embargo, mediante este proceso artesanal se obtenía un producto de mejor calidad para el mercado.

Procesamiento mecanizado

A fin de mecanizar el procesamiento de la quinua, en los años 1990 a 1991, la organización compró una máquina seleccionadora, de industria brasileña, con capacidad para separar tres tamaños de grano de quinua y, al mismo tiempo, se incorporó la separación de piedras por vía agua manual.

Posteriormente, en la gestión de 1994, se realizó la implementación y ajuste de la planta procesadora, ubicada en Challapata, con el apoyo de las Naciones Unidas.

También, en los años 1994 a 1997 se llevó a cabo el beneficiado semimecanizado en las regionales, donde se realiza un prebeneficiado que consiste en el escarificado y lavado. Los restantes pasos se efectúan en la planta que se encuentra en Challapata.

Descripción del proceso de beneficio más importante:

Pesado. Antes de empezar, se pesa la materia prima. La finalidad de esta operación es controlar las mermas sufridas en el mismo.

Escarificado. Este proceso tiene la función específica de pelar la cascarilla y extraer la saponina que tiene la quinua con un equipo escarificador, que consta de un eje cilíndrico con platinas helicoidales, el cual ∞ al girar juntamente con el grano ∞ se frota sobre una malla tejida, por la cual sólo pasa la saponina y por un conducto, al extremo, sale la quinua.

Zarandeo. El zarandeo consiste en la separación de impurezas (pajitas, palitos, piedras y heces), quinua menuda y grano partido.

Separación de piedras. Este proceso consiste en una segunda separación de piedras e impurezas mediante el uso del agua. También efectúa el prelavado del grano y la disolución previa de la saponina con el agua.

Lavado y enjuague. Tanto el lavador como el enjuagador son equipos idénticos, pero cumplen funciones algo diferentes:

El lavador. Su principal función es la de efectuar un lavado del grano y extraer la mayor cantidad de saponina que pueda contener.

El enjuagador. El principal objetivo es hacer un lavado final del grano y extraer la última cantidad de saponina que pueda tener.

Secado. Este proceso se realiza de dos maneras. La primera, en un secador solar, aprovechando el aire caliente almacenado en los colectores solares. La segunda forma de secado es la exposición del grano al sol, en “playas” de cemento construidas especialmente para esta actividad.

Clasificado del grano. En este paso se clasifican los diferentes tamaños de grano (cero, primera, segunda y tercera), para lo cual se utilizan cuatro zarandas de diferentes diámetros, y se eliminan todas las impurezas.

Dificultades en el procesamiento de la quinua

Uno de los problemas que tuvo la organización fue la falta de compatibilidad de ideas entre los dirigentes regionales, las bases y un estudio técnico para la ubicación de las plantas en las regionales (deficiencia de agua) (años 1994 a 1997).

Otro problema fundamental fue la carencia de maquinaria de mayor capacidad y de tecnología adecuada para el beneficio y procesamiento de la quinua, porque existe un permanente crecimiento en la exigencia de calidad por parte del mercado externo (años 1994 a 1997).

Mercados

En un principio el precio de la quinua variaba en función de la oferta de la producción. Por ejemplo, cuando acababa el ciclo agrícola de la quinua (cosecha de abril y mayo) existía mayor oferta del producto y los precios eran inestables porque simplemente se tenían mercados nacionales. Esto sucedió hasta que se empezaron a abrir mercados externos a través de un *broker* (agente de negocios), a quien se le pagaron comisiones por este servicio (año 1988). Posteriormente, hubo contacto directo con los clientes del exterior. La apertura de los mercados externos permitió un ascenso paulatino, considerable, del precio de la quinua hasta 1997.

El precio de la quinua FOB Puerto del Pacífico fluctúa entre 1 000 a 1 200 dólares por tonelada métrica contra precios para el trigo de 200 dólares por el mismo volumen FOB Puerto Europa. La calidad de proteína no justifica esa diferencia de precio, de alrededor de cinco veces más, pero la estrategia de comercialización de la quinua es que constituye un producto andino escaso y exótico o especial. También existe un porcentaje importante de la quinua para la que no se ha usado ningún tipo de productos químicos, a fin de controlar las plagas, ni fertilizantes, que podría exportarse como quinua orgánica a mejores precios (Primer Simposio Nacional de la Quinua, 1995).

Nacional

Los primeros mercados o clientes nacionales de la asociación fueron: la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), la Empresa Nacional de Ferrocarril del Estado (ENFE), las Fuerzas Armadas de la Nación (FF.AA.), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y CÁRITAS, que compraron cantidades considerables en el lapso 1984-1987.

La demanda local es mayor que la oferta. El consumo *per capita* de la quinua está alrededor de 3 kilogramos por año, que es el consumo más alto del mundo. Este indicador de consumo nacional podría aumentar mucho más, a través de un programa de promoción del consumo, pues Bolivia tiene los consumidores más conocedores de la calidad y la preparación del grano. Esta sofisticación del consumidor sirve de impulso para mejorar la calidad del producto.

Los esfuerzos de los participantes de la industria, en la normalización de la calidad de la quinua para su exportación, favorecen de manera significativa el crecimiento de su participación en el mercado extranjero (Primer Simposio Nacional de la Quinua 1995, “Falta de publicidad y promoción en el mercado nacional”).

Internacional

Durante el primer quinquenio de la década de 1980, las exportaciones bolivianas de quinua estuvieron dirigidas exclusivamente a Perú, con montos que oscilaban entre 3 440 y 11 400 dólares. A partir de 1986 se comenzó a ampliar los mercados y a incrementar el volumen y el valor exportado, habiendo alcanzado, en 1991, las 620 toneladas métricas, por un valor de 621 000 dólares.

Entre las empresas que demandan quinua para canalizar al mercado externo se cuentan, además de la ANAPQUI, la Central de Cooperativas Agropecuarias Operación Tierra Ltda. (CECAOT) y el INE (año de 1992).

La ANAPQUI, a mediados de 1987, comenzó la apertura de mercados para la quinua en Europa y Estados Unidos. Esta apertura fue muy importante para llegar con nuestra quinua real directamente a los mercados mencionados, lo que permitió mejorar los precios, logrando un incremento de hasta el 100 por ciento en esos momentos (*Pukara*, 1995).

Desde 1988 hasta 1997, la ANAPQUI llegó a vender un 32 por ciento de la exportación total y el 68 por ciento se comercializó al mercado externo por otras empresas dedicadas a esta actividad. Según el Primer Simposio Nacional de la Quinua (1995), la zona de influencia de la ANAPQUI, que es el mayor exportador desde hace más de tres años, está ubicada en el altiplano sur, en los departamentos de Oruro y Potosí, fronterizos con Argentina y Chile.

En 1990 la ANAPQUI vendió a otros países 98.6 toneladas métricas, constituyéndose en el segundo exportador. En 1991 pasó al primer lugar, con 258 toneladas métricas y con cerca del 50 por ciento del valor total de las exportaciones de la quinua boliviana. En 1992 la asociación exportó 277 toneladas métricas (INE, 1992).

Con excepción de Estados Unidos y Alemania, el consumo de la quinua en los países desarrollados está limitado al mercado naturista o a un mercado que representa un nicho relativamente pequeño comparado con otros granos, pero que es un mercado grande, muy importante para Bolivia. La demanda internacional de la quinua es mucho mayor que la oferta y representa un desafío para la agroindustria nacional.

La industria boliviana de la quinua podría trabajar con las industrias de otros países, como la norteamericana y europea, para exportar quinua de más alta calidad, como la variedad real de Potosí, para vender en redes de comercialización establecidas por empresas extranjeras. Esto ya está siendo realizado de cierta forma por la ANAPQUI.

En los años 1986 y 1989, Estados Unidos ocupó el primer lugar entre los países demandantes de quinua, llegando al 60 por ciento del valor total de lo exportado por Bolivia. En 1990 y 1991 los principales países importadores fueron Alemania, Estados Unidos, Suiza y Perú. Entre otros países latinoamericanos compradores de quinua, se tiene a Argentina y Chile; en Europa, a Holanda, Bélgica, Dinamarca, España y Francia (MACA e INE, 1991).

Los primeros mercados internacionales de la ANAPQUI fueron: OS3 en Suiza, SAKAI en España y Estados Unidos; el último a través de un *broker* al cual se le remuneraba con 3 000 dólares, pero se ha visto que esto era un costo adicional negativo para la organización, razón por la cual se optó por desvincular este servicio y entrar directamente a los mercados como la ANAPQUI (1988-1989).

Posteriormente, se obtuvieron otros mercados de importancia, como son: GEPA de Alemania, Quinoa Corporation y otros de Estados Unidos (1990-1991), PRIMEAL en Francia (1992-1993).

Un problema fundamental para la venta de quinua a los mercados de Francia es la exclusividad convenida con un cliente (PRIMEAL) (1994 a 1997), la cual no permite la apertura de nuevos y mejores mercados en ese país.

Debido al aumento de la producción de quinua biológica, el mercado de GEPA no es suficiente para comprar todo el volumen de este tipo de producción (1994 a 1995).

Industrialización

La ANAPQUI, a fin de obtener mayor valor agregado de la quinua, se dedica también a la industrialización de ciertos productos derivados. Para ello cuenta con algunos equipos artesanales y

semimecanizados. También está en construcción una infraestructura para una planta industrializadora, para su posterior implementación y funcionamiento financiados por SOS FAIM Bélgica.

Productos industrializados

En el período 1994-1997, la ANAPQUI hizo funcionar un molino para obtener harina de quinua cruda y tostada. De la misma manera, echó a andar una máquina para explanar la quinua beneficiada y obtener las hojuelas precocidas. También se mejoró la pipoquera (artesanal) al ponerle un motor eléctrico para hacer girar la olla de presión y elaborar las pipocas (granos inflados).

Con muchas dificultades, la organización logró insertarse en el campo de la industrialización de la quinua, para obtener algunos productos y subproductos (saponina), que son los siguientes:

Quinoa perlada. Es el grano entero, obtenido del desamargado, exento de impurezas y con un mínimo de granos partidos o desagregados.

Hojuelas de quinua precocida. Obtención de hojuelas por compresión de los granos clasificados como quinua primera, desamargados, exentos de impurezas y con un mínimo de desagregados.

Harina integral. Obtenida por molienda del grano de quinua tercera desamargado; exenta de impurezas.

Pipocas de quinua. Para la elaboración de las pipocas se emplea el grano más grande (denominado quinua cero), libre de saponina e impurezas para obtener un producto de mejor calidad.

La ANAPQUI elabora fideos con harina de quinua, en convenio con la empresa Coronilla de Cochabamba, para la exportación a Alemania. Asimismo, se determinó una línea de productos de mayor rentabilidad, como son fideos y barritas (1994-1997), para industrializarse en la presente gestión.

Dificultades en la industrialización

La mayor dificultad a la que se enfrenta la ANAPQUI es la falta de tecnología adecuada para la industrialización y transformación de derivados y subproductos (saponina) (1994 a 1997). No obstante esto, la organización está adecuando y mejorando la tecnología y maquinaria que tiene.

También hay pocos profesionales con conocimiento técnico y experiencia para la industrialización de quinua (1994 a 1995) y para superar estas limitaciones.

ASPECTOS SOCIALES Y ECONÓMICOS

Aspecto social

Los primeros dirigentes tenían la misión de recorrer el área de acción de la ANAPQUI, ampliando la conciencia de la gente e informando de los objetivos de la organización y del beneficio que se tiene al estar organizados, ya que no todos los productores de las zonas de quinua conocían la fundación y el funcionamiento de la ANAPQUI.

En un principio hubo algunas dificultades en la comunicación e información. Sin embargo, para encarar con eficiencia los problemas de toma de conciencia, información y comunicación, la organización conformó un equipo educativo con la participación de profesionales, productores y dirigentes que estaban apoyando en las distintas regionales el fortalecimiento organizativo (años 1983 a 1989).

Además, algunos productores de la región, hasta en 1991, se sentían ajenos a la organización, por lo que no decían nada con respecto a las actividades que desarrollaba la ANAPQUI, sino que tenían más interés y preocupación por los precios de la quinua, observándose poca consecuencia de los productores con la organización, aunque, de una u otra manera, están con la ANAPQUI, porque reciben sus beneficios (asistencia técnica, capacitación y precio) y contribuyen con la venta de su producto.

Formación de recursos humanos

La ANAPQUI, dentro de su política global, contaba con el área de información y formación educativa, cuyo objetivo fundamental era consolidar la organización económica campesina de los productores de quinua de todas las comunidades de las regionales y, por ende, de la organización matriz, con temas económicos, sociales, políticos y culturales, no dejando de lado aspectos relativos a la misma gestión de la asociación. Esto se hacía con la expectativa de contar, a un largo plazo, con cuadros técnicos propios, que pudieran asumir funciones de coordinación administrativa y de gestión con una cierta solvencia profesional, necesaria para la conducción de una organización del tipo de la ANAPQUI.

A partir de 1992, la ANAPQUI inició el Programa de Capacitación, Educación y Comunicación (PROCEC) destinado a los productores de quinua de las cinco regionales que hasta ese momento existían y conformaban la organización. El PROCEC desarrolló sus actividades durante dos años, al cabo de los cuales se realizó una evaluación y reflexión. El resultado se llevó al Congreso Nacional de 1994, para tomar la determinación de reajustar dicho proyecto por encontrar algunos desfases en relación con los objetivos de la organización, el currículo, la modalidad y la metodología planteada. Ante una falta de ajustes a este proyecto, se elaboró un reglamento de capacitación y formación de recursos humanos propios del PROCEC en 1994.

Los objetivos del Programa de Capacitación, Educación y Comunicación son:

Capacitar recursos humanos propios para el desarrollo eficiente de funciones en las distintas regionales y en la nacional ANAPQUI.

Lograr la formación de promotores en administración contable, técnicas agropecuarias y capacitadores populares.

Dotar de conocimientos integrales a todos los beneficiarios.

Lograr la total identificación e integración económica, política, social y cultural de las comunidades hacia sus regionales y de éstas a la organización nacional.

Recuperar los valores económico, político, social y cultural de las naciones originarias.

Educación no formal

Actividades educativas denominadas así porque no forman parte del sistema educativo oficial, tienen carácter coyuntural y no otorgan certificados de calificación a los capacitados, ni se realiza seguimiento o evaluación de las mismas.

La ANAPQUI considera de vital importancia las tareas educativas, organizativas y la capacitación administrativa contable y técnica de las organizaciones regionales y de las comunidades de productores. A partir de 1988, comenzó un trabajo de organización y promoción con sus propios recursos, y durante 1989 logró un apoyo financiero para estos cursos por parte de COTESU con 2 000 dólares. Para 1990 recibió de esta misma institución 3 000 dólares.

Ese apoyo contemplaba cuatro cursos de contabilidad, cuatro encuentros comunales, cuatro cursos de capacitación general y cuatro cursos de técnicas agropecuarias. Asimismo, la ANAPQUI realizó dos tipos de cursos de capacitación con sus propios recursos: uno para dirigentes de las regionales y otro para el directorio nacional (*Pukara, 1990*).

Además, se capacitó a los productores sobre administración, contabilidad, sociopolítica y agropecuaria en sus respectivas regionales. Posteriormente, 21 productores fueron enviados a la Universidad Nacional del Siglo XX con la finalidad de ampliar sus conocimientos en computación y en las áreas ya mencionadas (1994).

Como logro de estas actividades de capacitación, actualmente algunos de estos recursos humanos capacitados apoyan a la organización.

También en el marco del convenio con CIOEC, se participó en cursos internacionales de curtiembre, producción de camélidos e industrialización de carne de camélidos sudamericanos entre Bolivia y Perú, realizado en la ciudad de Puno, donde participaron productores de base.

Cursos comunales

Los cursos comunales o educación popular se desarrollan en las comunidades con la participación de los productores y el apoyo de PRO-CEC. Este nivel de capacitación viene a ser el primer

eslabón de la cadena educativa gradual, que recupera las expectativas de los productores de quinua. Es un proceso de capacitación rápida, cuyos contenidos temáticos tienen que ver con aspectos de la vida orgánica de las regionales, el contexto social, político y económico del país, que afecta a las iniciativas, a la vivencia campesina, al establecimiento de líneas y acciones de motivación y movilización comunal, regional y nacional.

Cursos centralizados

Una segunda instancia de capacitación son los cursos centralizados, llevados a cabo en la población de Challapata, por medio de los cuales se realiza la capacitación técnica básica en dos áreas de especialización temática:

Área de contabilidad y administración

Área de organización y agropecuaria

Dichas áreas se establecieron por la urgencia de lograr niveles de especialización para fortalecer el trabajo de las regionales y la nacional, sobre todo en el caso administrativo y de regulación contable.

Participación y capacitación de la mujer

Por la característica sociocultural de la región en donde trabaja la ANAPQUI, la participación de la mujer en la unidad productiva es importante porque interviene en forma directa en las actividades agropecuarias; en tanto que su participación en los congresos, ampliados y otro tipo de acciones de la ANAPQUI, es aún limitada, hasta cierto punto figurativa; sin embargo, tiene derecho a voz y voto.

En la ANAPQUI, la instrucción de la mujer es abierta, tanto en la capacitación formal como en la no formal, porque actualmente se dan posibilidades de apoyo a ambos sexos.

Educación formal o profesionalización

Constituye el último nivel de capacitación establecida por el PROCEC en casas superiores y tiene como finalidad que productores o hijos de productores sean profesionales, de acuerdo con los criterios de selección siguientes:

- Nivel de escolaridad: haber vencido cuarto medio (equivalente a cuarto año de secundaria completo).
- Compromiso con la organización.
- Grado de aprovechamiento.
- Responsabilidad.

A fin de dotarse de capital humano propio, la ANAPQUI becó en una primera instancia (1991) a cuatro estudiantes (uno de SOPPROQUI, dos de COPROQUIR y uno de APROQUIRY). Luego de la implementación del PROCEC y de la afiliación de socios, se establecieron con mayor claridad las políticas de capacitación con la creación de un fondo rotatorio de capacitación y formación profesional. Dicho fondo proviene de un 10 por ciento de las utilidades generadas en cada gestión. Consiste en un apoyo económico durante el tiempo de estudio. Al culminar la formación profesional, los beneficiarios deben reembolsar los gastos efectuados para dar continuidad a la formación de nuevos profesionales.

Es así que en la gestión de 1995 se envió a cuatro socios a la carrera de contabilidad de la Universidad Autónoma Tomás Frías de Potosí, dos a la de agronomía en el departamento de La Paz, localidad Caquiaviri, y cuatro a CIFEMA, para estudiar mecánica agrícola, que egresaron en su primera fase. En 1996 se enviaron a las carreras siguientes: dos a administración de empresas en la Universidad Mayor de San Andrés La Paz, uno a agroindustria en la Universidad Católica Boliviana, uno a la carrera de *marketing* en La Paz y cinco al Centro de Investigación y Formación Especializada en Maquinaria Agrícola, de la Universidad Mayor de San Simón.

Identidad y cultura

Con la finalidad de incentivar, conservar las costumbres ancestrales de la región aymara quechua e integrar a los productores de las diferentes regionales, la ANAPQUI realiza actividades como las que mencionamos a continuación.

Wilancha chíalla

Para iniciar cualquier acontecimiento importante para la organización, como el Congreso Nacional de Productores de Quinua, se realiza un acto ritual, que es la *wilancha*. Ésta consiste en el sacrificio de una llama y un cordero de colores blancos, sahumerios y licores, para ofrecer a la Pachamama en agradecimiento a la producción, además de la petición, por parte de los dirigentes, para tener días mejores en la conducción de la organización y la buena producción de la quinua milenaria.

Todo eso matizado con la vestimenta típica de la región (las mujeres vestidas con *axos* (mantillas tejidas de lana de colores) y cargando plantas de quinua en *aguayos* (mantas), y los varones con ponchos y pantalones de bayeta tejidos en telares), demostrando la alegría de los productores al compás de la música autóctona (anatas y tarqueadas).

Festival de la quinua

La primera fiesta de la quinua real se realizó en la población de Challapata, departamento de Oruro, los días 29 y 30 de noviembre de 1996, con el objetivo de rendir homenaje al decimotercer aniversario de la ANAPQUI, compartir conocimientos, experiencias culinarias y de repostería hechas con quinua.

A esta fiesta acudieron más de 300 productores procedentes de las distintas regionales de los departamentos de Potosí y Oruro.

Elección de la Ñusta de la Quinua

A fin de enaltecer la fiesta de la quinua, cada regional presentó una Ñusta para representar a la quinua y las cualidades de la mujer productora del altiplano sur. De las seis representantes, la señorita Nelly González Gutiérrez, de la regional de COPROQUINAC, fue elegida Ñusta (Reina) de la Quinua.

Exposición de productos derivados de la quinua

En esta primera fiesta de la quinua real cada regional realizó una exposición de diferentes productos derivados de la quinua real, tales como: el pito (quinua tostada y molida), mukíuna (harina de quinua cocida combinada con queso), refresco de quinua, postres, pipocas, platos típicos y otros.

Danzas y grupos autóctonos

De la misma manera, las diferentes regionales participaron con canto y poesía dedicados a la quinua, y danzas propias; todo amenizado con música autóctona y vestimenta típica.

Comunicación

Hasta 1988, existían limitaciones en la comunicación, en especial entre las regionales y la nacional; lo que ocasionaba serios contratiempos en la coordinación de las diferentes actividades. No obstante, se llevaba a cabo de manera escrita y a través de folletos educativos orientados a mejorar la producción, distribuidos a los productores.

Mas, a partir del 27 de abril de 1989 se adquirió y se entregó de manera oficial las placas de funcionamiento de la red de radiocomunicación a los tres centros de los proyectos del PIAT, ubicados en las regionales de SOPPROQUI, COPROQUIR, APROQUIRY; otro a la regional de APROQUI; uno al centro de beneficio en Challapata y otro al FRUTCAS, con asiento en la ciudad intermedia de Uyuni.

En 1989 se inició la publicación del periódico *Pukara*, con contenido ideológico, informativo y formativo, con artículos presentados por los dirigentes y productores, así como con las principales informaciones producidas en las regionales y la nacional; las que son procesadas por el equipo técnico del PROCEC. Este periódico es distribuido a los productores a través de las regionales. De la misma manera también se realizaba la publicación y difusión de las conclusiones emanadas de los diferentes congresos para el conocimiento de las bases.

Problemas de la patente de la quinua

Representación ante las Naciones Unidas para reclamar la apropiación indebida de los derechos de propiedad intelectual a través de la patente de la quinua por estadounidenses (1994-1997).

En febrero de 1992, la Universidad de Colorado solicitó la patente de uso exclusivo por los Estados Unidos, como método para cruzar variedades tradicionales de la quinua.

EN 1994, DUANE JOHNSON Y SARAH WARD, AGRÓNOMOS DE LA UNIVERSIDAD ESTATAL DE COLORADO, RECIBIERON LA PATENTE N8 5304718, QUE LES OTORGA EL CONTROL MONOPÓLICO EXCLUSIVO SOBRE LAS PLANTAS MASCULINAS ESTÉRILES DE LA VARIEDAD DE QUINUA TRADICIONAL BOLIVIANA APELAWA Y SOBRE SU USO PARA CREAR OTRAS VARIEDADES HÍBRIDAS DE QUINUA. DE ACUERDO CON LOS REQUERIMIENTOS DE LA PATENTE, LAS SEMILLAS DE VARIEDAD TRADICIONAL BOLIVIANA APELAWA ESTÁN EN EL DEPÓSITO DEL AMERICAN TYPE COLLECTION, EN ROCKVILLE, MARYLAND, Y TIENE UNA DURACIÓN HASTA EL AÑO 2011.

Johnson y Ward indican que fueron ellos los primeros en identificar y usar sistemas confiables de esterilidad masculina citoplasmática en quinua, para la producción de híbridos; en concreto, para producir los machos estériles citoplasmáticos. Pero, a la vez, Sarah afirma que la planta Apelawa es de origen estadounidense. Según ella, se encontró, en 1989, como resultado de la hibridación espontánea con una especie silvestre cercana norteamericana (*Chenopodium berlandieri*).

Técnicamente, los inventores tienen el derecho legal de prohibir la entrada de exportaciones de quinua a los Estados Unidos, si fueran producidas usando su tecnología patentada; también tienen el derecho de prohibir a otros investigadores a usar el germoplasma de Apelawa para crear híbridos de quinua.

La ANAPQUI ha realizado la correspondiente defensa de la variedad de quinua patentada, denunciando esta clase de hechos a instituciones gubernamentales que tienen tuición para seguir procesos morales o legales, para penalizar este tipo de apropiaciones indebidas.

Entre el 23 y el 27 de junio de 1997, la ANAPQUI hizo una representación directa en Nueva York, en la Asamblea General de las Naciones Unidas, con el documento: “Defensa de la quinua, un patrimonio milenario de los países andinos”. Estuvieron en representación el Sr. Luis Oscar Mamani Ramos (presidente de la ANAPQUI) y la compañera Gladys Carmen Ayaviri Vera (socia de la regional de APROQUI).

La ANAPQUI ha hecho conocer su voz de protesta a los investigadores de Colorado, indicando el rechazo moral a la patente de la variedad de la quinua Apelawa, en el sentido de que nosotros hemos domesticado infinidad de variedades, con una tecnología PIAT adecuada y en diversidad de condiciones de clima y suelos. También se ha indicado, al tiempo de pedir el retiro de la patente, que el conocimiento y el mantenimiento genético es de propiedad de los pueblos andinos.

Respecto a la protección de la propiedad intelectual de la quinua, nuestra constitución vigente no cuenta con un espíritu de defensa de la soberanía biogenética, aunque el artículo 136 de la Constitución política del Estado y el artículo 3 de la ley del medio ambiente reza:

El Estado boliviano es soberano en el uso y aprovechamiento de sus recursos naturales, principio reconocido por la decisión 391 del Acuerdo de Cartagena y el Convenio sobre Diversidad Biológica (CDB), suscrito en Río de Janeiro en junio del 1992 y ratificado mediante ley de república N°1580 del 25 de julio de 1994.

En tanto, el convenio 169 y la ley 1 257 reconocen y garantizan los derechos de los pueblos indígenas y de las comunidades campesinas a participar en la utilización y el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales existentes en sus tierras comunitarias y, en consecuencia, el derecho a participar de los beneficios que puedan deparar la utilización de dichos recursos.

Los recursos genéticos han sido siempre parte esencial del potencial económico de Bolivia. Por tanto, lo sucedido con la variedad de quinua *Apelawa* es un atentado a los derechos y al conocimiento de nuestros pueblos. El hombre andino ha realizado la adaptación y conservación de los genes para dar respuesta a problemas y necesidades de las comunidades locales, ciencia que hoy empieza a ser pirateada y plagiada.

El origen de la androesterilidad en la quinua: han pasado una serie de mutaciones espontáneas, ocurridas durante el proceso de evolución o domesticación del cultivo, como lo muestra el Ing. Ms. Alejandro Bonifacio. Este proceso de conservación de una infinidad de variedades de la quinua sólo ha podido conocerse gracias a la combinación genética, que ha sido cultivada y conservada por los pueblos andinos, de los cuales, desde 1983, la ANAPQUI es su organización matriz. El patentar estos conocimientos es claro acto de usurpación de un conocimiento y manejo genético ancestral.

La ANAPQUI, en la sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, ha hecho conocer que: nuestra integridad intelectual ha sido violada por esta patente, porque la quinua ha sido conservada en forma sostenible por los agricultores andinos durante milenios; por tanto, no fue inventada por los investigadores de la Universidad de Colorado de Estados Unidos.

Duane Johnson ha manifestado querer donar la tecnología a los agricultores andinos. Pero nuestra posición es que un conocimiento que ha sido plagiado, no puede aparecer como una donación a quienes lo han descubierto desde hace miles de años y sobre el cual se tiene el derecho de conservar.

Necesitamos una legislación que fomente el desarrollo y la protección de los recursos naturales y asegure el desarrollo de nuestros pueblos. Necesitamos una política general de desarrollo tecnológico, genético, agrícola y alternativas ambientales y culturales.

Nuestro derecho es conservar nuestra cultura y todos los conocimientos asociados a ella, incluyendo nuestra historia, que es la expresión de nuestra energía cultural, la misma que hemos hecho en el proceso de producción, como el manejo, la adaptación y la conservación de nuestros recursos naturales, entre ellos, la quinua, la cual es la más importante y, por tanto, sinónimo de nuestra vida (*Pukara*, 1997).

Aspecto económico

La ANAPQUI tropezó, en una primera instancia, con fuertes dificultades económicas, ya que era una institución nueva con base y asentamiento campesinos. Así, arrancó sus actividades con pequeños aportes de parte de los productores. Posteriormente, se contó con capital de acopio y comercialización de la quinua provenientes de créditos con intereses blandos y

financiamientos no reembolsables de instituciones u organismos nacionales e internacionales, canalizados por la organización matriz y distribuidos a las diferentes regionales de acuerdo con el requerimiento y la capacidad de acopio.

En 1991, ante el constante crecimiento de la economía de la organización, la ANAPQUI vio conveniente apoyar a las regionales con un contador móvil y, de esta manera, garantizar el trabajo contable y administrativo de cada regional.

Dificultades

La falta de recursos económicos ha sido y continúa siendo una de las mayores dificultades para almacenar la mayor cantidad de quinua producida en cada ciclo agrícola, a fin de satisfacer y ampliar los pedidos de los mercados externos; dificultad que no permite un crecimiento económico de la ANAPQUI.

Además, las regionales carecieron de disponibilidad de fondos para trabajos de procesamiento, en el período 1994-1995. Así como hubo incumplimiento de pago de algunos clientes en el lapso 1994-1997; al que se le agregó, para el mismo tiempo, la falta de desembolsos oportunos de las financieras y, en el año de 1995, la pérdida de fondos por la quiebra del banco BBAI.

Obtención y distribución de utilidades

Desde la fundación de la ANAPQUI hasta 1993 las utilidades generadas en cada gestión se quedaban en la asociación, para fondos de comercialización; porque hasta ese momento no había socios legalmente afiliados a las regionales.

Al ver esta situación, en 1994 se inició la distribución de utilidades en las proporciones siguientes: 10 por ciento para la capitalización de la organización, 25 para el fondo de acopio, 10 para el fondo de capacitación y formación, 5 para el fondo de previsión y asistencia social y 50 por ciento repartido entre las regionales asociadas, en proporción a la participación y entrega de quinua. Este 50 por ciento distribuido a las regionales llega directamente al asociado en función de la entrega de quinua que realizó, siendo para el productor un incentivo para identificarse con su organización.

Financiamiento y créditos

Financiamientos

La ANAPQUI consiguió algunos financiamientos no reembolsables de países externos, que llegaron a través de organizaciones no gubernamentales (SOS FAIM, AOS). La mayor parte de estos fondos fueron captados de países europeos y de las Naciones Unidas.

Programa PIAT

El Programa de Investigación y Asistencia Técnica (PIAT) fue elaborado por la ANAPQUI y aprobado con un financiamiento de 650 000 dólares, en 1986-1987, por SOS FAIM con sede en Bélgica. En 1988 se ejecutó en las distintas regionales, en los centros de investigación siguientes: SOPPROQUI con el proyecto de Cultivos Alternativos, COPROQUIR con el proyecto Ganadero y APROQUIRY con el proyecto Quinua Yaretani. Los objetivos de PIAT son:

Objetivo general

Investigar y diseminar resultados obtenidos en los diferentes centros de investigación.

Objetivos específicos

Elevar los rendimientos por unidad de superficie, asegurar la producción de quinua para fines alimenticios de la familia campesina, conocer fallas específicas en el cultivo de la quinua.

Introducir nuevas razas de ovinos (caras negras) para el mejoramiento genético de la raza criolla, al igual que ganado bovino, para evaluar el comportamiento y la adaptación a la zona; implantar praderas de alfalfa y forrajes; mejorar la producción ganadera mediante el control de sanidad animal.

Promocionar la venta de semillas forrajeras y hortalizas. Mejorar la dieta de los campesinos, lograr ingresos adicionales.

En el desarrollo y ejecución del proyecto se obtuvieron los resultados siguientes: aumento del rendimiento por unidad de superficie en la producción de quinua, de 694 a 1 364 kilogramos por hectárea; los campesinos dieron continuidad a la producción de hortalizas para autoconsumo; en algunas comunidades y familias se logró mejorar relativamente los hatos de ovinos.

La dificultad principal que ha tenido el proyecto fue la falta de identificación del personal técnico con los objetivos del mismo y la permanencia corta del mencionado personal.

Proyecto Naciones Unidas

En 1984, la Corporación Regional de Desarrollo de Oruro (CORDEOR) presentó al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y al Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC) una solicitud de financiamiento de una planta procesadora de quinua, la que no fue aceptada en dos oportunidades por errores en el análisis de factibilidad.

Posteriormente, CORDEOR y Programa de Autodesarrollo Campesino (PAC) realizaron un estudio socioeconómico de la producción de la quinua en la región, a fin de determinar su destino final (autoconsumo, comercialización, disponibilidad para el procesamiento), e inició la experimentación con una planta piloto de pequeña capacidad (92 Tm/A-O) con tecnología simple.

Después, las Naciones Unidas elaboraron un proyecto tomando en cuenta la tecnología del CORDEOR-PAC y el área de trabajo de la ANAPQUI. Luego de la aprobación del proyecto, existieron fuertes pretensiones de parte de las corporaciones departamentales de Oruro y Potosí para hacerse cargo de la ejecución del mismo.

Finalmente, después de tener problemas de relación y negociaciones con las corporaciones, en 1990 se concretó a favor de la ANAPQUI el proyecto de procesamiento de la quinua con las Naciones Unidas (BOL/88/CO1). Éste consistió en la construcción e implementación de seis plantas procesadoras de quinua, de las cuales cuatro estuvieron destinadas a las regionales de SOPPROQUI, COPROQUIR, APROQUIRY y APROQUI, dos para la organización matriz, ubicadas en Challapata y Uyuni, con un presupuesto de un millón doscientos mil dólares.

Para la ejecución del proyecto de Naciones Unidas se constituyó un comité interinstitucional compuesto por representantes del Ministerio de Planeamiento y Coordinación, del FNUDC, del PNUD, de CORDEOR, CORDEPO, PAC-CEE, de la ANAPQUI y el coordinador nacional. El proyecto contemplaba los objetivos siguientes:

Objetivo general

Mejorar los ingresos de los productores de quinua de la zona, asegurando la estabilización del precio al productor y añadiendo el valor agregado al producto.

Objetivos específicos

Incrementar la capacidad productora agrícola de quinua del altiplano sur como efecto de la demanda de seis plantas procesadoras de 600 toneladas métricas por año.

TRANSFERIR PROPIEDAD Y TECNOLOGÍA A INVERSIÓN FUTURA, MEDIANTE ESTABLECIMIENTO DE UN SISTEMA DE CRÉDITO CON FONDO ROTATORIO.

Establecer estrategias de mercado interno y externo para la producción de quinua del altiplano sur.

Una vez construida la infraestructura para las seis plantas contempladas en el proyecto de las Naciones Unidas, se equipó la planta de Challapata (planta piloto); las demás, que están ubicadas en las cuatro regionales y Uyuni, no se equiparon debido a observaciones realizadas por

la directiva de la ANAPQUI en el funcionamiento, rendimiento y capacidad de la planta piloto, la cual presentaba varios problemas y, al mismo tiempo, percibieron que, por esta causa, la planta no resultaba rentable.

Por ello plantearon la necesidad de realizar una evaluación técnica y económica de las plantas. En el mes de abril de 1993, las Naciones Unidas y la ANAPQUI contrataron al Centro de Estudios y Proyectos (CEP) para realizar el trabajo indicado. El resultado del primer estudio, a nivel económico, determina que las plantas no eran rentables por los elevados costos de depreciación y operación.

Como resultado final del proyecto, tomando en cuenta las recomendaciones de las consultorías, se implementó una planta procesadora en la población de Challapata con capacidad de procesamiento de 720 toneladas métricas por año, más un transporte con capacidad de 200 quilogramos, y en las cuatro regionales (SOPPROQUI, APROQUI, APROQUIRY Y COPROQUIR) solamente se cuenta con infraestructura y transportes con capacidad de 80 quilogramos.

La mayor dificultad de este proyecto de Naciones Unidas fue la falta de tecnología apropiada para el procesamiento de la quinua. Hasta el momento (1997) se ha logrado solucionar la mayor parte del problema adecuando y mejorando la tecnología existente en la ANAPQUI y en el país; de esta manera se justifica su rentabilidad.

Proyecto PROCEC

En 1990-1991, la organización, al ver la necesidad de contar con un programa educativo, elaboró un proyecto y lo presentó a SOS FAIM. Esta organización no gubernamental (ONG) aprobó el financiamiento del proyecto con objetivos ya mencionados en “Formación de recursos humanos”.

Otros proyectos

Antes de 1988 funcionaba el proyecto denominado Esperanza, en la provincia Nor Lipez, con sede en la comunidad de Colcha K, que proporcionaba asistencia técnica agrícola y pecuaria (con animales de corral). Finalizado el proyecto, decidieron transferir los bienes (infraestructura, taller mecánico, vehículo) a la ANAPQUI. Luego de hacerse cargo de estos bienes, se pusieron al servicio del Centro de Cultivos Alternativos, localizado en la regional de SOPPROQUI. De esta manera, se involucró al proyecto PIAT.

Durante los años 1996 y 1997, con el convenio del Programa Quinua Potosí (PROQUIPO) y la ANAPQUI se obtuvo un financiamiento de 80 000 dólares para equipos (cisternas, segadoras y secadoras solares para dos regionales) y sueldos para personal técnico. También se transfirieron dos pequeñas plantas de selección y escarificado para las regionales de APQUINQUI y COPROQUINAC.

Créditos

Con la finalidad de incrementar su capital de operaciones, la ANAPQUI efectúa constantes contactos y relaciones con instituciones que otorgan créditos con intereses blandos. Así es que, como un primer logro, en 1989 consiguió un préstamo relativamente importante de la organización Pan para el Mundo, canalizado a través de ANED.

En 1989, ANED inició con 50 000 dólares y una tasa de interés del 6 por ciento anual, en condiciones ventajosas con respecto a cualquier otro crédito comercial. De la misma manera y en el mismo año, se consiguió otro préstamo para la comercialización por SOS FAIM, que permitió dotar a la nacional y a todas las regionales de un mayor capital de operaciones.

La ANAPQUI logró canalizar y captar fondos económicos provenientes de créditos con tasas de interés blandos, de 6 a 8 por ciento. Dichos fondos fueron de las ONGs siguientes: SOS FAIM, ANED, FADES, EDCS, PROQUIPO y AOS, y se utilizaron para el fondo de acopio de quinua (1994-1997).

Como uno de los logros en el manejo de créditos, la ANAPQUI cumplió con todas sus obligaciones con los entes crediticios con los que trabajó.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES

Para llegar a la fundación de la ANAPQUI hubo diferentes escenarios con intentos aislados que no prosperaron para conformar una organización a nivel nacional. Ya en los años ochenta existieron intentos serios con protagonistas consecuentes, que persistieron hasta llegar a la creación de la ANAPQUI.

Como la ANAPQUI nació con principios sindicalistas y, así estuvo hasta 1989, la concepción repercutió fuertemente en los dirigentes de aquellos años. Después, a partir de 1990, la corriente del sindicalismo se redujo de manera sustancial porque la organización tenía necesidades económicas más grandes.

Con respecto a otras organizaciones campesinas y empresas de nuestro país dedicadas a la comercialización de la quinua, la ANAPQUI se encuentra como la primera organización, porque aglutina a mayor cantidad de socios, abarca una amplia área de acción de la zona productora y un mayor volumen de exportación.

La ANAPQUI está encarando una producción de quinua biológica a través de un programa orientado al desarrollo de una producción sustentable, que crece paulatinamente con esfuerzo compartido de dirigentes y socios de la organización.

Los fondos disponibles, propios de la ANAPQUI, en un mayor porcentaje están destinados a la comercialización.

Los financiamientos externos, provenientes de instituciones solidarias, ONGs, sirvieron en alguna medida para el proceso de fortalecimiento de la ANAPQUI, tanto en la parte productiva y educativa como para la obtención de infraestructura y equipo para el procesamiento de la quinua.

La ANAPQUI, en las últimas gestiones, ha creado una amplia confianza en el cumplimiento y manejo de créditos ante organismos financieros.

En el área de capacitación de recursos humanos, la organización ha desplegado gran esfuerzo a través de un proyecto educativo con apoyo externo y recursos propios, con resultados que no cubren las expectativas esperadas.

El sistema de apoyo a la formación profesional, sin duda, es un paso hacia el futuro en la autogestión técnico-administrativa de la ANAPQUI; ya que el contar con capital humano propio, capaz de asumir niveles de decisión y de apoyo técnico, es imprescindible para cualquier organización como la ANAPQUI.

Hasta el momento, existe muy poca intervención de la mujer dentro la organización. En las asambleas, los congresos, los ampliados, donde se toman las decisiones, muchas veces no intervienen de manera efectiva. En los cargos directivos de las regionales tenemos muy poca o casi nula participación de las mujeres. En tanto que la actividad de la mujer en la unidad productiva es constante.

La ANAPQUI interviene de distinta manera en el desarrollo económico nacional y regional. A nivel regional beneficia directamente al productor con asistencia técnica agropecuaria, precios favorables de la quinua y distribución de utilidades. A nivel nacional, cumple con todos los impuestos que implica la comercialización.

El problema para el avance en la gestión propia es que la ANAPQUI no cuenta con un plan de desarrollo proyectado a corto, mediano y largo plazo. El principal límite es el aspecto económico. Entre las dificultades están los períodos de dirigencia cortos y el personal administrativo que no se identifica con la organización.

NOTA

1. EN LA PRIMERA REUNIÓN NACIONAL DE PRODUCTORES DE QUINUA PARTICIPARON AGRICULTORES DEL DEPARTAMENTO DE LA PAZ, PROVINCIAS AROMA, INGAVI Y OMASUYOS; DEL DEPARTAMENTO DE ORURO, PROVINCIAS LADISLAO CABRERA, LITORAL Y ATAHUALLPA; Y DE POTOSÍ, PROVINCIAS NOR LÍPEZ, DANIEL CAMPOS Y ANTONIO QUIJARRO.

ESTE ENCUENTRO FUE AUSPICIADO POR EL MINISTERIO DE ASUNTOS CAMPESINOS Y AGROPECUARIOS (MACA), EL INSTITUTO BOLIVIANO DE TECNOLOGÍA AGRÍCOLA (IBTA), CIID CANADÁ Y CORPORACIONES DEPARTAMENTALES. EN EL MISMO SE DETERMINÓ AGRUPAR A LOS PRODUCTORES DE QUINUA EN UNA ORGANIZACIÓN NACIONAL, A FIN DE VELAR POR LOS INTERESES ECONÓMICOS Y SOCIALES DE NUESTROS PRODUCTORES.

SE NOMINÓ UNA COMISIÓN *AD HOC* COMPUESTA ASÍ: ING. FLORENCIO ZAMBRANA, LA PAZ; ING. WINSTON RODRÍGUEZ HUARINA, LA PAZ; LIC. BERNARDO NAVARRO LLICA, POTOSÍ; SR. MACARIO BAUTISTA, MAÑICA, POTOSÍ; SR. ALFREDO LÁZARO, LLICA, POTOSÍ; SR. VIDAL COPA, MAÑICA, POTOSÍ; SRES. RUPERTO GABRIEL MAMANI Y VICENTE MAMANI SALINAS, GARCI MENDOZA, ORURO. ESTA COMISIÓN NO ASUMIÓ SUS FUNCIONES.

ANEXO I

OBJETIVOS Y ESTRUCTURA DE LA ANAPQUI

Objetivos

Objetivo general

Mejorar las condiciones de vida de los productores de quinua.

Objetivos específicos

- a) Consolidar la Asociación Nacional de Productores de Quinua ANAPQUI, como una organización económica campesina de propiedad social dirigida hacia la autogestión económica y autodeterminación política.
- b) Incentivar en los ayllus, comunidades y provincias, la organización de productores de quinua en torno a ANAPQUI.
- c) Promover, por todos los medios, la comercialización de la quinua beneficiada y sus derivados, tanto en el mercado nacional como en el mercado internacional.
- d) Promover nuevas tecnologías para el procesamiento, post cosecha de la quinua, en base a las prácticas tradicionales, a fin de que este cereal de alto valor nutritivo se convierta en alimento masivo de la población.
- e) Buscar medios adecuados para la obtención de subproductos y derivados de la quinua.
- f) Fomentar la capacitación técnica y la información adecuada de los productores de quinua, para mejorar la participación y control administrativo de los productores.
- g) Fomentar el consumo de la quinua en el ámbito nacional en sus diversas formas de alimento.
- h) Mejorar el rendimiento de la quinua mediante la mecanización, utilización racional de los suelos, el uso de tecnología apropiada.
- i) Defender y representar el interés económico, político y social de los productores de quinua afiliados a ANAPQUI.

Objetivos modificados, excluidos y adicionados

De los objetivos iniciales de la ANAPQUI simplemente se modificó el del inciso d), también se excluyeron los incisos e) y g), y los demás objetivos se mantienen en vigencia. A estos objetivos se agregaron tres, que más adelante se mencionan en los incisos h), i).

Objetivo general

A raíz de la afiliación de socios, se tuvo que modificar el objetivo general de la manera siguiente:

Mejorar las condiciones de vida de los socios productores de quinua legalmente afiliados a ANAPQUI (1994).

Objetivos específicos

Objetivos modificados

Promover nuevas tecnologías para la producción, el procesamiento, industrialización y comercialización de la quinua en base a las prácticas tradicionales, a fin de que este cereal de alto valor nutritivo se convierta en alimento masivo de la población nacional y mundial.

Objetivos adicionados

Desempeñar un rol estratégico en los cambios estructurales del país, acorde con nuestra realidad.

Preservar el equilibrio ecológico y el medio ambiente en el área de influencia de ANAPQUI.

Implementar el seguro social para los productores afiliados a ANAPQUI.

Estructura de la organización

La estructura inicial de la ANAPQUI se basaba en tres departamentos: Potosí, Oruro y La Paz, con sus respectivas representaciones ya mencionadas en la parte de la fundación de la organización. Hasta los dos primeros períodos (1988) y a partir de ese año la representación de La Paz abandonó por no tener representación genuina de los productores de quinua de la zona.

La ANAPQUI, a partir de 1987, funciona orgánicamente con cuatro regionales, que son: Sociedad Provincial de Productores de Quinua (SOPPROQUI), Comunidades Productoras de Quinua Real (COPROQUIR), Asociación de Productores de Quinua (APROQUI) y Asociación de Productores de Quinua Real Yaretani (APROQUIRY), todas con sus comunidades y ayllus.

En enero de 1992 se incorporó la regional de la Asociación de Productores de Quinua Norte Quijarro (APQUINQUI). El 22 de enero de 1994 se tomó en cuenta como regional Comunidades Productoras de Quinua Natural Ayllu Coracora (COPROQUINAC). Finalmente, desde 1996 entró en prueba de afiliación como regional el Centro de Desarrollo Integral Kuichi (CEDEINKU). De esta manera, existe un total de siete regionales, de las cuales seis están consolidadas como regionales de la ANAPQUI y la última mencionada está sujeta a prueba.

Organigrama actual de la organización

El organigrama de la ANAPQUI tuvo algunas modificaciones debido al crecimiento de la organización y a problemas presentados en su interior; lo cual motivó la creación de los departamentos: contable, administrativo, técnico y educativo (1988 a 1989); se cambió la secretaría de hacienda por cajero contratado (1994); se creó el departamento de comercialización e industrialización (1996), así como un comité fiscalizador (1995). Actualmente, el directorio está conformado por el presidente, el vicepresidente y el secretario general, sujeto a Congreso Nacional.

Atribuciones del Directorio

- a) Cumplir y hacer cumplir los preceptos del estatuto orgánico, reglamento y programa y otras decisiones del Congreso Nacional.
- b) Contratar al administrador y personal técnico según las necesidades e intereses de ANAPQUI.
- c) Representar a la asociación ante las organizaciones cívicas, jurídicas, institucionales, gubernamentales y otras organizaciones nacionales e internacionales.
- d) Convocar con treinta días de anticipación a congresos ordinarios y extraordinarios nacionales.
- e) Convocar con 10 días de anticipación a los consejos consultivos.
- f) Adquirir bienes muebles, inmuebles, vehículos, acciones valores, préstamos y otros según el plan anual de inversión aprobado por el congreso.
- g) Revisar analizar y aprobar la planificación anual de actividades, memorias, presupuesto general, plan de inversión y otros presentados por la administración y responsables de departamentos; para poner en consideración del congreso.
- h) Planificar, organizar y coordinar con el administrador, responsables de sección y departamentos, el buen cumplimiento de programas, planes y evaluar los resultados.
- i) Asesorar el funcionamiento organizativo y administrativo de las organizaciones regionales. Además de conocer las irregularidades en las regionales y sancionar a los culpables de acuerdo a reglamentación.
- j) Delegar la ejecución de programas al personal técnico contratado a la administración.
- k) Elaborar informes de gestión y otros para poner en consideración de los congresos y consejos consultivos.
- l) Suscribir, cancelar, aceptar contratos, convenios, préstamos, letras, hipotecas y conceder poderes públicos especiales y otros documentos comerciales a favor de ANAPQUI.

m) Buscar relacionamiento (relación) permanente con organizaciones similares afines, con el objeto de establecer convenios a favor de ANAPQUI.

n) Buscar mercados nacionales e internacionales en coordinación con el administrador y el departamento de comercialización para la quinua beneficiada y sus derivados.

Obtención de la personería jurídica

Al inicio de la constitución de la ANAPQUI sus regionales no estaban reconocidas orgánicamente y, a partir de la obtención de su personería jurídica (1987), existe el funcionamiento orgánico de cuatro regionales: SOPPROQUI, APROQUI, COPROQUIR y APROQUIRY. Regionales que se consolidaron de manera paulatina. La ANAPQUI tiene reconocimiento legal, mediante personería jurídica, aprobada por R.S. Núm. 202 098, emitido el 12 de enero de 1987 por el gobierno nacional.

Afiliación de socios

Ante la falta de una verdadera identificación de los productores con la organización, se hizo necesario afiliarse socios a la ANAPQUI. Fue así que, de 1992 a 1993, se elaboró un plan trienal, que contempla el estudio de la afiliación de socios; para el cual la organización contrató los servicios del Centro de Estudios y Proyectos (CEP). A fin de ejecutar este estudio, se realizaron varios seminarios con la intervención de la organización (dirigentes y productores de base) y el CEP.

En un consejo consultivo, llevado a cabo en la localidad de Challapata, con la participación de los representantes de las diferentes regionales, se aprobó el reglamento de afiliación de socios (1994). Y se inició con la afiliación de socios a principios del mes de junio del mismo año con la exigencia de los requisitos siguientes: aporte de 2 arrobas de quinua por socio, no pertenecer a organizaciones similares a la ANAPQUI, no ser intermediario, ser productor de quinua biológico, ser consecuente con los postulados de la ANAPQUI.

El aporte permitió capitalizar a cada regional y a la nacional o ente matriz, además de ligar aún más al productor con su organización. Hasta el momento, se sigue haciendo el seguimiento de la afiliación de socios.

Afiliación de socios por regionales

REGIONALES	1994	1995	1996	1997
COPROQUIR	40	70	101	120
APROQUIRY	30	60	113	125
SOPPROQUI	50	80	133	180
APROQUI	64	80	123	210
APQUINQUI	30	50	53	90
COPROQUIN	20	40	50	60

ANEXO II

SECUENCIA DE DIRIGENTES

La organización, desde su fundación hasta 1997, ha tenido siete directorios con una duración de dos años cada uno. Ellos estuvieron integrados así:

1983-1985

Presidente

Secretario de Comercialización
Secretario de Hacienda

Lucas Ignacio

Máximo Villanueva
Francisco Quisbert S.

1986-1987

Presidente
Vicepresidente
Secretaria de Comercialización
Secretario de Industrialización

Máximo Villanueva
Raúl Véliz
Elba Pérez de Charaly
Luis Carlo

Secretario de Actas

Secretario de Hacienda

Víctor Machaca

Luis Mollo

1988-1989

Presidente
Vicepresidente
Secretario de Actas
y Relaciones Públicas
Secretario de Hacienda
Secretario de Comercialización
Secretario de Industrialización

Germán Nina Muñoz
Raúl Véliz

Edwin Ticona
Zacarías Jacinto
Víctor Machaca
Pablo Calcina

1990-1991

Presidente
Vicepresidente
Secretario de Actas y Relaciones
Secretario de Hacienda

Daniel Choque L.
Luis Mayorga A.
Víctor Muraña
Gladys Ayaviri

Secretario de Producción
e Industrialización
Secretario de Comercialización

Nimeón Vázquez
Benjamín Huarachi

1992-1993

Presidente
Vicepresidente
Secretario de Hacienda
Secretario de Comercialización
e Industrialización
Secretario general
Secretario de Planta

Emigio Cayo
Raúl Véliz
Teodoro Martínez

Tito Silvestre
Germán Nina M.
Luciano Ayaviri

1994-1995

Presidente
Vicepresidente
Secretario de Comercialización
e Industrialización
Secretario general
Secretario de Planta

Freddy Magne
Leoncio Mayorga

Justino Calcina
Emilio Lutino
Félix Martínez

1996

Presidente
Vicepresidente
Secretario general
Fiscalizador

Oscar Mamani
Severo Ayaviri
Benedicto Flores
Luis Mayorga

1997

Presidente
Vicepresidente
Secretario General
Fiscalizador

Oscar Mamani
Severo Ayaviri
Germán Nina Onofre
Mauricio Charaly

ANEXO III RECONOCIMIENTOS A LA ANAPQUI

El 14 de julio de 1994, en acto realizado en el palacio de gobierno, el Excelentísimo Señor Presidente de Bolivia, el Instituto Nacional de Promoción de Exportaciones (INPEX) y la Cámara de Exportadores de La Paz (CAMEX) distinguieron a la ANAPQUI con el reconocimiento al mérito exportador de productos no tradicionales en la gestión 1993, por haber exportado al mayor número de países. También la ANAPQUI fue distinguida al mérito exportador en el rubro de productos agroindustriales.

La Cámara de Exportadores de La Paz otorgó el premio **Mérito al Exportador**, con una placa conmemorativa a la Asociación Nacional de Productores de Quinoa ANAPQUI por ser uno de los mayores exportadores de quinua real beneficiada en la gestión de 1995.

Se establece el logotipo de la ANAPQUI y su eslogan “Alimento de los Andes para el Mundo”, semilla y fuerza organizada del altiplano sur (1988-1989)

BIBLIOGRAFÍA

AOPEB

1995 *Boletín informativo de AOPEB* Núm. 1, La Paz, Bolivia.

CSTCB

1993 *Bloqueo de caminos*, La Paz, Bolivia.

NAYARUXA CHUYMAXA USUSKAKITUWA
“A MÍ ME SIGUE DOLIENDO EL CORAZÓN”

**Historia de la Federación de Ayllus y Comunidades
Originarias de la Provincia Ingavi ***
Simón Cussi, Delfín Calle, Antonia Mamani

*Coordinación: María Eugenia Choque (Taller de Historia Oral Andina)

Asesoría: José E. Pinelo

INTRODUCCIÓN

¿Quiénes somos?, ¿cómo vivimos?, ¿qué problemas tenemos?, ¿cómo los enfrentamos?, ¿qué soluciones proponemos? son preguntas que intentaremos responder en estas páginas. Y las responderemos relatándoles cómo vivimos cotidianamente. Además, les narraremos algo de nuestra historia.

Nosotros, que somos parte de la nación aymara, esperamos que este esfuerzo sirva y que podamos transmitirles qué es ser indígena en Bolivia. Los aymaras que vivimos a las orillas del lago Titicaca aguardamos poder hablarles acerca de qué hay que hacer para lograr el “desarrollo”.

Para ello, reseñaremos parte de la historia de nuestra organización. Ésta se llama Federación de Ayllus y Comunidades Originarias de la Provincia Ingavi (FACOPI). Lo haremos porque este proceso, el de la constitución de nuestra federación, es el más importante en relación con el “desarrollo”. Quizá se den cuenta de esto cuando observen que, detrás de esta constitución, estamos reconstruyendo nuestras propias formas de organización social, nuestro sistema de autoridades originarias; es decir, recuperando nuestra identidad y cultura.

Intentaremos demostrar que no habrá “desarrollo” si éste no se apoya en nuestras formas de organización y en nuestros sistemas de autoridades.

Es una historia corta: nos hemos fundado el 16 de enero de 1993. Pero para llegar a ese momento, hemos tenido que superar muchísimos problemas. ¿Cuántos años hemos trabajado, desde nuestras almas fundadoras hasta hoy, para lograrlo?

ANTECEDENTES

Para poder cumplir el objetivo de este estudio, primero nos hemos organizado. Nuestra organización, FACOPI, fue informada por el Taller de Historia Oral Andina (THOA) sobre la propuesta del Fondo Indígena y el Programa de Investigaciones, Capacitación y

Diseminación de Información sobre Experiencias de Desarrollo Indígena en América Latina.

A fin de decidir si aceptábamos o no, FACOPI nos reunió en Asamblea de Líderes. Discutimos largamente y alcanzamos el consenso para aceptar. Luego, elegimos a tres personas responsables de coordinar el estudio. Los elegidos fuimos los hermanos Simón Cussi, entonces *mallku* provincial de FACOPI y actual *apu mallku* del Consejo de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ); Delfín Calle, maestro rural y actual *mallku* de FACOPI; y Antonia Mamani, *mama mallku* de la Federación de Ayllus de Mujeres Originarias de la Provincia Ingavi, quienes ∞ junto

con todos los miembros de FACOPI ∞ hicimos posible que este documento finalmente saliera a luz.

Nosotros, los tres, recibimos capacitación del Taller de Historia Oral Andina (THOA) en metodologías de investigación y en técnicas de recopilación de historia oral. Con esta capacitación entrevistamos a muchas personas. Además, nos reunimos varias veces y entre todos los compañeros construimos una historia global de nuestra organización.

Para ordenar la información, utilizamos parte de la historia de nosotros, los aymaras, y tres etapas de la corta historia de FACOPI: la de su reconstitución, la de su desarrollo y la actual. En estas tres etapas hemos querido demostrar cuáles fueron nuestras estrategias iniciales, cuáles y por qué cambiaron y, finalmente, cuáles son las estrategias actuales de nuestra organización.

Agradecemos a todos los líderes de los diferentes ayllus y *markas* que permitieron la finalización exitosa de este trabajo.

Los que narramos nuestra historia somos:

Delfín Calle	Viacha	Actual <i>jiliri mallku</i> provincial
Severo Quispe	Wiyacha	Comunario
Félix Choque	Guaqui	“Pasado” <i>mallku</i> central
Francisco Huanca	Guaqui	<i>Mallku</i> subcentral zona A
Santiago Laura	Tiwanaku	Miembro de la comisión
Nicolasa Flores	Tiwanaku	Mama <i>mallku</i> central (femenina)
René Quispe	Desaguadero	<i>Mallku</i> central
Bernardo Llanque	Taraq	<i>Mallku</i> subcentral Santa Rosa
Teodoro Ildefonso	Jesús de Machaqa	Miembro de la comisión
Lorenzo Inda	Jesús de Machaqa	Miembro de la comisión
Natalio Trigueros	Jesús de Machaqa	<i>Mallku</i> central
Sergio Cosme	Jesús de Machaqa	Comunario
Roque Huarachi	Jesús de Machaqa	Comunario
Eliodoro Velarde	Parcial Arriba	Miembro de la comisión
Lino Huarachi	Parcial Arriba	Comunario
Eusebio Copa	Parcial Arriba	Comunario
Simón Cussi	Parcial Arriba	<i>Apu mallku</i> de CONAMAQ
Juan Ajoruru	S. Andrés de Machaqa	<i>Mallku</i> delegado a la FDUTCLP-TK

SITUACIÓN ACTUAL DE LA PROVINCIA INGAVI

Primero, queremos darles información sobre nuestro territorio: la provincia Ingavi.

Extensión geográfica y población

¿Conocen el lago Titicaca? ¿han escuchado hablar de Tiwanaku? Nosotros vivimos cerca de ellos. Para nosotros, el lago Titicaca es sagrado y Tiwanacu es el origen de las civilizaciones andinas.

Nuestro territorio se halla rodeado por la cordillera de los Andes. Es una provincia extensa. Tiene 5 410 kilómetros cuadrados y alcanzamos a ser unos 79 000 habitantes.

Todos somos y hablamos aymara. Unos campesinos, otros comerciantes. Unos vivimos en el campo y otros en ciudades pequeñas. Estamos cerca de la ciudad de La Paz, pero ∞ en realidad∞ esto todavía no es una ventaja.

Al oeste de nuestro territorio está la república del Perú. Hace poco asfaltaron la carretera que lleva a la frontera. Desde la frontera, a la derecha, llegamos a Puno y a Cusco. Si nos vamos por la izquierda, arribamos al Pacífico. Podemos ir a Tacna y a Ilo, en Perú. Sin embargo, y por ahora, tampoco estas carreteras son ventajosas para nosotros.

Pero este panorama que, así relatado, es idílico, contrasta con las estadísticas que hemos extractado de fuentes estatales. Nuestra provincia es la número ocho de Bolivia. Ahí estamos, a las orillas del lago sagrado. De los 79 000 habitantes aymaras de nuestro territorio:

El 91.70 por ciento vivimos sin saneamiento básico y el Estado invierte, en este rubro, entre 0.00 y 7.40 dólares anuales por habitante.

El 84.14 por ciento carecemos de energía y la inversión estatal por habitante apenas está entre 2.33 y 2.92 dólares también anuales.

El 83.54 por ciento no tenemos acceso a servicios de salud y la inversión estatal anual, en este aspecto, está entre 1.06 y 2.12 dólares por habitante.

El 81.24 por ciento no tenemos acceso a servicios de educación y el Estado nacional sólo invierte por habitante entre 8.13 y 10.49 dólares anuales.

Economía

Esas cifras son muy reveladoras de nuestra situación. Ésos son números que demuestran las condiciones de vida que tenemos. ¿Cuáles son las soluciones?

Según algunos técnicos del Banco Mundial, la solución es que nos salgamos de nuestras tierras. Dicen: “el altiplano boliviano es inviable”. Quieren que nos vayamos hacia el este, hacia el trópico y hacia la Amazonia.

Cuando nos visitan y ven que nuestras actividades económicas son, entre otras, agricultura, ganadería, pesca y producción de artesanías, dirán: “nunca saldrán de su pobreza”.

Cuando se quedan a comer nuestros productos (papa, oca, quinua, trigo, cebada, avena), seguramente pensarán que se terminarán pronto, puesto que nuestras tierras ya están cansadas. Lo más grave es que tenemos pocas tierras, porque tenemos que repartirlas entre nuestros hijos. Y nos preguntan ¿por qué no se van de aquí?

Clima y altura

Eso nos preguntan sobre todo los que se quedan a dormir en las noches y sienten el frío de la cordillera de los Andes, nuestros fríos... y es que por lo general en toda la provincia predomina un solo clima: el frío con leves variaciones. Es lógico: habitamos a una altura promedio de 3 819 metros sobre el nivel del mar.

Sin embargo, de día, tenemos un cielo tan azul, un sol tan brillante y unas montañas tan blancas que quien nos visita, también vuelve.

Cuando nos hacen esas preguntas, nosotros miramos a Tiwanacu y pensamos que no podemos dejar atrás nuestras almas fundadoras. Es más, muchos de nosotros nos vamos, pero volvemos porque siempre hay alguien que nos espera. Sobre todo nuestras familias, nuestras mujeres. Muy pocos de nosotros se van a las ciudades o a otros países para quedarse para siempre y, como decimos los aymaras, “no se echa de menos” (no se acuerda).

¿Qué haríamos con nuestras llamas, alpacas, nuestros ganados vacunos y ovinos? Ellos son, en realidad, nuestro ahorro. Además, con seguridad, las vicuñas, vizcachas y perdices nos extrañarían y se morirían de pena. ¿Qué dirían los cóndores, zorros y titis?

Los que así nos preguntan, no entienden que somos indígenas pertenecientes al pueblo aymara y que mantenemos nuestras tradiciones y costumbres.

Y, por si fuera poco, además, dentro de los ayllus y comunidades originarias de la provincia perteneciente a la nación aymara, existe otra nación o cultura, los uru itu (Uru), ubicada en las riberas del río Desaguadero que, como su nombre lo indica, es el rebalse del lago Titicaca y se dirige hacia el sur.

Pero, sobre todo, no entienden porque hablamos idiomas diferentes. Por ejemplo, lean ustedes los nombres de nuestras ocho *markas* o centrales de ayllu, que son las antiguas *markas* de Wiyacha, Waqi, Tiwanaku, Desaguadero, Taraqu, Jesús de Machaqa, San Andrés de Machaqa y Parcial Arriba. En castellano es distinto: Viacha, Guaqui... La capital de la provincia tiene sede en la *marka* de Wiyacha. En esta ciudad (Viacha) funciona nuestro gobierno municipal.

Creación de la provincia Ingavi

Bolivia se fundó en 1825. El departamento de La Paz en 1548. Sin embargo, nosotros habitamos este territorio desde 3000 años antes de Cristo. No tenemos certeza de nuestro origen. Nuestros mitos sostienen que salimos de las *paqarina*, que son lugares sagrados, como cuevas, ríos, montañas. Otros dicen que vinimos del Sur. Otros que procedemos de Asia. Otros sostienen que todos hemos nacido aquí y que después nos fuimos al Asia.

Antes de la invasión española, en nuestros ayllus había lugares destinados a las ceremonias y a los cultos. A estos lugares les llamamos *wak'a*. Cuando los españoles “trunfaron”, persiguieron nuestros cultos y construyeron sus iglesias encima de nuestras *wak'a*. Ellos dicen que nos hicieron desaparecer. Nosotros decimos que nos metimos a la tierra.

Cuando nos visiten, podrán ver que hay iglesias bellas. Podrán observar que hay ceremonias cristianas, como bautizos y matrimonios, con sacerdotes y todo. Pero luego verán ∞ pues podrán participar∞ que celebraremos nuestras ceremonias antiguas. Brindaremos (*challaremos*) con la Pachamama, que es el nombre que le damos a la tierra. ¿Cómo lo hacemos?

Antes de tomar nosotros un trago de nuestros vasos, le invitamos un poquito a ella. A eso le llamamos *ch'allaña*. Podrán ver también que no solamente le invitamos con alcohol. También le invitamos con comida. A esta ceremonia le llamamos “mesa”. Quizá sea nuestra “misa”. Lo que pasa es que en el idioma aymara no existe la vocal “i”, pero es una manera de devolver lo que nuestra tierra nos da.

En todo caso, si bien seguimos “abajo”, estamos volviendo “arriba”. Parece difícil explicarlo y peor aún entenderlo; pero es nuestra cultura.

QHIPA NAYRA: NOS UBICAREMOS

EN LA MEMORIA DE LOS AYLLUS DE INGAVI

¿Por qué queremos reconstruir nuestros ayllus? ¿Cuál es la importancia de los mismos para el desarrollo? Antes de responder a estas preguntas, veamos qué es el ayllu.

AYLLU ES UN SISTEMA DE ORGANIZACIÓN SOCIAL. LO MÁS IMPORTANTE, ES QUE ESTE SISTEMA NOS PERMITE UN ADECUADO “CONTROL” DE DIVERSOS PISOS ECOLÓGICOS Y EL MANEJO DE LOS RECURSOS NATURALES EXISTENTES EN NUESTRO TERRITORIO.

Gracias a este sistema de administración, las civilizaciones andinas controlaban la situación socioeconómica de sus habitantes. Hubo y existen ayllus en Ecuador, Perú, Chile, aunque sobre todo en este último país los hicieron desaparecer.

Para mucha gente, el ayllu es un sueño. Muchos afirman que “no existen”. Otros nos critican diciendo que queremos volver al pasado a ciegas y que nos estamos equivocando. Pero esto no es así. En Bolivia hay más de 5 000 comunidades originarias y en todas ellas existen distintos niveles de supervivencia de este sistema. Los más fuertes están en el norte de Potosí. Es decir, el ayllu no es un sistema de organización arcaica.

No ha desaparecido. Este sistema de organización social de los pueblos andinos ha mantenido su vigencia hasta la actualidad, a pesar de políticas pasadas y actuales para su desestructuración, con las que la colonia y la república intentaron imponernos formas de organización ajenas a la realidad del mundo andino.

En el contexto de nuestra historia andina, el ayllu significa el pasado y forma parte del presente. ¿Será esto muy difícil de entender? En términos occidentales es la forma como la “sociedad civil” aymara, y también quechua, se organizó.

Fue un proceso de abajo hacia arriba. En último término, ayllu es familia. La familia es la célula principal del ayllu. Luego, por extensión, ayllu es comunidad. Las sociedades andinas se fueron estructurando a partir de las familias. Por ello, científicos sociales ligan el ayllu con términos

como linaje, genealogía o parentela. Algunos lo interpretaban como un clan o grupo consanguíneo con unidad territorial.

¿Qué entendemos por ayllu o comunidad? En el Estatuto Orgánico de FACOPI (1993) decimos:

Entendemos por *ayllu* a un grupo de familias circunscritas a un territorio, unidas por lazos de parentesco, relacionadas entre sí por un idioma común, la realización de trabajos colectivos y por tener una religión propia. Todos estos aspectos forman lo que se denomina comunidad.

Estructura organizativa del ayllu

LOS AYMARAS CONSIDERAMOS AL AYLLU COMO EL SISTEMA BASE DEL TEJIDO DE NUESTRA ORGANIZACIÓN. NO NOS OLVIDEMOS QUE EXISTÍA ANTES DE LA INVASIÓN ESPAÑOLA. NUESTROS PUEBLOS ANDINOS TENÍAN UNA ORGANIZACIÓN BIEN ESTRUCTURADA. EL AYLLU ERA SU BASE.

A partir de ese cimiento se organizaron las grandes *markas*, confederaciones de pueblos, que finalmente permitieron estructurar el imperio inca. Nosotros, cuando los españoles nos invadieron, éramos parte de ese imperio. Cuando los españoles llegaron, obviamente, no nos entendieron.

Por ejemplo, ellos nos trajeron las “cuatro estaciones”. Es decir, no conocíamos invierno, verano, primavera y otoño. Sólo nos enfrentábamos a dos: “sequía e inundaciones”. Por ello, cuando los turistas vienen a nuestros territorios, se encuentran con grandes obras hidráulicas que los españoles hicieron desaparecer. Con estas obras basadas ∞ para su manejo∞ en el sistema del ayllu, nosotros realizábamos un buen control de los recursos naturales y podíamos prever situaciones como las que hoy conocemos: El Niño.

Tenemos una lógica distinta a la occidental: es la lógica de la dualidad. Por ello el ayllu se divide en parcialidades: los de abajo y los de arriba, *urinsaya-aransaya* en aymara, que son distribuciones equitativas y que tienen un contenido geográfico o simbólico.

En todo caso, los de arriba no son los más ricos y los de abajo, los más pobres. Tampoco es el cielo y el infierno. Simplemente son los de arriba y los de abajo que, organizados de esta manera, generan, además, sistemas de intercambio y reciprocidad. Estas parcialidades, a su vez, están constituidas por comunidades de diverso tamaño y densidad demográfica.

El ayllu-comunidad está conformado por el conjunto de familias que están asentadas en una *sayaña*. Por lo general, las *sayañas* están situadas en los lugares más fértiles y de mejor drenaje de cada zona. En cada una de estas *sayañas* se construyen casas pertenecientes a las familias, que también son usadas mientras se realiza el pastoreo de ganados y el cultivo de productos. Según las normas y costumbres del ayllu, la distribución de las *sayañas* se realiza de manera igualitaria.

La pertenencia familiar a las mismas también es ancestral. Se dividen para los descendientes: hijos e hijas. En otras regiones es la comunidad la que proporciona tierras a la nueva familia, para que ella pueda construir su propio hogar. Los derechos heredados se remontan a muchas generaciones y es muy difícil indicar desde cuándo son los derechos privados.

También nos distribuimos *aynuqa* o tierras de cultivos comunales. Las costumbres y normas de la comunidad nos obligan a todos los comunarios y propietarios de una *aynuqa* a sembrar nuestras parcelas un mismo año con un mismo producto, a rotar los cultivos todos a la vez y a dejar descansar la tierra todos al mismo tiempo.

Una autoridad, el *yapu kamani* es el que decide quién tiene acceso a la *aynuqa*, cuándo comenzar la cosecha, y es quien nos cuida y defiende de las fuerzas malignas. Otras funciones del

yapu kamani son: ejercer el control social, organizar los ritos contra la helada, la granizada, las sequías e inundaciones. El control social está, además, dirigido hacia los comunarios para que éstos no cometan actos que, por ejemplo, puedan atraer granizadas.

Cuando hay que trabajar la *aynuqa*, sea en la siembra o en la cosecha, cada comunario tiene derecho exclusivo a la parcela que le pertenece. Las parcelas privadas en las *aynuqas* se llaman *liwa qallpa*. Cada familia procura tener por lo menos una *qallpa* en cada *aynuqa* para el

sustento de sus miembros. Esta distribución interna es más de carácter administrativo, pues facilita el control y el cumplimiento de las normas en el ayllu.

Podemos concluir que la organización interna del ayllu se basa en redes de parentesco y tierras compartidas.

Dentro del ayllu funciona el sistema de reciprocidad. Ello implica una serie de actividades comuneras que desarrollamos internamente. Así, en relación con la tenencia de tierra, intercambiamos parcelas entre los comunarios de una comunidad. Este intercambio incluso se da entre familias de una comunidad a otra. También nos alquilamos a veces la *aynuqa* para el cultivo. Este alquiler lo pagamos en dinero o en especie. Asimismo, podemos alquilar las tierras para nuestro pastoreo.

Nombramiento de autoridades originarias en el ayllu

Primero, hay que conocer los nombres de nuestras autoridades. Éstos son *mallku*, *jilaqata*, *kamani*. En el Estatuto Orgánico de FACOPI decimos “son las autoridades originarias, surgidas del seno mismo de la comunidad, con las facultades de mando para un período determinado”. El proceso para su elección es realmente interesante.

Yo soy del ayllu Sapana Jayuma [dice René Quispe]. Yo he hecho los cargos inferiores en el ayllu el año pasado. En 1996 era como secretario general similar al sindicato. Entonces a mi ayllu ha tocado el cargo de Central Cantonal. Como es un ayllu pequeño, no había otra alternativa; me han apoyado y me han elevado al cargo de Central Cantonal. Nosotros lo hacemos por turno; ahora, para 1998, le toca al ayllu Centro Chiwiraya. Seguramente deben estar alistándose. Como debe saber Ud., de que cada año nuevo, el primer martes hay el cambio de autoridades o cargos. (Entrevista a René Quispe, Desaguadero, cargo *mallku* central, 1997.)

Segundo, necesitamos saber que los cargos de autoridad sean ejercidos jerárquicamente, empezando por el cargo menor para llegar al mayor y por turno.

Ejercer un cargo implica ser *jaqi* o persona *chacha-warmi*; o sea, una persona soltera o recién casada no puede acceder a ningún cargo de autoridad mientras no haya adquirido experiencia en el ayllu. Antes debe cumplir con una serie de obligaciones establecidas en la comunidad.

Es evidente que, con el transcurso del tiempo, han habido muchos cambios. El proceso de recreación es constante. En algunos casos, los valores tienden a desaparecer, sobre todo cuando hay influencias culturales ajenas a las nuestras. Por ello mismo, en el proceso de reconstitución de nuestra federación hemos tenido que asegurarnos que se mantenga esto.

Sí, eso hemos analizado en los congresos, porque las tradiciones del ayllu tenían que empezar con el cargo de *nina phichhiri* hasta llegar arriba. Y hemos optado [por] retomar

este camino, que cada autoridad cumpla este rol, porque antes cualquier persona no más se venía y eso nos ha llevado a problemas, porque no sabían de las costumbres de las comunidades y pueblos. Por eso hemos dicho que empiece de abajo y, de esta manera,

va ir ganando experiencia en la conducción del ayllu (Entrevista a Félix Choque, Guaqui, 1997).

Vemos entonces que hay un *thakbi*, un camino que tenemos que recorrer. En este camino se encuentra el conjunto de los cargos comunales. Tenemos entonces un *thakbi* ascendente, que va llevando al comunero hacia su plena madurez y aceptación dentro de su comunidad. Cada cargo es como un peldaño que está relacionado con la responsabilidad ante la comunidad.

Es un camino ascendente muy bonito. Es como subir a la montaña más alta de nuestra cordillera. Quizá por ello a nuestros máximos dirigentes les decimos *malkus*, que quiere decir cóndor. Veamos algunos de sus peldaños.

El primer peldaño en esta jerarquía suele ser el puesto de **cabecilla**, o sea, el organizador de un grupo de bailarines para alguna fiesta comunal, con frecuencia la comparsa en los carnavales. Sus obligaciones implican reclutar a los danzantes, organizar los ensayos, y proveerles comida y bebida abundante durante los días de fiesta.

En algunos lugares, como Machaqa, este primer peldaño puede consistir también en servir durante un año como *piqi*, cabeza de uno de los varios grupos zonales para trabajos colectivos en que se divide la comunidad.

El siguiente paso es el cargo de **altarero**, que reviste especial interés por estar en relación con el *yapu kamani*, ¿se acuerdan de él?, que cumple una función agrícola en la comunidad. El cargo consiste en construir y mantener un altar para que el *kamani* pueda supervisar todos los campos de cultivo bajo su mando. En ese altar se sube el *yapu kamani*. Pero también es un altar donde se realizan ritos andinos.

Otro peldaño en la escala jerárquica es el cargo de **preste**, que implica muchos gastos en la comunidad. El preste tiene que dar, en la fiesta que le toque, comida y bebida a todos los que aparezcan.

Así sucesivamente, el comunario va escalando los cargos socioreligiosos y sociopolíticos. Nosotros concebimos los cargos comunales ante todo como un servicio y obligación dentro del ayllu. Cada cargo es visto como una carga que significa pérdida de tiempo y gasto de dinero, pero que también hace avanzar al comunero y a su familia en estatus y prestigio dentro del ayllu.

Para ello, la persona es avisada con anterioridad, faltando dos o tres años. Luego, mientras el avisado se prepara bien para asumir el cargo de autoridad, también debe acumular bienes, víveres y dinero. No puede asumir una persona que no esté en condiciones de correr con los gastos que implica el cargo.

En principio, las autoridades están conformadas por hombres serios y con bastante experiencia, de edad avanzada, conocedores de su cultura y de las necesidades de la comunidad. No se admite para éstos a los *yuqalla* (jóvenes), por su inexperiencia e inmadurez. Estas autoridades manejan las reglas de juego de memoria, es decir, los mecanismos de gobierno están escritos en su memoria.

Después de haber cumplido con estos servicios comunales, la persona pasa al bloque de los “pasados”, que se constituyen en consejeros o *amawta*, cuyas funciones son más de orientación y asesoría para quienes asumirán los cargos, por poseer una vasta experiencia.

Todas las comunidades tenemos nuestra gente en distintos momentos del camino ascendente. Todos debemos cumplir porque, además, el nombramiento de nuestras autoridades es en forma rotativa. Ninguna comunidad deja de participar. Por ejemplo, veamos un ayllu:

empezamos desde la comunidad de Sullcata, luego Copajira, Lakuyo San Antonio, Antamarca, Patarani y Belén Pituta.

Ésa es nuestra costumbre. ¿De dónde viene? Los abuelos dicen que estamos siguiendo la ruta del cóndor. ¿Han visto subir a los cóndores hasta el cielo? Suben en espiral. Por ello también le llamamos camino ascendente.

De esta manera, las autoridades originarias, que constituyen el gobierno comunitario y autónomo, son elegidas de manera democrática y consensual, esto quiere decir que se las elige con la aceptación unánime y participación directa y abierta de todos los comunarios.

Funciones principales de las autoridades originarias

Sin embargo, nuestro camino ascendente no es fácil. Mientras más subes, más responsabilidades tienes. Éstas están determinadas de acuerdo con las normas y costumbres del ayllu o comunidad. Son funciones específicas y las obligaciones se distribuyen también de menor a mayor. Esto quiere decir que las responsabilidades aumentan a medida que la persona asume un cargo; las mismas presentan variaciones según las regiones geográficas. Veamos por ejemplo, cuáles son las funciones principales de un *mallku* que gobierna el ayllu:

Vigilar y velar por la tranquilidad y el bienestar de los comunarios del ayllu.

Controlar y defender la integridad territorial del ayllu, haciendo el rodeo de linderos temporalmente.

Administrar la distribución equitativa de tierras *sayaña* de propiedad de la familia y *aynuqa* (tierras de cultivo), con base en el sistema de rotación vigente en el ayllu.

Administrar la justicia dentro del ayllu, a fin de evitar problemas entre familias y en el ayllu.

Controlar la estadística de la población general del ayllu; esto significa registrar el número de nacimientos, defunciones, viudos, viudas.

Asistir a los acontecimientos sociales, culturales y religiosos en el ayllu.

Convocar y dirigir reuniones sociales y todo tipo de acontecimientos.

Dirigir los trabajos comunitarios, como la *jayma*, *minke'a*, *ayni* y otros.

EL PROCESO DE RECONSTITUCIÓN DEL AYLLU Y DE LAS AUTORIDADES ORIGINARIAS

Así, de esta manera, pese a la oposición de los hacendados y sus gobiernos, de los políticos, de las organizaciones no gubernamentales (ONGs) y de los sindicatos, desde inicios de la década de

1980, en los Andes, fuimos gestando procesos de reconstitución, fortalecimiento y unificación de los ayllus.

Hemos decidido que triunfe nuestra memoria. Ella ha constituido la base ideológica de la opción que hemos tomado: reconstituir un modelo social propio. Esta memoria ha generado conciencia. Se ha creado gracias a la memoria de los ancianos y ancianas, quienes conservan en su conocimiento todas las tradiciones y costumbres de nuestro pueblo. Ellos vivieron en carne propia la violencia y los atropellos, cometidos por parte de los mestizos republicanos, para destruir el ayllu y deslegitimar nuestras autoridades originarias con el único propósito de apoderarse de nuestro territorio y los recursos naturales existentes en su seno.

La conciencia nace de aquellos líderes que conservan el dolor de nuestro pueblo *nayariux chuymax ususkakituma* (a mí me sigue doliendo el corazón).

Una muestra de nuestra decisión es lo siguiente:

En esos años, la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) convocaba a la marcha de trabajadores para el 1o. de mayo, a la cual los comunarios de la provincia Ingavi asistíamos, al igual que otras provincias afiliadas a esa organización matriz.

En esas marchas no nos diferenciábamos de los demás trabajadores obreros, porque los *mallkus* iban con ropa civil, dejando sus vestimentas y símbolos de autoridad que acostumbran usar en la comunidad.

Entonces, tomamos otra decisión. Los *mallkus* de Jesús de Machaca optaron por participar en dicha marcha con sus propias indumentarias y símbolos de autoridad, con la idea de diferenciarse de los empleados civiles.

De repente aparecimos nuevamente en la ciudad de La Paz con nuestros ponchos rojos o negros, junto a nuestras esposas y ellas junto a nosotros, haciendo flamear nuestras *wiphalas* (banderas), tocando nuestros *pututus* (cuernos de toro con los que se llama a reunión), engalanados como autoridades, con nuestros bastones de mando, nuestras varas y chicotes, llevando nuestros libros de actas, nuestros sellos, en fin, marchamos orgullosos. Ese acto fue muy importante. Estábamos saliendo de abajo. Esto nos fortaleció muchísimo y fue un instrumento muy útil para demostrar nuestra existencia.

Con esta fortaleza emprendimos acciones para exigir nuestros derechos al gobierno. Un ejemplo de esto fue que durante el gobierno de Jaime Paz Zamora los comunarios de la región de Machaca logramos hacer modificar la ley de reforma tributaria. Este gobierno quería que las comunidades originarias pagáramos impuestos. Era nuevamente un mecanismo para dividir nuestras tierras. Pero nuestra movilización lo impidió. Ya no era tan fácil como en el pasado.

Para ello los comunarios de Machaca nuevamente nos dimos a la tarea de recuperar los títulos coloniales otorgados por la Corona de España y revisarlos; los mismos que habían estado registrados y conservados en el Archivo Nacional de Sucre, Archivo de La Paz y otros.

Esas medidas gubernamentales que, desde luego, eran atentatorias para los *ayllus* y comunidades, sirvieron para fortalecer la unidad de los tres Machacas. Fue de ahí de donde surgió el movimiento en la región de Machaca; movimiento que estuvo basado siempre en la búsqueda de la identidad del pueblo.

Los abuelos habían comprado con oro y plata a la Corona de España, al virrey de Lima [del Perú] y Argentina [del Río de la Plata]; de ahí se han sacado los documentos. Los españoles nos habían considerado como si no fuéramos dueños de nuestras tierras. Nuestros abuelos habían sabido caminar y viajar, cansados, preocupados meses y meses, semanas, para encontrar estos documentos.

Ahora contamos con estos documentos, los estamos guardando biencito y, siendo así, el presidente Jaime Paz Zamora ha sacado una resolución el 30 de agosto de 1990, llamada ley tributaria, sobre la tributación de impuesto sobre la tierra D.S. 22 580. Contra eso se ha movilizó Jesús y San Andrés de Machaqa, en la provincia Ingavi, y Santiago de Machaqa, en la provincia Pacajes. Los tres Machaqa se han unido y se ha conformado una comisión (Entrevista a Lorenzo Inda, Jesús de Machaqa, 1997).

Fase de reconstitución del ayllu

Motivos para nuestra reconstitución

Para el proceso de reconstitución del *ayllu* en el departamento de La Paz nos ayudó un factor: el sindicalismo entró en crisis. El secretario ejecutivo de la CSUTCB ya no tenía autoridad, era objeto de manipulación de los partidos políticos. Así, el hermano Lorenzo Inda, uno de los principales impulsores de este proceso en la provincia Ingavi, nos dijo:

Antes, en Jesús de Machaqa se manejaba en cabildos, cuando todavía no había el sindicato; entonces un *mallku* era *chacha-warmi*, reconocido como *marka awki* y *marka tayka*; sus superiores se llamaban escribano, alcalde y justicia. Después de unos años el sindicato ingresó con fuerza y tal vez en Jesús de Machaqa hubo un pequeño desfase, pero en las comunidades y *ayllus* los *mallkus* seguían vigentes.

Nosotros reflexionamos y dijimos, el *mallku* es para nosotros de gran respeto, cómo vamos a perder, ahora el sindicato ya anda sin nada, *qalaki*, agarrado del libro nomás, y ya no hay respeto; un *mallku* vela por todos, vigila por todos los habitantes.

La CSUTCB, confederación que aglutina a las organizaciones campesinas de los nueve departamentos del país y sus respectivas provincias, se había convertido en un espacio de lucha de poder partidario. Esto hizo que perdiera convocatoria en los sectores afiliados. Lo propio ocurrió en la Federación Departamental de Trabajadores Campesinos de La Paz-Tupak Katari (FDTCLP-TK). Esta crisis se extendió, por supuesto, a las organizaciones provinciales.

La crisis no solamente se vivía en las cúpulas sindicales. Se vivía también en el conjunto de la organización e, incluso, en las comunidades. Los comunarios de la provincia Ingavi nos dimos cuenta de ese mal funcionamiento, y perdimos confianza en la organización sindical. Había necesidad de buscar otras opciones de organización.

Yo soy de Chambi Chico; mi comunidad no fue hacienda; tenemos documentos desde 1825. Antes Tiwanaku no había sido Central Agraria; el hermano Paz Jiménez hizo aparecer la Central Cantonal con sus cuatro subcentrales. Ahora el sindicato ya no tiene

fuerza, los dirigentes se han politizado, eso va en contra de nosotros... por eso hemos pensado y dijimos por qué no podemos retomar el camino de nuestros abuelos, como Tupak Katari, Leandro Nina Quispe, que han luchado por nosotros. Luego decidimos nombrar una comisión para que elaborara un Estatuto Orgánico. Después, para eso, invitamos a historiadores, sociólogos, para entender bien nuestra historia. No era tan fácil pensar para elaborar el Estatuto... (Entrevista a Santiago Laura, Tiwanaku, 1997).

Otro de los problemas que se generó con frecuencia en las comunidades fue la marginación del varón hacia la mujer. Se dio la ruptura de la dualidad de *chacha-warmi*, que existía anteriormente en los ayllus o comunidades originarias del mundo andino, donde la participación de la mujer era evidente bajo los principios de equidad e igualdad en las instancias de decisión y poder.

Con la implantación del sindicato, que es de carácter reivindicatorio e individualista, la mujer fue relegada. Esto les llevó a las mujeres a constituir su propia organización sindical, paralela a la de los hombres.

El proceso de organización: la formación de FACOPI

¿Cuáles son los pasos que dimos? Hemos tenido que ser muy cautelosos. No hemos avisado a nadie, pues los enemigos de nuestra identidad aún siguen vigentes. Los *p'iqi*, gestores de la reconstitución del ayllu, hemos visto la organización provincial totalmente debilitada; nuestra provincia confrontaba una crisis muy grave.

Así, como respuesta a este problema organizacional, que era cada vez más preocupante, los señores Lorenzo Inda, Saturnino Tíula, de Jesús de Machaqa, y otros comunarios ex dirigentes emprendimos el ansiado proceso de reconstitución del ayllu, con las consignas de recuperar la identidad, la historia, la organización, la cultura del pueblo aymara, el derecho al territorio y todos los recursos naturales existentes.

La conciencia era generalizada. Estábamos alrededor de 1992. Era un año importante. Habíamos sobrevivido 500 años después de la invasión española.

En 1993, se llamó a un Congreso Orgánico de la Provincia Ingavi, con el objetivo de analizar la situación de la organización. En ese congreso debatimos y determinamos las decisiones concretas para la solución del problema organizativo que confrontaba la provincia. Lo importante fue que resolvimos formar una comisión encargada de analizar y buscar las estrategias de salida de la crisis organizacional.

No fue de la noche a la mañana. Desde hacía dos años se había analizado y cuestionado este problema en la región de Machaqa, lo que ocurrió fue la discusión del mismo a nivel de la provincia Ingavi. Así se inició formalmente el proceso de reconstitución del ayllu en Ingavi.

Antes nuestra organización se llamaba Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de la Provincia Ingavi; ahora ya se denomina Federación de Ayllus y Comunidades de la Provincia Ingavi. Cuando en el año de 1993 el ejecutivo provincial, el hermano Santiago Osco, convocó a un congreso para elegir una comisión de trabajo, en ese entonces la provincia Ingavi ya no andaba bien, los dirigentes ya cometían una serie de errores en la conducción de la organización. Por eso se formó una comisión conformada por 16 personas, a dos personas de cada *marka*, para analizar el estado en el

que se encontraba la provincia y los problemas que confrontaba, tanto a nivel de organización, identidad y otros aspectos. La comisión se eligió en la *marka* de Desaguadero (entrevista a Lorenzo Inda, Jesús de Machaqa, 1997).

Fecha de constitución

Y nuestro día llegó. Fue un 16 de enero de 1993, cuando el señor Santiago Osco, secretario ejecutivo de la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de la Provincia Ingavi, convocó al Congreso Ordinario de la provincia a realizarse en la población fronteriza de Desaguadero. Asistieron todos los líderes y autoridades de los ocho cantones o *markas*, llegando a un número aproximado de 300 participantes.

¿Cuál era el objetivo principal? Constituir la organización de comunidades originarias y conformar una comisión orgánica representada por los ocho cantones. A esta comisión se le encomendó la elaboración de nuestro Estatuto Orgánico. Se les dijo, con toda claridad, que éste debía redactarse conforme a las normas y costumbres de las comunidades y ayllus de las diferentes regiones de la provincia.

Por entonces, todavía no teníamos definido el nombre ni tampoco la sigla de la organización originaria que estaba renaciendo. Pero, al concluir el evento, suscribimos el Acta de Constitución de Comunidades Originarias de la Provincia Ingavi. Todo fue aprobado por consenso.

Éstos son los nombres de los líderes de esa Comisión Orgánica, así como de las comunidades a las que pertenecen:

Lorenzo Inda y Teodoro Ildefonso
Florentino Gómez y Joaquín Pérez
Santiago Laura y Macario Condori
Félix Choque y Mario Calle
Germán Mena y Sabino Cussi
Sebastián Pari y Primitivo Aruquipa
Valentín Cortés y Carlos Quispe
Policarpio Flores y José Laura

Jesús de Machaqa
Wiyacha
Tiwanaku
Guaqui
Parcial Arriba
Desaguadero
Taraqu
San Andrés de Machaqa

¿Cuáles eran sus responsabilidades? Buscar las estrategias y vías para sacar de la crisis a la organización provincial y encauzarnos por un camino nuevo. Esta comisión debía plantear y construir las bases sobre las cuales podía levantarse la provincia en el futuro. Su trabajo fue arduo.

Los 16 miembros tuvieron que movilizarse por toda la provincia. A veces tenían que trasladarse en bicicleta, otras, en auto, pero debían visitar todas las comunidades para recoger propuestas y consultar a los comunarios de los ayllus y comunidades de la provincia en su conjunto.

Con ese recorrido no acababa la tarea. Todos los datos y sugerencias, recogidos durante las visitas, debían plasmarse en un documento escrito, para luego, con base en todo eso, redactar el Estatuto Orgánico de la organización. Se dispuso que este trabajo concluido debía ser presentado en un evento similar luego de tres meses.

La comisión trabajó mucho. Tuvieron que discutir y analizar ampliamente los aspectos que debían contemplarse en el documento y sobre todo el nombre de la nueva organización.

El trabajo consistió en la redacción de los borradores y, después, su discusión en las comunidades a fin de recoger observaciones y sugerencias. Luego, una vez consultado con las bases, tenían que elaborar el documento final para su aprobación.

Este documento, es decir, el Estatuto Orgánico, fue presentado en un Congreso Provincial realizado en la antigua *marka* de San Andrés de Machaca, un 11 de abril del mismo año.

Nuevamente, fueron convocados los representantes (autoridades) de los ocho cantones. Esa vez con el propósito de analizar y aprobar los estatutos elaborados por la Comisión Orgánica.

Así, logramos nuestros estatutos y también definimos el nombre de nuestra organización: Federación de Ayllus y Comunidades Originarias de la Provincia Ingavi (FACOPI).

Objetivo general:

Reconquistar y recuperar nuestros derechos legítimos y fundamentales como pueblo aymara, a través del fortalecimiento de nuestra identidad y revalorización de la historia, cultura, idioma y otros valores de nuestro pueblo.

Objetivos específicos:

¿Cómo pensamos lograr nuestro objetivo general? De la siguiente manera:

Reconquistaremos nuestro derechos territoriales.

Mantendremos la unidad de los *malleus* centrales, subcentrales y provincial.

Lograremos conseguir nuestro reconocimiento ante el Estado.

Cuidaremos y defenderemos el territorio de la provincia.

Convocaremos consejos de las ocho marcas: Wiyacha, Guaqui, Tiwanaku, Desaguadero, Taraqu, Jesús de Machaca, San Andrés de Machaca y Parcial Arriba, y plantaremos perspectivas de desarrollo a nivel de la provincia.

Rescataremos las costumbres y tradiciones culturales de nuestro pueblo aymara, como las *quwachas waxt'as* a los dioses divinos y la Pachamama y otros que se practicaban antiguamente en nuestros *ayllus*.

Es lo que nos dice don Lorenzo Inca:

Sí, nosotros tenemos derechos a la naturaleza (*Pachamama uraqi*) tanto al vuelo, suelo y subsuelo; en otras palabras, en castellano dicen: espacio y territorio. El término territorio engloba todo lo que es el suelo, lo que existe en el subsuelo, los recursos naturales, agua,

árboles, cerros, etcétera. Eso nos había correspondido a nosotros, y no así a los pocos que tienen el poder. Ellos dicen [que] lo que corresponde al campesino, al indio, es solamente lo que entra la reja (parte cultivable del suelo).

También apareció una ley, el Convenio 169. Ahí [se] señala que la tierra, el territorio, es de los indígenas. De acuerdo con eso en el Estatuto [se] habla [de ello] en una parte, porque el *ayllu* es una organización, un conjunto de familias, tiene sus costumbres, tradiciones, cultura, música e identidad. **Eso pues, hermano, se ha querido mostrar en el Estatuto** (Entrevista a Lorenzo Inda, Jesús de Machaqa, 1997).

¿Se dan cuenta? Hemos producido un cambio histórico. Desde ese momento fueron nombrados los primeros *mallkus* y *kamanis* de la provincia. Ellos, conforme al nuevo Estatuto Orgánico, se constituyeron en gobierno comunal. Son los encargados de la administración y conducción de la organización de la provincia, cumpliendo con los mandatos que les fueron conferidos por los ocho cantones o *markas*. A partir del año de 1993 hemos dejado el sindicato campesino. Éste estuvo vigente por más de 40 años en toda la provincia.

Según el artículo 9, las autoridades directivas son:

- | | |
|-----------------------------|--|
| 1. <i>Mallku</i> provincial | (Como ejecutivo y organización) |
| 2. <i>Sullka mallku</i> | (Relacionadores, delegados) |
| 3. <i>Jalja kamani</i> | (Conflictos, justicia) |
| 4. <i>Kipu kamani</i> | (Actas y hacienda) |
| 5. <i>Yapu kamani</i> | (Agricultura y ganadería) |
| 6. <i>Yati kamani</i> | (Educación, cultura, salud y porta-estandarte) |
| 7. <i>Chaski kamani</i> | (Comunicador social) |
| 8. <i>Anat kamani</i> | (Deportes) |

Con este modelo se establecen los cargos de Central y Subcentral de Ayllus en toda la provincia, diferenciándose solamente en el primer nombre. Lo propio ocurre para las comunidades originarias; pero este estatuto debe adecuarse a las normas de cada zona.

Los cargos recayeron en las personas siguientes:

Casimiro Condori	<i>Mallku</i> central de la <i>marka</i> de Wiyacha
Félix Choque	<i>Mallku</i> central de la <i>marka</i> de Guaqui
Manuel Choque	<i>Mallku</i> central de la <i>marka</i> de Tiwanaku
Santiago Quispe	<i>Mallku</i> central de la <i>marka</i> de Desaguadero
Luciano Apaza	<i>Mallku</i> central de la <i>marka</i> de Taraqu
Saturnino T'ula	<i>Mallku</i> central de la <i>marka</i> de Jesús de Machaqa
Mateo Quenta	<i>Mallku</i> central de la <i>marka</i> de San Andrés de Machaqa
Cruz	<i>Mallku</i> central de la <i>marka</i> de Parcial Arriba

¿Qué problemas enfrentamos al comienzo?

En esa fase constitutiva, estas primeras autoridades tuvieron una tarea ardua: difundir la información y aplicar el Estatuto Orgánico de FACOPI.

Dentro de ese afán, era muy importante la generación de conciencia en las comunidades. En este sentido, las autoridades buscaron estrategias de difusión y se plantearon encarar este proceso a través de la realización de varias reuniones provinciales.

Entonces, tomaron la decisión de realizar el Encuentro de Autoridades Originarias, seminario-taller en cada *marka* o cantón e, inclusive, en los *ayllus* y comunidades, a fin de que este proceso no quedara estancado, sino que, por el contrario, se fortaleciera día a día.

Este resurgimiento de la organización originaria en la provincia había despertado ya el interés de personas comprometidas con partidos políticos, quienes nos buscaron porque querían participar como asesores, para luego aparecer como autores intelectuales. Incluso, fueron estudiantes de la universidad de Tiwanaku a ofrecer su apoyo, pero nuestras autoridades fueron bastante celosas de la organización y evitaron por todos los medios la filtración de cualquier elemento ajeno.

Por tal razón, no se permitió el ingreso a ninguna institución, ni mucho menos a los partidos políticos, hasta el momento de su consolidación. Además, casi todas las instituciones que trabajan en la provincia Ingavi apoyaban al sindicato y, por tanto, no querían apoyar a la nueva organización originaria. Para ellos, hablar de ayllu y autoridad originaria parecía una locura. La gente decía que volver al ayllu era retroceder en la vida, dejando las cosas modernas que ésta nos brinda.

Los problemas que tuvieron que enfrentar las nuevas autoridades fueron diversos: uno de ellos fue la limitación en la difusión del Estatuto Orgánico de la nueva organización FACOPI. No fue posible que las autoridades recorriesen todas las comunidades o ayllus.

A nivel externo, FACOPI sufrió una serie de abusos y amenazas por parte de la Federación Departamental Única de Trabajadores Campesinos de La Paz-Tupak Katari (FDUTCLP-TK), a la cual estábamos afiliados. Nos empezaron a combatir porque fuimos la primera provincia en retomar la organización del ayllu. Nos comenzaron a sabotear. Informaban a otros hermanos diciendo que la provincia Ingavi ya no recibiría atención estatal o cualquier tipo de ayuda que viniera para el sector campesino.

Incluso, los primeros *mallkus* fueron perseguidos por los dirigentes sindicales departamentales. Les quitaron los sellos y sus libros de actas, por llevar el nombre de la organización del ayllu y de la autoridad originaria.

De igual manera, la provincia fue desconocida por la CSUTCB y nuestras autoridades fueron objeto de varias amenazas, poniéndoles en una situación difícil. A pesar de todos estos problemas y dificultades, las autoridades tuvieron la valentía de enfrentar y llevar adelante la organización, manteniendo la memoria y la identidad de nuestro pueblo.

Fase intermedia

¿Qué problemas enfrentó la organización en esta etapa del proceso?

El problema que más repercusión ha tenido en nosotros fue la situación creada por el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada y sus leyes; sobre todo dos de ellas: la de Participación Popular y la de Reforma Educativa.

Primero, nadie entendía sus alcances. Por este motivo, el gobierno tuvo que escoger zonas pilotos para experimentar la aplicabilidad de estas leyes y, justamente, nuestra provincia fue declarada provincia piloto.

También hemos tenido que combatirlos y lo seguimos haciendo en relación con varios de sus contenidos. Hay elementos muy buenos, pero otros nos recuerdan la historia que les hemos narrado.

La ley de participación popular tiene objetivos claros. Se trata de lograr que el Estado esté presente en el conjunto del territorio nacional. No está mal. Para ello fortalece a los gobiernos municipales y les dota de recursos según la cantidad de habitantes que tenga el municipio.

La ley establece mecanismos con los cuales el Estado recupera demandas de la población. Es lo que llamaron la planificación participativa. Es decir, el Estado se propone instrumentos para hablar con nosotros. Está muy bien.

Se consolidaron 311 municipios, al fortalecer el nivel de acción, que son las secciones. Les dotaron, como nunca, de mucho dinero. Nos parecía perfecto.

El problema apareció cuando el Estado decidió por sí mismo cómo vamos a hablar nosotros con ellos. Organizó unos comités de Vigilancia que, en nombre de nosotros, fiscalizarían la acción del gobierno municipal. A nosotros nos llamaron Organizaciones Territoriales de Base y apareció una nueva sigla: OTB. Plantearon que si queríamos hablar con ellos teníamos que llamar a nuestras comunidades OTBs. Es decir, nos quieren homogeneizar nuevamente.

Lo grave es que nuestras estructuras de representación no sirven para hablar con ellos. Tenemos que hacerlo vía OTBs o vía el Comité de Vigilancia. El Estado decidió qué teníamos que hacer para hablar con él. Muy grave. Nuevamente nos enfrentamos a políticas estatales que nos desconocen y no solamente a nuestros sistemas de representación sino, y lo más grave, nuestra identidad y cultura. Además, como un gancho para organizarnos así, nos dijeron que nos reconocerían personería jurídica a nivel de nuestras comunidades, es decir, a nivel de las OTBs.

La ley de participación popular trajo la nueva división en distritos y organización; los ayllus fueron afectados directamente. Ante esta situación, las autoridades originarias de la provincia presentaron reclamos para ser reconocidos y respetados como pueblo originario, porque las OTBs negaban a los ayllus, y la nueva división en distritos implicaba la fragmentación de los territorios.

Entonces, en la provincia se generó un ambiente de disyuntiva, algunos aceptaban y otros no querían saber nada acerca de las nuevas leyes, hasta que al final se tuvo que aceptar. Pero esta aceptación no fue sumisa. Tuvimos muchas movilizaciones y discusiones con el Estado.

Al ver esta clase de disposiciones, la provincia Ingavi pidió la modificación de dicha ley al Estado y exigió el reconocimiento de los ayllus según su antigua forma de organización, así como

también el respeto a las autoridades originarias. Esto significaba que la provincia se declaraba en estado de emergencia.

En febrero de 1994 los *mallkus* de Jesús de Machaqa visitaron al vicepresidente de la república, Víctor Hugo Cárdenas, para invitarle a la *marka* con motivo de un nuevo aniversario de la sublevación y masacre del 12 de marzo de 1921.

El vicepresidente aceptó visitarnos enseguida por ser aymara y porque conocía la región, su historia y a varios de sus líderes. Ese momento sirvió para mostrar la vigencia de los ayllus, de las autoridades originarias y pedir su reconocimiento y respeto, porque en esos días el Congreso

Nacional estaba dando toques finales a la ley de participación popular, en medio de un gran debate público sobre el tema.

Estos problemas causaron mucha discusión a nivel de la organización provincial. Por ello las autoridades provinciales convocaron, en varias oportunidades y diferentes fechas, a reuniones y consejos de toda la provincia. De estas instancias de decisión salió un “Pronunciamiento” de la provincia, con fecha 10 de agosto de 1997, luego de realizarse un Consejo Extraordinario de la Provincia Ingavi, en la comunidad de Huancarama. En este documento se hace conocer la posición unánime de rechazo ante cualquier desmembración territorial. Para ello se menciona el Estatuto Orgánico de FACOPI, en el que se establece que el territorio de la provincia es inalienable.

Posteriormente, las autoridades originarias de la provincia pidieron la intervención de las autoridades político-administrativas de ambas provincias, a fin de dar una solución al problema conforme a las disposiciones legales del Estado. Se invitó en forma escrita a los alcaldes y subprefectos, pero estas autoridades no tuvieron suficiente capacidad y flexibilidad para atender el problema.

Los ayllus de la *marka* de Jesús de Machaqa ya logramos que se rectificaran las personalidades jurídicas otorgadas de manera equivocada, con la aplicación de la ley de participación popular, con el nombre de comunidad campesina. El gobierno municipal de la sección ha rectificado sus documentos y nos ha reconocido como ayllus y comunidades originarias, basándose en los convenios internacionales que reconocen y amparan los derechos de los pueblos indígenas de los Andes.

La lucha contra los efectos negativos de la ley de participación popular sigue adelante. Y, como siempre, seguimos levantando nuestras banderas: ¿no se convencen?, ¡seguimos vivos!

¿Cuáles fueron los logros más importantes de la organización?

Por el momento, es difícil indicar los logros concretos de la organización, dado que la FACOPI recién tiene cinco años de vida y actualmente se halla en pleno proceso de fortalecimiento.

La reconstitución y el fortalecimiento del ayllu como proceso organizativo gestado desde la propia comunidad es, desde luego, una realidad incuestionable en las zonas tradicionales de ayllus y en toda la provincia Ingavi.

También hemos logrado mantenernos en el seno de los organismos sindicales que nos combatían. Actualmente delegamos un *mallku* (como miembro), quien es elegido por turno, según las normas de la provincia, a fin de no perder contacto con estas organizaciones y no ser marginados por completo en algunas determinaciones que se adoptan a nivel departamental y nacional.

Dentro del proceso de fortalecimiento de la FACOPI, se han organizado diferentes actividades nacionales y regionales importantes, donde la provincia Ingavi tuvo participación directa a través de nuestras autoridades elegidas conforme al Estatuto Orgánico.

Una actividad que realizó FACOPI, y que tuvo gran repercusión regional y nacional, fue el Primer Encuentro de Autoridades Originarias de la Provincia Ingavi, realizado en el nuevo cantón Pillapi, a pocos kilómetros de la antigua *marka* de Tiwanaku, en el mes de abril de 1994, en coordinación con el THOA.

En ese encuentro participaron todas las autoridades originarias de la provincia. Además, estuvieron presentes, en calidad de invitados fraternales, las autoridades originarias de Oruro y Potosí y de otras provincias del departamento de La Paz. Realmente, fue una actividad que cobró

bastante expectativa, porque desde hacía muchos años que no se veía a las autoridades con sus respectivos uniformes y símbolos. La cantidad de participantes superó las 700 personas.

Esa reunión fue convocada con la finalidad de consolidar la organización del *ayllu* y sus autoridades originarias a nivel provincial. En la misma, se repartió, por primera vez, a las autoridades originarias de las comunidades y ayllus, el nuevo Estatuto Orgánico de la provincia, que había sido elaborado por la Comisión Orgánica un año antes.

En ese encuentro se discutieron, además de la estructura organizativa del ayllu y su sistema de autoridad, temas muy importantes, como el territorio y las leyes que están relacionadas con los derechos de los pueblos indígenas.

Posteriormente, se organizaron seminarios-taller a nivel provincial y de cada *marka*, con la finalidad de profundizar el análisis de los asuntos enfocados en el encuentro anterior. Para ello fue importante el apoyo que brindó el THOA desde el momento de la constitución de nuestra organización.

Luego hubo reuniones similares, a las que asistieron los representantes y las autoridades de la provincia Ingavi; entre ellas puede mencionarse el Primer Encuentro de Ayllus, en 1990, en la ciudad de La Paz, organizado por el THOA.

Otra reunión importante en la que participó FACOPI, fue el Cuarto Encuentro de Ayllus, organizado por ISALP, en Yura-Potosí, en 1994. En el mismo se conformó el Comité Impulsor de Ayllus de Bolivia (CIAB).

Después de varios encuentros realizados con la finalidad de fortalecer el proceso de reconstitución del ayllu en toda la región andina de Bolivia, había llegado el momento más importante y significativo para nosotros, aymaras y quechuas, la conformación de una organización matriz a nivel nacional con base en las federaciones regionales de ayllus de los departamentos de La Paz, Oruro y Potosí.

El Comité Impulsor de Ayllus de Bolivia (CIAB) convocó al Primer Encuentro de Autoridades Originarias de Ayllus y Markas del Qullasuyu, a realizarse en la ciudad de Challapata-Oruro, el 22 de marzo de 1997.

En esa reunión, constituimos el Consejo de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ), organización que aglutina a todos los ayllus y *markas* a nivel nacional. Esta organización mayor está dirigida por tres *apu mallkus*, representantes de cada región o departamento. Para la elección de estos cargos se tomó en cuenta la antigua tradición: tener experiencia y haber ejercido cargos menores en la organización.

Para *apu mallku* que representa a la región de La Paz fue elegido justamente el hermano Simón Cussi, *mallku* “pasado” de FACOPI, quien tiene experiencia en la administración de la organización. Para nosotros esto es un gran avance; nuestra provincia sigue siendo el ejemplo para otras provincias.

¿Qué influencia tuvieron los éxitos de la organización?

Lo logrado hasta ahora ha tenido bastante repercusión y fue un verdadero ejemplo para nuestros hermanos de las demás provincias, que todavía están sujetos a la organización sindical.

Poco a poco, nuestro proceso se ha seguido en otras provincias del departamento de La Paz. Primero fue en la provincia Muñecas; en 1995 se constituyó la Federación de Ayllus y Markas

Quechua Aymaras de la Provincia Muñecas (FAMQAPM). La reconstitución del ayllu abrió pasos a la legitimación de sus autoridades originarias.

Luego vivimos la consolidación de los ayllus de la *marka* de Umala, una zona tradicional de ayllu en la provincia Aroma, constituyéndose la Central de Ayllus de Umala, en el mismo año.

Posteriormente, en 1996, se produjo un fenómeno interesante en la provincia Omasuyos, cuando los comunarios de la *marka* de Achacachi, que es el bastión del sindicalismo, reconstituyeron el ayllu y consagraron a sus autoridades originarias como respuesta a la excesiva politización partidaria de las organizaciones campesinas, con el nombre de Federación de Comunidades Originarias y Ayllus de la Marka de Achacachi (FECOAMA).

Últimamente, el proceso de reconstitución se dio en la provincia Pacajes. Después de un prolongado debate y confrontación entre dirigentes y comunarios, entre el 21 de junio y el 13 de septiembre de 1997, se consolidó la reconstitución del histórico Jachía Suyu Pakajaqi.

De manera paralela, se extendió este proceso hacia otras provincias, como Los Andes, Loayza y Manko Kapak. En fin, son pasos que están promoviendo la reconstitución del ayllu y la consagración de las autoridades originarias.

El proceso de reconstitución y fortalecimiento del ayllu en diferentes regiones es parte de los cambios que el Estado y la sociedad civil protagonizan, en la búsqueda de sentar las bases de una sociedad democrática y participativa. La interculturalidad y el respeto a la diversidad y a la diferencia constituyen los postulados fundamentales de esta propuesta.

Estrategias actuales de consolidación

Todo lo que hasta ahora les hemos narrado demuestra que la única vía para recuperar el derecho legítimo de nuestro territorio es fortalecer la identidad y consolidar la unidad de todos los aymaras en torno a nuestra organización.

Una vez que consigamos la unidad definitiva, hemos de promover alternativas de acción, teniendo como eje el fortalecimiento del ayllu. Para esto, nosotros ya accionamos dentro del marco de la legislación internacional que asiste los derechos a los pueblos indígenas, como el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, ratificado por el gobierno de Bolivia, como ley 1257, el 11 de julio de 1991; el borrador de la Declaración de Derechos de los Pueblos Indígenas de la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas; el borrador de la Declaración de Derechos de los Pueblos Indígenas de la Organización de los Estados Americanos y otros documentos.

Queremos sentar las bases de la autogestión sustentada en nuestros recursos. El modelo ayllu nos permite el manejo y la administración del territorio y sus recursos naturales.

Es evidente que algunos carecemos de varias de las habilidades de la administración occidental. Por ello nos estamos preparando para ser capaces de administrar directamente recursos de la cooperación internacional.

Actualmente, en la provincia Ingavi trabajan varias instituciones gubernamentales y organizaciones no gubernamentales, como CIPCA, SARTAWI, INTERVIDA, Radio San Gabriel, Plan Internacional y Misión Noruega. La mayoría de ellas laboran con proyectos de mejoramiento de la producción agropecuaria (carpas solares), a fin de incentivar la producción de hortalizas, y otras, con el programa de mejoramiento de la ganadería.

Pero, hasta el momento no pueden apreciarse resultados que sean dignos de mención. Esas instituciones invierten la mínima parte de los recursos que reciben a nombre de la organización, para justificar su presencia en la provincia ante las agencias financieras.

Al respecto, FACOPI está en perspectivas de buscar una alternativa de conseguir que esos fondos lleguen directamente a la organización sin intermediarios. Para ello se piensa realizar cursos de capacitación de líderes con habilidades de gestión.

Y es que con esas instituciones estamos en competencia por acceder a recursos externos. Tampoco las queremos eliminar. Pensamos que el financiamiento tendría que venir directamente a nuestras organizaciones y luego nosotros, según la especialidad de las ONGs, contratarlas para que ejecuten proyectos específicos y de asistencia técnica.

De esta manera, el instrumento central del desarrollo no es el “proyecto”, sino el contrato. Habrá que dar vuelta las lógicas del poder. No serán las estrategias de la cooperación internacional o de las ONGs o del Estado las que se impongan sobre nuestras estrategias. No queremos aislarnos. Estamos dispuestos a discutir políticas que permitan que avancemos. Pero, hasta ahora, todos nos imponen todo. Y lo más interesante es que sus estrategias de desarrollo fracasan. ¿Cómo no van a fracasar si nunca nos preguntan?

¿Qué problemas enfrenta actualmente la organización?

Uno de los problemas que todavía existe en la organización es la falta de conocimiento y difusión acerca de este proceso en toda la provincia. Algunas personas siguen pensando en la organización sindical, pero felizmente poco a poco se está superando este problema.

Asimismo, tenemos problemas de coordinación de actividades entre las autoridades de las *markas*. Esto se debe a que no contamos con ingresos económicos propios para cubrir los gastos de traslado y comunicación.

¿Cómo se encuentra hoy en día nuestra organización en relación con otras?

La FACOPI se halla en la fase de fortalecimiento, en vías de conseguir el reconocimiento legal ante el Estado, mediante el trámite de su personalidad jurídica.

Ello demuestra la clara evidencia de que la provincia Ingavi está llevando adelante este proceso de reconstitución del ayllu y de la autoridad originaria con bastante seriedad, mediante

acciones concretas que tienen que ver con el campo legal. De esta manera, sigue siendo el ejemplo para otras provincias que están aún en el camino del sindicato.

Uno de los logros alcanzados hasta el momento, a nivel de liderazgo y autoridad, es que los promotores del proceso de reconstitución del ayllu, en la provincia, han escalado a cargos importantes dentro los gobiernos locales. Es el caso de las *markas* de Guaqui y Jesús de Machaqa, donde el hermano Félix Choque, quien formó parte de la Comisión Orgánica, en 1993, actualmente es el alcalde de Guaqui; lo propio sucede con el hermano Lorenzo Inda, que en ese año fue el presidente de la mencionada comisión y que ahora alcanzó el cargo de subalcalde de Jesús de Machaqa.

Lo anterior demuestra que en la provincia existe el liderazgo y la capacidad de administración y gestión. Con este proceso estamos creciendo y estamos llegando de a poco a ocupar espacios de poder para luego, desde estos espacios donde se toman las decisiones a nivel de

administración del poder local, exigir el respeto y el cumplimiento de los derechos de los ayllus conforme a las leyes que lo amparan.

Mirando hacia el futuro

El mensaje que aquí les dejamos es: recuperar y revalorizar las normas y tradiciones de la estructura organizativa del ayllu y su sistema de autoridad.

Después de esta historia les preguntamos: ¿habrá “desarrollo” sin los ayllus? Si en 1952 el ex presidente Paz Estenssoro soñaba con un país integrado; hoy, en 1998, les decimos que seguimos desintegrados o, en otras palabras, seguimos triunfando. ¿No les parece que tenemos la suficiente fuerza como para seguir miles de años más?

Nosotros no estamos aislados del mercado. La ciudad de La Paz es la capital de la moda aymara. Nuestra música surca por todo el continente. Nuestra cultura es poderosa.

¿No creen que algo tenemos que decir sobre cómo superar la pobreza que campea en Bolivia? No nos olvidemos cómo funcionamos.

El objetivo es que los *mallkus* o *jilaqatas* asuman verdaderamente el ejercicio del poder y puedan hacer cumplir las normas y responsabilidades como se practicaban antes. En el mes de enero se asumía el cargo de nueva autoridad. En la región de Machaca, los *mallkus* ejercen en forma alternada las parcialidades, dos de Izquierda y Derecha.

La comunidad, en los días de carnaval realiza una elección (*chimpuña*) en forma anticipada, señalando ya para la próxima gestión a la persona que será *mallku*. Esta persona elegida tiene que vestir con su indumentaria típica, considerado como virtual *mallku*. Sin embargo, el cambio de autoridades se hace el 1 de enero. En esa fecha es cuando asume el cargo y es posesionado por el *mallku* central. A partir del día siguiente, el nuevo *mallku* y los comunarios van a visitar a su casa al *mallku* saliente. Ahí se complementa la directiva que va a colaborar con el *mallku*. Hasta ese momento el *mallku* saliente y el entrante están solos.

Luego, al día siguiente, los dos *mallkus* van a visitar las casas de las familias de la comunidad (*uta muyu*). Ahí es donde el *mallku* saliente le encarga las familias, diciendo y presentando al *mallku* entrante, que ya es como su padre y madre, y que le tienen que escuchar y respetar.

Esas visitas suelen demorar casi un día y medio o dos días. Después de haber pasado el *uta muyu*, al día siguiente toda la comunidad sale hacia el cerro para el reparto de tierras que serán

cultivadas ese año, es decir, las *aynuqas*. Luego también pasan a la repartición de las tierras de la pampa (*pampa laki*). La comunidad tiene tierras de cultivo tanto en los cerros como en las pampas.

Lo que se busca es hacer de nuestras autoridades un verdadero poder, que nos devuelva la dignidad como pueblos. El ejercicio de nuestros derechos sólo será posible si nuestras autoridades lo exigen y lo ejecutan. De ahí la importancia de la formación de nuestros *irpiris*, quienes tienen la responsabilidad de buscar un futuro mejor para nuestros hijos.

¿No quisieran acompañarnos en estas visitas?

REFLEXIONES FINALES

Si algo puede concluirse de esta historia, pasada y presente, es que no hemos tenido oportunidad de dialogar. En todas las épocas nos han querido desestructurar. Ni siquiera conocen nuestro idioma y,

por lo tanto, no pueden entender los conceptos que manejamos para hablar de riqueza y pobreza o de atraso y desarrollo.

Por ello, ojalá que quienes lean estas páginas entiendan que para que exista el “desarrollo”, primero tienen que aceptar nuestra historia, nuestras organizaciones, nuestra cultura, nuestra identidad.

¿Por qué seguimos vivos? Porque, pese a todos los intentos por aniquilarnos, hemos sabido resistir, aferrándonos a nuestra cultura. Es falso que siempre hemos sido pobres. Si medimos la historia, en realidad siempre hemos sido ricos. Solamente ahora, desde la invasión hasta la fecha, somos pobres.

La lucha de los pueblos indígenas contra el colonialismo, la discriminación, el desconocimiento de sus derechos fundamentales, ha llevado al sistema de las Naciones Unidas, mediante la Organización Internacional del Trabajo, a modificar el Convenio 107 y a redactar el Convenio 169, que prevé una serie de derechos y garantías a los pueblos indígenas. Estos derechos y garantías se refieren a:

Reconocimiento a la conciencia de identidad de pueblo.

Salvaguarda de los derechos de los pueblos indígenas sobre: valores culturales, costumbres e integridad.

Participación de los pueblos indígenas en la elaboración de planes y programas que atañen a su desarrollo.

Derecho y fomento a la autogestión.

Reconocimiento de tierra y territorio indígena, que comprende recursos naturales y hábitat.

Derecho a territorio.

Participación en la utilización de recursos naturales, administración y conservación.

¿Es nuestro deber como ayllus luchar por la reivindicación de nuestros derechos como pueblos?

ANEXO I RESEÑA HISTÓRICA

Tenemos tantas historias que contarles...

Hemos elegido dos de ellas. Con ambas queremos mostrarles las impresionantes agresiones que hemos tenido que sufrir. Tienen que ver con la forma cómo nos han quitado nuestras tierras y las políticas que han utilizado para desorganizar nuestros sistemas de representación.

No podemos hablarles de todo lo que nos ha pasado. Pero queremos pedirles que se sitúen en un contexto histórico largo. La primera historia que les vamos a contar tiene su origen en el último cuarto del siglo XIX. Si desde antes quisieron aniquilarnos, es desde esas fechas que el asunto se vuelve sistemático: es cuando el objetivo de quitarnos nuestras tierras es parte de la agenda principal de la oligarquía boliviana.

Lean, por ejemplo, el siguiente párrafo, escrito en 1864.

Arrancar estos terrenos de manos del indígena ignorante, o atrasado, sin medios, capacidad o voluntad para cultivar, y pasarlos a la emprendedora, activa e inteligente raza blanca, ávida de propiedades, es efectivamente la conversión más saludable en el orden social y económico de Bolivia. Exvincularla, pues de las manos muertas del indígena es volverla a su condición útil, productora y benéfica a la humanidad entera; es convertirla en el instrumento adecuado a los altos fines de la Providencia.

Primero, en 1866, un dictador, de apellido Melgarejo, lanzó un decreto por el cual ponía en subasta pública nuestras tierras. Se generó una resistencia muy fuerte y no lo consiguió.

Luego, en 1874, apareció la ley de Exvinculación. Esta ley decidía la desaparición jurídica de las comunidades y se obligaba a la parcelación privada.

El gobierno estaba trabajando para los latifundistas. Con estas leyes, ellos tenían respaldo para obligarnos a vender o, con apoyo de fuerzas militares, quitarnos nuestras tierras.

En 1899 hubo un levantamiento general aymara dirigido por Pablo Zárate Willca. Lo fusilaron.

Todos nos asediaban. Nos arrinconaban poco a poco.

Además, en 1900 decían que con seguridad estábamos desapareciendo:

Es preciso advertir que hace mucho tiempo se opera en Bolivia un fenómeno digno de llamar la atención: el desaparecimiento lento y gradual de la raza indígena. En efecto, desde el año 1878 esta raza está herida de muerte... de manera que en breve tiempo, ateniéndonos a las leyes progresivas de la estadística, tendremos a la raza indígena, si no borrada por completo del escenario de la vida, al menos reducida a una mínima expresión...

Tenían, y en algunos casos todavía tienen, objetivos muy concretos:

Si una raza inferior colocada junto a otra superior tiene que desaparecer, como dice Le Bon, [y si ...] hemos de explotar a los indios aymarás y quechuas en nuestro provecho o hemos de

eliminarlos porque constituyen un obstáculo y una rémora en nuestro progreso, hagámoslo así franca y enérgicamente.

Luego vino la época de los gobiernos liberales, que duró desde 1900 hasta 1920. En ésta, los avances de la hacienda fueron violentos y fulminantes. En este contexto se sitúa nuestra primera historia.

La masacre de Jesús de Machaca

En esta primera historia les narraremos cómo nos hemos sublevado, cómo hemos resistido al avance de quienes querían quitarnos nuestras tierras y nuestra derrota. Es la historia de la sublevación y masacre de Jesús de Machaca, uno de los ayllus más importante de la provincia.

Corría el año de 1915. En aquellos años, nuestros hermanos no pudieron soportar los abusos de las autoridades y los vecinos del pueblo del mismo nombre; en especial, la tiranía del corregidor.

Los comunarios estábamos obligados a prestar servicios personales lejos de nuestros ayllus. Es lo que se llamaba la prestación vial. Nosotros trabajábamos abriendo caminos o laborando para el ferrocarril y, de esa manera, tributábamos al Estado nacional.

Así, en 1915, nuestros abuelos, indígenas aymaras de algunos cantones del departamento de La Paz, entre ellos San Andrés y Jesús de Machaca, Guaqui, Sikasika y otros, se organizaron para reclamar, ante las autoridades estatales, la obligación de ir al trabajo del ferrocarril de los Yungas, en cumplimiento de la prestación vial. Cansados de tener que tributar físicamente, nuestros abuelos propusieron abonar con dinero.

Era una época de muchos abusos. Éstos hicieron que nuestra gente fuera acumulando rabia y no solamente en nuestro sector. Lo más grave era que estábamos viviendo una etapa de concentración gamonal de tierras. Los terratenientes, utilizando la fuerza, usurpaban nuestras *sayañas*. Ellos se metían sin problemas.

La primera reacción de los aymaras de Jesús de Machaqa contra las autoridades civiles y religiosas, que representaban a los hacendados, fue emprender una lucha permanente por medios legales, a través de sus caciques o apoderados.

Esta reacción fue constante hasta 1921, como también sucedía en toda la república, pues los comunarios habían encontrado la figura del apoderado, que cobró cuerpo en nuestras filas. Los ayllus elegían un hermano y le daban poder legal para que pudiera reclamar por esos abusos y pudiera defender, en la ciudad de La Paz, sede del gobierno y de la justicia, nuestras tierras frente a esos atropellos.

Teníamos, además, un instrumento que era para nosotros legal: nuestras tierras tenían título de propiedad. Durante la colonia los españoles nos “vendieron” nuestras tierras. Las compramos con oro y plata. Ellos nos dieron esos títulos en los siglos XVI y XVII. Con esos títulos, nuestros apoderados tenían entonces argumentos legales. Pero no sirvieron de nada.

Hay varios nombres que hoy son nuestros héroes; entre los caciques que se destacaron en su lucha están Santus Marka T'ula, Faustino Llanki, Rufino Willka, Mateo Alfaro, Francisco Tankara y Dionisio Phaxsipati.

El cacique principal de los ayllus de Jesús de Machaqa fue Faustino Llanki, quien reclamó, en 1919, ante la Prefectura y la Cámara de Diputados, por el despojo de tierras a sus comunarios por parte de los terratenientes colindantes con los ayllus de Qallapa y Sullkatiti Arriba, quejándose contra el patrón de la finca de Antamarka, Carlos de Villegas y Guarachi, quien cometía muchos abusos contra el ayllu de Qalla.

Del mismo modo, hacía trámites de quejas contra el patrón de la hacienda de Sunimuru, de apellido Castillo, quien despojaba los terrenos a los comunarios de Sullkatiti. Asimismo, contra Pastor Escobar, patrón de la hacienda de Achajiri y vecino del pueblo, quien se introducía a las tierras de Qalla.

Nuestros abuelos y nuestra historia recuerdan al corregidor Lucio Estrada como uno de los gamonales tiranos que cometía atropellos insoportables en contra de los comunarios de los ayllus de San

Andrés y Jesús de Machaqa, cobraba a cada persona por concepto de prestación vial (aunque hicieran el trabajo físico) y también les imponía, por cualquier razón, multas.

Todos estos abusos y atropellos inhumanos motivaron la sublevación de los indígenas de Jesús de Machaqa. Los trámites legales no sirvieron. Los abusos continuaron y nuestros apoderados eran tildados de “indios rebeldes”.

Esta sublevación se inició el 11 de marzo de 1921, cuando el profesor Marcelino Llanki había reunido en la escuela de Qhunqhu a varios comunarios con el objetivo de comunicarles que había llegado el momento de exterminar a los mestizos del pueblo de Jesús de Machaqa.

Al día siguiente, a las cinco de la mañana, los comunarios de los ayllus Qhunqhu, Achuma, Sullkatiti, Lawa Qullu, Yarwiri, Qalla, Parina y Jaqi Jaqi, encabezados por el profesor Llanki, armados con rifles y palos, en número de 3 000, atacaron sorpresivamente a la población mestiza de Jesús de Machaqa.

Aunque los vecinos por desesperación vivaron a los republicanos, queriendo demostrar que pertenecían al partido de los republicanos, de nada sirvió la disimulación. Los comunarios primeramente ingresaron a la casa del corregidor y victimaron a éste, su esposa e hijo. En ese ataque las víctimas no pasaron de seis o siete (*El Andino* 1921, Núm. II).

Al informarse de los sucesos del altiplano, el entonces presidente, Bautista Saavedra, impartió órdenes para controlar por la vía militar una posible sublevación general sin medir las consecuencias. Estas órdenes fueron enviadas a las autoridades de Pacajes, Sikasika, Omasuyos, Los Andes e Ingavi.

El día 12 de marzo del mismo año, la Prefectura ordenó al subprefecto de la provincia Ingavi a constituirse en Jesús de Machaqa con la fuerza policial, para proceder a la captura de los **caciques, segundas y jilaqatas** que encabezaban el levantamiento.

Luego, el gobierno ordenó la inmediata movilización del Regimiento Avaroa, 1o. de Caballería, que estaba constituido por 1 200 soldados bien armados y, posteriormente, envió otros 4 000, también fuertemente armados.

Con esas fuerzas, nuestros abuelos y padres fueron masacrados y, de esta manera, la sublevación aplastada. Los hacendados triunfantes se metieron a nuestras tierras. El sistema de hacienda cobró mucha fuerza y, como cuando los españoles con sus iglesias, nos empujaron hacia abajo, nuevamente nos volvimos a meter a la tierra.

Como fruto de este proceso, las haciendas que se instalaron en nuestros territorios desestructuraron nuestro sistema de ayllus. Nuestros abuelos fueron perseguidos. Nuestras autoridades tuvieron que detener su camino ascendente.

La implantación del sindicato campesino en los ayllus

La historia es largamente intensa. Los acontecimientos narrados generaron, años más tarde, sentimientos de rebeldía acumulada que estallaron contra las haciendas, en 1952. Ese año nosotros nos sumamos a la Revolución Nacional dirigida por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR).

El MNR firmó el decreto de Reforma Agraria presionado por los quechuas y aymaras. Nuestra movilización fue impresionante. Estábamos aliados al MNR, pero este partido tenía y tiene un problema. Tampoco nos entendió como cultura originaria. En 1952, Paz Estenssoro, su jefe, dijo en un discurso que en 1985 ya no existirían aymaras y quechuas en Bolivia, con lo que reveló un programa de construcción de la identidad boliviana integrada. Todo tendría que ser de un solo color. No había historia. Nuevamente estábamos amenazados. Ya desde aquellos años el MNR quería “integrarnos” a la vida nacional sin reconocer nuestras culturas.

Si los patrones fueron quienes intentaron destruirnos, luego de la Reforma Agraria de 1952, el MNR fue el que procuró reemplazar el modelo ayllu con otro modelo de representación: el sindical.

Es cierto que la conformación de los sindicatos campesinos no fue fomentada solamente por el MNR, sino que se estaba gestando en varias haciendas, con el apoyo de diversos partidos y organizaciones obreras, que ya tenían su organización sindical desde antes. Pero fue el MNR el que generalizó esta corriente, a través de sus propios comandos en el campo con fines políticos. El sindicato se impuso sobre otras formas de organización tradicional; pero esto no fue de manera homogénea, sino según las regiones: en zonas de hacienda y en las de comunidades originarias.

En la zona de haciendas el sindicato, que fue aprendido de los mineros y obreros, en principio fue un instrumento de reivindicación para contrarrestar los abusos del patrón y, con el MNR, que trajo su reforma agraria, amplió su objetivo y se impuso por la resistencia de los comunarios al régimen de hacienda.

La sindicalización de los ayllus y de las comunidades originarias llegó tardíamente y fue bastante conflictiva, pues se trataba de crear una organización nueva, de apariencia más moderna y política, pero en sustitución de la organización tradicional, que funcionaba desde tiempos inmemoriales.

En estas comunidades o ayllus no existía la reivindicación contra el patrón; tal vez se dio en algunos casos por vía indirecta (linderos, trabajo eventual y otros). Para cumplir con la sindicalización, los comandos del gobierno del MNR manipulaban con una serie de “incentivos”, como la distribución de bonos alimenticios, la dotación de escuelas y otros. En la provincia Ingavi se introdujo el sindicato campesino en los ayllus a partir de 1952.

Poco a poco se dio el cambio paulatino en la forma de organización. Los comunarios fuimos obligados a constituir el sindicato, al igual que en otras provincias del departamento de La Paz. Incluso se formaron milicias armadas para luchar con fusiles contra los patrones, ya que ∞ durante los años que les hemos relatado∞ los latifundistas habían consolidado sus haciendas en las zonas más productivas, como

Tiwanaku, Taraqu y Wiyacha, despojando a los comunarios de sus tierras con una serie de artimañas y sometiéndolos a la servidumbre.

Veamos el relato del hermano Lino Huarachi de Parcial Arriba:

Después de la guerra del Chaco parece que ya fue cambiado, el *mallku* ha perdido su legitimidad, porque ya apareció el sindicato. Algunos *mallkus* dejaron de usar los símbolos de autoridad, porque nos decían que ya somos civilizados. El cargo se llamó secretario general, pero las funciones de éstos fueron las mismas al principio, se ocupaban de la agricultura, ganadería y asistían a las fiestas. Ahora estos dirigentes, al parecer, ya no son así...

En principio, en algunas zonas de hacienda el sindicato había sido visto con buenos ojos por los comunarios, por ser un proceso modernizante y reivindicatorio. Pero, poco a poco, los comunarios, las autoridades y los líderes de la provincia, más que todo los *mallkus* de Machaqa, sufrieron persecuciones por los agentes del comando del MNR. Soportábamos serias agresiones de parte de estos agentes. En algunos casos éstos iban acompañados de soldados del Regimiento Lanza, acantonado en el pueblo de Guaqui, quienes ∞ disparando al aire∞ dispersaban a los comunarios que acostumbraban concentrarse en el cabildo de autoridades originarias.

Así, poco a poco, nuestra organización ancestral fue deslegitimándose, obedeciendo a la presión de la sindicalización forzada que había llegado a cubrir casi todo el altiplano del país. El MNR nos obligaba, como los latifundistas, a que las autoridades originarias dejaran de usar las vestimentas y los símbolos de autoridad.

El problema es que el horizonte del sindicato es la lucha de clases, es una organización de la clase obrera de carácter gremial. Se caracteriza por tener influencia capitalista y conduce a una concentración de actividades y decisiones a nivel de dirigentes. Solamente decide la directiva y, con frecuencia, una persona,

el secretario general. Esta organización, por ser ajena a la comunidad, no pudo adecuarse a las normas que regían en los ayllus; más bien, sirvió para hacer desaparecer a los *mallkus* originarios, que gozaban de un poder legítimo.

Para colmo, en la década de 1970, en el régimen *de facto* del general Banzer, también tuvimos problemas. Nuestras sedes fueron intervenidas. Prohibían que nuestras autoridades usaran vestimentas y símbolos de autoridad originaria. Banzer funcionaba a través de “coordinadores”, nombrados por el Estado. Eran agentes del gobierno militar que iban a los ayllus, obligándonos a olvidar las costumbres. Nos decían que estaba prohibido usar las vestimentas autóctonas. En esa época se instauró un “pacto militar campesino” utilizado como un instrumento de control de los comunarios de los ayllus, a través de esos coordinadores que manejaban información.

Pero a este problema se sumó otro más grave e interesante. El MNR y otros movimientos políticos lograron aliados muy importantes: la cooperación internacional y las ONGs. Nadie aceptaba nuestra cultura. Para ellos no había otro tipo de organizaciones ni sistemas de representación que aquéllos con los que estaban en relación. Algunos de ellos *challaban*, pero nada más.

Aunque estas ayudas no eran adecuadas a las necesidades de las comunidades y no tenían nada que ver con nuestros problemas reales y, mucho menos, con nuestras estrategias; con ellas en la mano, varias de las instituciones que habían ingresado a la provincia a través de programas de carácter productivo y apoyo solidario con alimentos, nos obligaron a organizarnos en sindicatos campesinos, pues, de lo contrario, no seríamos “beneficiados”.

En esos años parece que estábamos bien oprimidos y apagados, porque los ayllus de Jesús de Machaqa, Parcial Arriba y Abajo habían realizado acuerdos de reorganización con los de CIPCA. Es en esos momentos [que] nos han planteado y no sabíamos de estos acuerdos, de que ellos habían ingresado. (Con sus anteriores dirigentes.) Esto lo habían hecho en 1990, los que estaban en [el] cargo ese año, los hermanos Carmelo, Pascual, todos ellos.

Siendo así, a nosotros nos han hecho a un lado (nos han pisoteado). Nosotros teníamos nuestras propias costumbres. Yo he hecho el cargo de *jilaqata* en 1955. Esas veces solamente había el cargo de escribano y alcalde cuando el *Alay Suxta* y *Aynacha Suxta* eran uno solo, no estaba dividido en dos, tanto el alcalde y escribano eran uno solo, un año estaba en arriba y otro año en abajo. Esos años de 1955 estábamos juntos y el escribano era Leandro Charca y el alcalde Feliciano Charca. El mismo año se ha formado el comando de Machaqa para que aparezca el sindicato; estaban a la cabeza de Zenobio Llanqui, Basilio Llanqui, Patricio Chambilla, Braulio Chasqui y otros. (Entrevista a Roque Huarachi, de Jesús de Machaqa, 1997.)

ANEXO II

CONCEPCIÓN AYMARA

El Estatuto Orgánico de FACOPI se basa en el pensamiento del hombre aymara, el que se manifiesta en los principios fundamentales siguientes:

La materia es parte del universo, es absoluta, eterna e infinita. Nunca tuvo un principio y jamás tendrá un fin en su existencia. Siempre está en movimiento y en constante cambio.

El tiempo es circular, se encuadra dentro del cosmos. El círculo carece de punto de partida y meta. En un tiempo circular, no hay principio ni fin. Todo es energía en movimiento. Todo se mueve y toma fondo, forma y manera sin alterar su esencia: la energía pasado, presente y futuro no son nada, no tienen contenido ni significación, porque para el aymara el pasado es futuro y el futuro es pasado. El concepto del tiempo se manifiesta y actúa en la razón. Tiempo y razón son el mismo pensamiento.

La vida es cosmos, es eterna y renovación. El hombre y su pensamiento no han salido de la nada. De la nada, nada sale. El hombre no puede existir fuera del cosmos, está sujeto a él.

La muerte es la cuna y el sepulcro, en el pensamiento aymara no existen. Mineral, vegetal, animal y el hombre cambian, pero sin dejar de ser sustancia cósmica. Ejemplo: mi padre constructor de Tiwanaku vive en mí y yo viviré en mis hijos y en su pensamiento.

Orden cósmico, el universo todo es orden, todo es armonía. En ella no hay lucha de contrarios ni destrucción, sino oposición complementaria para generar nuevos estados siempre en armonía, no en caos total.

Colectivismo-comunitarismo como práctica y como norma de vida. Consiste en trabajo grupal equitativo. Todos trabajan y todos comen. No hay ricos ni pobres. Entre las formas de trabajo tenemos: *ayni*, *mink'a*, *tunka mit'a*. El trabajo comunitario es sobre todo humano, armonioso, alegre y mediante esta instancia es la naturaleza.

Religión es cósmica. Todo el cosmos y sus leyes influyen en la vida de los aymara y es ésta la razón de su existencia. Toda la fuerza vital cósmica es Padre y Madre y todos los seres vivos son: hermanas plantas, hermanos animales y hermanos hombres semejantes. De la convivencia recíproca el aymara, agradecido, vuelve sus ojos a la madre creadora, en actitud de veneración y reverencia, personificada como: *achachila*, *pachamama*, *kuntur mamani*, *wak'a*. El aymara debe su existencia a la madre naturaleza, quien es, al mismo tiempo, un reflejo de ella misma.

La moral está constituida por normas y reglas de conductas propias a una vida colectiva y comunitaria. La moral equivale a la amistad y a la fraternidad, respeto a todos los miembros de la comunidad, amor recíproco de la familia, ayuda mutua entre el hombre y la mujer, confianza mutua entre padres e hijos.

GLOSARIO

Achachila. Divinidad masculina de los cerros o montañas. Abuelo.

Achuma. Río en la región central de la provincia Ingavi, afluente del Grande.

Alay Suxta. Los seis ayllus de la parcialidad de arriba.

Amawta. Consejero.

Anata kamani. El que se responsabiliza como secretario de deportes. *Anata* es juego.

Apu mallku. El cargo más alto en cuanto a la autoridad de una región o *marka*.

Aransaya. Parcialidad arriba de un territorio del ayllu o de la comunidad indígena.

Aruwiyiri. *Aru* = palabra, *wiyiri* = guiador. Guía de palabra, palabra conductora. El que lleva el mensaje.

Ayllu. Es palabra quechua. Antes era *jatha*, en aymara. Casta. Linaje. Unión familiar que, con el tiempo, ha llegado a formar la actual comunidad indígena aymara y quechua. Estructura de organización socioeconómica, cultural y territorial.

Ayni. Forma de trabajo recíproco en los distintos ámbitos de la realidad del ayllu.

AYNUQA. TIERRAS QUE SE CULTIVAN DE ACUERDO CON UN CICLO DE ROTACIÓN.

Aynacha Suxta. Los seis de la parcialidad de abajo.

Awki. Padre, progenitor. Patriarca. Anciano respetable.

Chacha. Varón. Marido, hombre casado, esposo.

Chaski. El que comunica.

Chaski kamani. El que se responsabiliza como secretario de comunicación social.

IRPIRI. DIRIGENTE. TIENE LA RESPONSABILIDAD DE DIRIGIR A LOS COMUNARIOS HACIA UN FUTURO MEJOR, MÁS QUE TODO PARA LOS FUTUROS HIJOS.

Jalja kamani. Mediador. El que se responsabiliza como secretario de conflictos y de justicia.

Jaq'i. Categoría de ser persona, hombre o mujer en general.

Jayma. Ayuda, favor, colaboración.

Jichhu. Paja.

Jilaqata. En la nación aymara es la primera autoridad de la comunidad o ayllu.

Kamana. Encargado.

Katari. Serpiente. No es una serpiente cualquiera, es una serpiente mítica.

Kipu kamani. El que se responsabiliza como secretario de actas y hacienda.

Kiswara. Arbusto espinoso cuyas flores poseen propiedades antipalúdicas.

Lakinamaya. Población que pertenece a la *marka* de San Andrés de Machaqa, provincia Ingavi.

Lawa qullu. *Lawa* = leña, *qullu* = montaña. Montaña leñosa.

Machaqa. Objeto nuevo, flamante, calidad de nuevo.

Machaqueños. Pobladores de la *marka* de Machaqa.

Mallku. Cóndor.

Mink'a. Jornalero, el que trabaja por jornal. Es el trabajo que se realiza en reciprocidad; el beneficiario paga con un trabajo igual.

Pachamama. Madre tierra.

Pakajaqi. Hombre águila.

Pari. Candente. Dícese de las piedras o metal calentado al máximo.

P'iqi. Cabeza.

Qalla. Población ubicada en la provincia Ingavi.

QALLPA. TIERRA QUE ACABA DE SER COSECHADA.

Q'alaki. Sin nada, desnudo.

Qhipa nayra. La mirada en el doble sentido: atrás y adelante.

Qhunqhu. Se refiere a un espacio geográfico de la provincia Ingavi.

Quechua. Idioma de la nación quechua, desde los incas.

Qullu laki. *Aynuas* ubicadas en el cerro para el cultivo.

Satawi. Momento de la siembra.

Sayaña. Solar campesino. Propiedad de residencia familiar.

Sikasika. Región tipo oruga. *Marka* con esta característica.

Sullka mallku. Cargo inferior en relación con la categoría máxima de *mallku*.

Sullka titi. Pequeño gato montés, mamífero carnívoro.

SUYU. REGIÓN, DISTRITO, TERRITORIO DENTRO DE UN PAÍS. UNA DE LAS CUATRO PARTES DEL TERRITORIO TAWANTINSUYU.

Suyu pakajaqi. Hombre águila que habitaba en el territorio Suyu. Actualmente está referido a la provincia Pacajes.

Taraq. Cantón de la provincia Ingavi, tercera sección municipal en la península de Taraku, al norte de Guaqui.

Tayka. Madre, progenitora. Mujer anciana.

Thakhi. Camino referido al sistema de cargos que la autoridad va realizando.

TUNKA MIT'A. DIEZ FORMAS DE TRABAJO RECÍPROCO.

T'ula. Arbusto del altiplano.

Uraqi. Terreno.

Urinsaya. Parcialidad abajo de un territorio del ayllu o de la comunidad indígena.

Uru. Población que habita la zona del lago Titicaca.

Uru. Día.

Uta muyu. *Uta* es casa. *Muyu* es visita. *Mallkus* que van a visitar a las familias de las comunidades.

Warmi. Mujer.

Waxta. Ofrenda a las deidades del mundo andino.

Yapu. Chacra, finca rústica. Parcela, tierra arada o de cultivo.

Yati kamani. *Yati* es saber. *Kamani* significa encargado. El que se responsabiliza como secretario de educación, salud, cultura y es portaestandarte.

BIBLIOGRAFÍA

Costa, A. Rolando

1997 *Monografía de la provincia Ingavi*, La Paz, Bolivia, Prefectura, Departamento de La Paz.

Choque, C. Roberto

1986 *Masacre de Jesús de Machaca*, La Paz, Bolivia.

FACOPI

1993 *Estructura Orgánica. Estatuto de la Federación de Ayllus y Comunidades Originarias de la Provincia Ingavi*, La Paz, Bolivia, Aruwiyiri.

Mamani, C. Carlos

1995 *Ayllu: pasado y futuro de los pueblos originarios*, La Paz, Bolivia, Aruwiyiri, Taller de Historia Oral Andina.

Mamani, P. Mauricio y E. William Carter

1982 *Irpa Chico: Individuo y comunidad en la cultura aymara*, La Paz, Bolivia.

Prudencio, Q. Bruno

1997 *Memoria histórica de la provincia Ingavi del departamento de La Paz*, La Paz, Bolivia.

Salamanca, L. Rodolfo

1948 “Provincia Ingavi”, en *La Paz en su IV Centenario*, Buenos Aires, Vol. I, pp. 105 a 138.

Ticona, A. Esteban y Xavier Albó

1996 “Jesús de Machaqa la Marka Rebelde”, en *La lucha por el poder comunal*, Vol. 3, La Paz, CIPCA e ILDIS.

DEL FORTALECIMIENTO DEL AYLLU A LA RE- CONSTRUCCIÓN DE LA NACIÓN QUILLACAS-AZANAQUES

Federación de Ayllus del Sur de Oruro*

VICENTE CHOQUETICLLA, JUAN MARAZA, NIMEÓN VÁSQUEZ

*Coordinación: María Eugenia Choque (Taller de Historia Oral Andina)
Asesoría: José E. Pinelo

INTRODUCCIÓN

El esfuerzo de mirar hacia atrás para pensar en el futuro nos ha llevado a escribir la historia de nuestra organización, con el objetivo de establecer una reflexión crítica sobre nuestro caminar y, a partir de esta experiencia, enfrenar nuestro porvenir en la búsqueda de nuestros derechos como pueblos indígenas.

LA METODOLOGÍA DE TRABAJO ESTUVO BASADA EN LA RELACIÓN INTERACTIVA CON NUESTRAS ORGANIZACIONES, EN LA RECUPERACIÓN DE LAS HISTORIAS DE VIDA, UBICANDO A LÍDERES QUE FUERON PARTE DEL PROCESO DE NUESTRA ORGANIZACIÓN. LA HISTORIA DE VIDA FUE UN PRETEXTO PARA ENTRAR A LA VIDA DE LA ORGANIZACIÓN Y, JUNTOS, RECONSTRUIR NUESTRA HISTORIA.

EL MIRAR NUESTRO PASADO SIRVIÓ TAMBIÉN PARA PLANIFICAR NUESTRO FUTURO, DEL CUAL ESTAMOS ORGULLOSOS, PORQUE SOBRE LA BASE DE NUESTRA ORGANIZACIÓN, HOY, EN LOS ANDES DE BOLIVIA, EXISTE UNA ORGANIZACIÓN MATRIZ QUE AGRUPA A LOS PUEBLOS INDÍGENAS. EL CONSEJO DE AYLLUS Y MARKAS DEL QULLASUYO VIENE A SER LA REALIDAD TANGIBLE QUE, CON EL TRANSCURSO DEL TIEMPO, SU FORTALEZA Y CONSOLIDACIÓN, PERMITIRÁ A LOS ANDINOS ENCAMINAR LA DEFENSA DE NUESTROS DERECHOS.

La selección de los técnicos fue bastante discutida, porque nadie en nuestra organización tenía el perfil de investigador; lo aprendimos en el camino, y la exigencia de los líderes, de hombres y mujeres, ha permitido llegar a la culminación de nuestro trabajo, que fue debatido en seminarios y talleres.

En el mismo participamos toda la organización y los responsables de la sistematización fueron: Vicente Choqueticlla, *mallku* mayor de la Federación de Ayllus del Sur de Oruro (FASOR); y los miembros Juan Maraza, del ayllu de Qaqachaca; y Nimeón Vásquez, del ayllu de Salinas.

Queremos agradecer a nuestros ayllus donde la FASOR, desde su inicio o fundación, viene trabajando. Asimismo, a quienes participaron en los tres talleres de discusión sobre el

documento, realizados en Quillacas, Livichuco, comunidad del ayllu Qaqachaka, y finalmente en Challapata, Oruro.

EL TERRITORIO QUILLACAS-AZANAQUES

Los grandes reinos aymaras estuvieron intactos hasta 1574, época en que se dio la primera fragmentación con el virrey Francisco de Toledo. Esta región, donde se encuentra hoy la FASOR, en su floreciente pasado constituía una gran federación, que agrupaba a los reinos de Quillacas, Azanaques, Aullagas-Uruquillacas y Sivaruyos-Haracapis, cuyo centro político y administrativo estaba localizado en Quillacas, al sur del lago Poopó.¹

El sistema de autoridad del *jatun* ayllu Quillacas-Azanaques estaba dividido en dos parcialidades: Aransaya y Urinsaya (parcialidades de Arriba y Abajo). El territorio de Quillacas-Azanaques también poseía tierras en los *taypiranas* (cabeceras de valles) y *liquinas* (valles), en los valles de la actual provincia de Yamparaez, en los de Pilaya y Paspaya, en San Lucas de Pacollo del departamento de Chuquisaca; asimismo, en los valles de Cochabamba; en las partes altas del río Pilcomayo, en las laderas del cerro Turqui y en el valle de Tarapaya.

En la república, el régimen colonial no cambió para los ayllus; por el contrario, las agresiones por usurpación de tierras de nuestros territorios se dieron con mayor ambición y fuerza, por parte de los hacendados. Así, el gobierno de Mariano Melgarejo, mediante decreto del 20 de marzo 1886, puso en subasta pública las tierras de ayllus y Tomás Frías, mediante la ley de Exvinculación del 5 de octubre de 1874, eliminó legalmente el ayllu y se habló de subasta.

Durante las primeras décadas del presente siglo, la situación de los territorios de los ayllus se vio agravada debido a una ola de asaltos a las tierras, dando lugar a la “expansión de la hacienda”. En el período de 1874 hasta la guerra del Chaco el asalto a las tierras estuvo a la orden del día, hecho que fue encabezado precisamente por los más prominentes y poderosos líderes del Partido Liberal. El presidente Ismael Montes, principal del mencionado partido, junto con otros, como Benedicto Goitia, mediante la intervención directa, resultaron ser los primeros usurpadores de las tierras del ayllu.

Sin embargo, la defensa del territorio de los ayllus es asumida por los *mallkus*, caciques y apoderados originarios, quienes optan por el uso del instrumento jurídico legal, recurriendo a los títulos de propiedad de venta y composición adquiridos durante la época de la corona española. Se debe destacar que el cuidado de estos documentos estuvo en manos de las autoridades tradicionales (caciques, *mallkus*, *kurakas* y sus segundas personas). Además, la resistencia de los ayllus, contra la agresión latifundista y por la defensa del territorio, estuvo también marcada por una serie de levantamientos y rebeliones sangrientas.

LA IMPORTANCIA DE NUESTRA IDENTIDAD

Cada nación originaria surge de sus propias raíces de identidad cultural; por eso el refrán dice: pueblo o nación que desconoce su identidad es como un árbol sin raíces. Así como cada nación originaria se organiza con base en sus propias raíces de identidad, nuestra gran nación

originaria, *Qulla jaya marca*, hoy Qullasuyu, se constituyó por grandes amautas de nuestros antepasados.

Las raíces de nuestra identidad cultural están expresadas en la *Pacha* (tiempo) *waka* (templo sagrado y palacio originario de Qulla), hoy constituido en monumento histórico y patrimonio de las culturas originarias de la madre Pachamama, hoy Kollasuyo integral Bolivia.

Pachamama es la naturaleza objetivada en la tierra: los originarios reconocemos a la tierra como una madre fecunda, porque de ella brota todo tipo de vida, sea animal o vegetal. Ella misma la genera, porque solamente algo que tiene vida puede nutrirla. Por eso los aymaras y quechuas la amamos, respetamos, veneramos y protegemos con todas nuestras fuerzas. Por veneración le denominamos también *Uywiri* (creadora), que cobija y que carga en su espalda a toda la humanidad, como la madre aymara quechua que carga a su *wuawa* (criatura).

La Pachamama, siendo vida es sagrada, y destruirla es destruirnos a nosotros mismos, razón por la cual dialogamos y agradecemos por los continuos beneficios que de ella recibimos, en

una sociedad agrícola y ganadera. En la sociedad aymara quechua el hombre establece una dependencia filial con la tierra; de ahí que la tierra sea la razón de ser de todo individuo, de toda la nación originaria del ayllu.

EL ORIGINARIO LO ES EN CUANTO POSEE LA TIERRA, PORQUE EN ELLA DESARROLLA SU CARÁCTER INDIVIDUAL Y COLECTIVO; SIN TIERRA ES UN PARIA, ERRANTE; ES COMO UN PUEBLO ESCLAVO, SIN CULTURA. ÉSTA ÚLTIMA SE FORJÓ A TRAVÉS DE SIGLOS, A PARTIR DE LA MANERA CÓMO SE HA RELACIONADO CON LA TIERRA Y CÓMO HA OBTENIDO SU SUSTENTO DIARIO.

Al perder su tierra, el originario pierde sus costumbres, su idioma, sus ritos, su organización comunitaria social. Por eso, siente y muestra un gran respeto por todo lo que existe en la naturaleza. De ahí que enseñemos a nuestros hijos, poniendo énfasis en que no hay que arrancar el pasto por gusto, porque es como el cabello de la Pachamama, y no hay que quebrar la roca, que es como quebrar los huesos y hacer sangrar a la madre tierra.

Qulla significa integración originaria, que se desarrolla en nuestro Kollasuyo; se refiere al ser cósmico desde el corazón del sur de Abya-Yala, que se expande hasta los extremos del Sur-Norte, conformando sociedades del hombre, no sólo con sus semejantes, sino con todos los que componen la naturaleza y los atributos éticos.

LA NECESIDAD DE ORGANIZACIÓN DESDE LOS AYLLUS

En el altiplano, como en todo el país, desde el año de 1952 y con la Reforma Agraria se impuso, como una manera moderna de organización, el sindicato campesino. El sindicato ha tenido acogida en las comunidades que fueron hacienda, pero en el caso de los ayllus de Quillacas-Azanaques no hubo haciendas, sino que el ayllu se mantuvo vigente bajo la autoridad de sus *jilaqatas* y *malleks*.

A PESAR DE ESTA REALIDAD, EL SINDICATO SE ORGANIZÓ EN LOS AYLLUS Y COMUNIDADES, AUNQUE RÁPIDAMENTE SE VIO QUE NO TENÍA NINGÚN APOYO Y SÓLO EXISTÍA EN LOS PUEBLOS, EN ESPECIAL EN LAS CAPITALES PROVINCIALES Y EN LA CIUDAD DE ORURO. CON EL TIEMPO, LOS DIRIGENTES DE LOS SINDICATOS SE VOLVIERON MAÑEROS Y YA NO REPRESENTABAN A NADIE.

De esta experiencia, el ayllu y sus autoridades salieron debilitados porque se decía que eran tradicionales, es decir, antiguos, y que el sindicato era moderno y revolucionario. En los

ayllus y las *markas* no quedaron las estructuras de autoridad; en muy pocos se realizaban cabildos y asambleas. Los ayllus quedaron sin representación que reclamara por su desarrollo y derechos ante las autoridades provinciales, departamentales y estatales.

Ante esta situación, las autoridades pensaban encontrar una forma de volver a reunirse entre ellos, realizar cabildos y asambleas para analizar los problemas de la comunidad. Así, en el año de 1987, en el pueblo de Quillacas se reunieron por primera vez, después de mucho tiempo, *jilaqatas*, caciques, alcaldes, corregidores territoriales, alcaldes municipales y líderes de las distintas comunidades del contorno de Quillacas. El objetivo de esta reunión fue tratar asuntos que aquejaban a las comunidades y a los ayllus. Para ver la forma de solucionar los problemas estaba previsto conformar un comité de representación ante el gobierno con el motivo de reclamar

cooperación y reivindicaciones para la región, ya que la sequía de esos años había desolado y devastado las cosechas.

La reunión efectuada tuvo como resultado la exigencia de varios proyectos, referidos a canales de riego, bombas de agua, represas y la construcción de un Instituto Politécnico con sede en la localidad de Quillacas.

Esta reunión de autoridades generó una gran expectativa, pues inclusive funcionarios estatales la presenciaron, ya que se había invitado a técnicos del Fondo Social de Emergencia a fin de que fueran ellos personalmente quienes recogieran la problemática de la zona. Lamentablemente, los informes elevados no prosperaron y sólo quedaron, como siempre, en promesas. A pesar de ello, los ayllus supimos enfrentar la sequía de 1988, que afectó en gran magnitud nuestra producción.

Posteriormente, a comienzos 1989, líderes dinámicos, sobre todo de la localidad de Quillacas, Pampa Aullagas, se movilizaron durante un tiempo para insistir ante el gobierno y sus instituciones para que se cumplieran las propuestas de aquella reunión. Pero todo fue en vano. Surgieron intereses de los dirigentes ligados a partidos políticos, que quisieron desviar y aprovecharse de la situación. Hechos de esta naturaleza nos hicieron comprender que debíamos fortalecer nuestra organización, nuestras autoridades del ayllu, para buscar alternativas de mejoramiento socioeconómico y luchar por el respeto de las autoridades.

En tanto sucedía esa preocupación en la población, a mediados del año de 1989, líderes naturales de Quillacas y Pampa Aullagas, recorrieron la zona realizando reuniones con las autoridades comunales. En muchos ayllus se llevaron a cabo cabildos abiertos en donde se informó de las gestiones vanas del comité. Por ello se logró consenso para que pudiera realizarse una “reunión grande” con la participación de todos los ayllus, por medio de sus autoridades comunales y políticas. El tema principal sería analizar el porqué de la marginación de la región como ayllu y ver alternativas de solución a las carencias de las comunidades.

Fortalecimiento del ayllu: el camino hacia el autodesarrollo

Desde la llegada de los españoles hasta hoy, el ayllu es el que mejor ha conservado la tradición de nuestros mayores. Las autoridades, *jilaqatas* y segundas, año tras año, se encargaron de mantener viva la organización, sus leyes y, en especial, el camino, que es la tradición.

Entonces es importante preguntarnos ¿qué es el ayllu?, ¿por qué los comunarios vuelven a organizarse en ayllus?

¿Qué es el ayllu?

Desde los tiempos antiguos ha existido. Es un conjunto de familias que forman comunidades que se encuentran en una determinada zona. El ayllu es una organización social, jurídica, económica, cultural, territorial y política; sus autoridades políticas son los *jilaqatas*, *mama t'allas*, los cuales se constituyen en guías y protectores de los comunarios.

El ayllu es una organización solidaria, donde todos tienen derecho a participar en su conducción. La base fundamental para el desarrollo económico, social y para cualquier

actividad es la organización. Para el trabajo de las *aynuqas* se debe seleccionar el terreno y a hombres y mujeres según su experiencia. De la misma manera se organiza el trabajo de cooperación entre familias con el *ayni*, que es la colaboración en las chacras o para la construcción de casas (Juvenal Pérez, Challapata, 1997).

Sistema de organización del ayllu

Todos los comunarios están obligados a cumplir con el ayllu. El sistema de organización empieza desde la célula mínima: la familia, que va desde nuestros abuelos hasta hoy. El que representa al ayllu se llama *jilaqata*. Asimismo, a partir de la época colonial y posteriormente impuestas por el Estado, dentro del ayllu se tiene a las autoridades siguientes: corregidor auxiliar, agente comunal, alcalde escolar, presidente de junta auxiliar y su dirigente, vocales y otros. Estas autoridades tienen fuerza porque están en acción junto con el profesor de la escuela. Estas autoridades convocan a reuniones constantes, recomiendan y llaman la atención a las personas que tienen errores (Juan Maraza, Qaqachaka, 1997)

En el ayllu, la autoridad está de acuerdo con la capacidad y la experiencia que uno adquiere en la práctica, por haber ocupado los cargos importantes, según las costumbres, y los cargos administrativos, políticos, culturales en el territorio del ayllu o *marka*.

La autoridad tiene que ser en pareja, marido y mujer; no puede ser un soltero, ni un viudo (no sería de responsabilidad). Estas costumbres vienen de la misma cosmovisión; por ejemplo: *Uyiviri-mallku - Uyiviri t'alla*, todo es hembra y macho. No es como en otras organizaciones, como en las cooperativas, los sindicatos agrarios o el Estado boliviano. Si la autoridad del ayllu, como el *mallku* mayor de la FASOR, se tiene que ausentar, de inmediato la mujer o *t'alla* lo suple en el cargo con las mismas atribuciones.

La forma de elección es por votación y rotación. Esto ya es una norma dentro las comunidades. La elección de las autoridades se lleva a cabo en cabildos comunales, en los que deben participar todas las comunidades del ayllu. La elección tiene que ser democrática, con una base sólida de haber sido elegidos por todas las comunidades.

Una vez tomado el juramento, la autoridad saliente hace la transmisión de mando, enseña todo lo que le enseñaron sus antecesores, por dónde ir, y por dónde regresar. Debe aprender como rezo el mensaje recibido, además no tiene que sacarse el poncho, la chuspa (pequeña bolsa tejida, donde se llevan las hojas de coca), porque son símbolos comunitarios que protegen el destino de los comunarios, cada *kumum-wara* está contado en maíz, y piedritas blancas, que simbolizan y representan la responsabilidad de la autoridad frente a la población que tiene en su ayllu.

ANTERIORMENTE, LAS OBLIGACIONES DE LAS AUTORIDADES ERAN VELAR POR LA PROTECCIÓN DE LOS COMUNARIOS, DESDE UN RITUAL HASTA CUESTIONES POLÍTICAS. ASÍ, LA AUTORIDAD ORDENABA QUE TODOS DEBÍAN SUBIR A LOS CERROS MÁS SAGRADOS DE CADA AYLLU, HACER LOS RITUALES (*RUWAMINTU*) O LA DISTRIBUCIÓN DEL AGUA DE UN MANANTIAL, CON ESO SE EVITABAN LAS SEQUÍAS. EL ACTO SE REALIZABA CON LOS ANCIANOS DE LA COMUNIDAD LLAMADOS AMAUTAS, COMO LO LLEVAN A CABO EN LOS SEÑORÍOS DE QUILLACAS TODOS LOS 20 DE NOVIEMBRE DE CADA AÑO, PARA PRONOSTICAR EL AÑO AGRÍCOLA.

Cambios en la organización del ayllu

El ayllu ya no es como era antes. La ropa está cambiando porque en estos últimos años apareció el *cayto* (fibra sintética) extranjero, por eso la gente poco a poco se va olvidando de hilar, tejer bayeta (de lana de oveja o alpaca). Actualmente se usan pantalones, chamarras, “tenis” blancos, pero también utilizamos ropa tradicional, como *chulus* (gorros), chalecos de lana.

EL MISMO IDIOMA ESTÁ MEZCLADO, YA HABLAMOS ESPAÑOL, QUECHUA Y AYMARA. ENTONCES UN ORIGINARIO DE UN AYLLU HABLA UNA MEZCLA DE PALABRAS, PORQUE ANTES SE HABLABA SOBRE TODO EL AYMARA.

Este cambio se está dando por la influencia de la escuela; en algunas regiones el ayllu es solamente como un apodo (Tiburcio Waraza Choque, Quillacas, 1997).

El ayllu ha sido bastante agredido por la cultura boliviana que, de alguna manera, ha perjudicado su desarrollo económico. Nuestras autoridades originales han sido reemplazadas por los representantes de las diferentes tiendas políticas; nuestras fiestas confundidas con las fiestas paganas, y nuestra religión con diferentes religiones, que lo único que hasta ahora hicieron es perjudicar el desarrollo de los ayllus.

Los cambios que actualmente sufre el ayllu son preocupantes. Las autoridades originarias no cumplen sus funciones, más bien son dependientes de las autoridades políticas; la cultura originaria se encuentra marginada, distorsionada, discriminada por la constante intromisión de culturas ajenas; la juventud es la que en este momento se encuentra arrastrada a aceptar todo lo que es foráneo en lo que se refiere a música, vestimenta, creencias, rituales.

Otro de los cambios se da en lo económico. Antes se producía para el mercado, nuestros productos salían para todas partes del país; en cambio, ahora la producción es mínima: sólo se produce para comer, nadie se preocupa de la producción, todos cosechamos a nuestra manera, porque con la intromisión del sindicato hemos ido perdiendo nuestras costumbres de producir.

Asimismo, en la política, ahora servimos a los partidos políticos. Durante los últimos años, nos hemos dado cuenta que los partidos políticos hacen uso de nuestros votos y, a la hora dada, no llega nada para nosotros. Por eso es que hasta ahora el ayllu existe porque resiste. Otro de los puntos que discutimos es la intromisión de los credos religiosos, que lo único que hacen es dividirnos y que peleemos.

En los ayllus tenemos las tres pachas: *alaxpacha* (universo), *manqxpacha* (dentro de la tierra, subsuelo) y *akapacha* (superficie de la tierra), que también se conoce con el nombre de territorio. Es la base fundamental para la vida de todos los seres. El territorio nos da la vida con su alimentación diaria; su producción es constante, por eso decimos que es nuestro.

A los terrenos los denominamos de acuerdo con su forma y ubicación. Así, los conocemos con los nombres de *perazo*, *Mayuro qulli*, *Payuru qulli*, *Pacturu qulli*, *Ma waka sama*, y *ma milga* y otros. Estos terrenos de las mantas (zonas agrícolas húmedas o secas) pueden llegar a tener una superficie de 300 a 5 000 metros cuadrados o más.

La distribución de nuestras mantas

En las mantas mayores tenemos una autoridad que se llama *yapu pachaba* o *yapu alcanti* o *jachi alcanti*. Está encargado de cuidar las chacras (cada chacra está en posesión de una familia) en todo el ciclo vegetativo, desde el primero de enero hasta la cosecha, así como las vigila de los animales dañinos.

Además, su cuidado se extiende a la protección contra el granizo, la helada y otros factores que impiden una buena producción. Es por eso que esta autoridad ocupaba un segundo lugar después de la autoridad principal.

También en la manta mayor existen áreas denominadas *Kumun Uraqui*, que es el terreno para las autoridades del ayllu, que a veces son tres *jilanqus*, tres *avatisis* y el alcalde mayor. Cada autoridad conoce cuál es su terreno. Con el cuidado de las autoridades tenemos buena producción, tanto en calidad como en cantidad; porque el terreno debe descansar por lo menos seis años.

Las mantas grandes ocupan un lugar determinado y están generalmente cerca de dos o tres comunidades. Cada año las mantas son diferentes. Para un mejor cuidado, la comunidad está en una manta. La manta está protegida por una muralla que no deja entrar al ganado.

En las mantas menores no existe el *yapu* alcalde y son bastante reducidas de tamaño. Las mantas menores siguen avanzando, teniendo otras mantas nuevas. Para levantar una manta nueva la gente tiene que reunirse, ponerse de acuerdo entre comunidades o familias, desde dónde corresponde la manta, viendo que alcance para la siembra y cosecha de todos.

Para delimitar una manta nueva, primero se marca el límite. Se reúne la gente diciendo ¿cómo estamos?, en cuanto a los terrenos, ¿estamos iguales? o algunos están muy pequeños. Entonces se reúnen con sus autoridades y empiezan a reservar los terrenos uno a uno. Si alguno está un poco más grande, entonces hay que reducirlo a un tamaño igual.

EL ORIGINARIO ES QUIEN ANTES PAGABA LA CONTRIBUCIÓN TERRITORIAL COMPLETA, UNA TASA. PERO ANTIGUAMENTE SE PAGABA EN DOS OPORTUNIDADES; ENTONCES EL CABILDO SE REALIZABA DOS VECES: EL 8 DE SEPTIEMBRE, QUE ES NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, Y EL 20 DE FEBRERO, QUE ES EL DÍA DE SAN SEBASTIÁN. EN ESTAS DOS FECHAS SE PAGABA POR MITADES LA TASA; ESTO HA DURADO POR LO MENOS HASTA EL AÑO DE 1978. ANTES DE LLEVAR LA TASA, SE FESTEJABA CON CHICHA Y COCA, JUNTAMENTE CON TODAS LAS AUTORIDADES. HASTA ESE AÑO, LOS AGREGADOS APORTABAN LA MITAD DE UNA TASA (4 BOLIVIANOS).

La contribución es muy importante porque define qué cantidad de tierra corresponde a la gente, considerando los agregados y los originarios. Desde 1978 hasta 1990 la contribución fue diferente porque se pagaba al tesoro departamental.

Hay otro grupo con más número de personas, al que se llama *Witu*. En esos años, ellos no tenían ni voz ni voto, pero también ocupaban terrenos y pastoreaban ganado. Entonces, estas personas aportaban según su alcance; podía ser la mitad de una tasa o una completa. Se trataba de un aporte voluntario.

Antes la vida comunitaria era importante. La convivencia pacífica, el trabajo comunitario hacía que todos viviéramos en armonía, trabajábamos juntos y no había un trabajo individual, ahora cada uno piensa para sí mismo. Con la Reforma Agraria se han

empezado a destruir nuestros ayllus. Por eso es que la vida dentro del ayllu es muy importante, porque sólo en el *suma jakaña* vamos a conseguir la satisfacción de las necesidades básicas y el control de la producción.

DESPUÉS DE MUCHO TIEMPO: EL PRIMER CABILDO

Un mes antes de la fecha de reunión, las autoridades originarias se movilizaron en sus ayllus para llevar propuestas de discusión y reflexión sobre la situación de los ayllus. Así, otra vez Quillacas fue

el punto de encuentro. Llegó el 20 de noviembre. Desde el día anterior se observó la llegada de las autoridades, los representantes de los diversos poblados, inclusive de regiones alejadas del centro de reunión, como es el ayllu Tusqui, de la región de Coroma.

En realidad, la mañana del 20 de noviembre de 1989, el pueblo de Quillacas fue simbólicamente ocupado por las autoridades de cada ayllu: *jilaqatas*, alcaldes comunales, alcaldes de agua, corregidores, caciques; la mayoría portando sus varas o *santurumas*. Los líderes son de los pueblos siguientes: Santuario de Quillacas, Pampa Aullagas, Ucumasi, Aroma, San Martín, Tusqui, Condo K., Urmiri de Quillacas, Caico Bolívar, Guadalupe, Huari, Ancacato y otros. Primero, se concentraron para realizar un desfile, luciendo imponentes y majestuosas varas de mando. Las autoridades de mayor cargo o de ayllus mayores encabezaron el magno desfile. Después de hacer *jallallas* (¡hurra!) al ayllu, se levantó en alto la *wiphala* (bandera).

A continuación comenzó el acto de inauguración. Las autoridades originarias, en correcta disciplina, levantaron las varas para jurar que ese “congreso” fuera el inicio de la unificación de los esfuerzos en bien de la región y que sirviera para superar los problemas de cada ayllu. Además, se instó y se recomendó que cada participante aportara al máximo en el tratamiento del temario.

Uno de los temas de discusión fue el de que las autoridades estatales no trabajan para la comunidad, que el sindicato agrario es solamente una pantalla y no da valor a las autoridades tradicionales. Algunos hicieron alusión a las instituciones estatales que juegan un papel distorsionador con sus proyectos, pero la mayoría coincidió en el abandono total de parte del Estado, que no atiende sus demandas, pero sí los extorsiona, cobrándoles la contribución, la prestación vial, el servicio militar obligatorio. Algunos fueron rotundos en indicar que el Estado es un engaño.

La preocupación fundamental fue: cómo encarar nuestras reivindicaciones, cuál sería el instrumento que nos permitiría encontrar salida a la problemática de la región. Y, al cabo de mucha discusión entre conformar comités de defensa del ayllu y comités cívicos, surgió una propuesta inspirada en la creación de una instancia de cohesión comunitaria a nivel regional que, además, defiende los valores culturales del ayllu y su proyección socioeconómica.

Para reestablecer nuestra organización fue importante recordar nuestra historia, preguntando a nuestros mayores, sólo así podíamos edificar otra vez nuestra casa.

La organización nació a raíz de varios problemas. En 1985 existía un conflicto entre Sebaruyo y Soraqa y no había quién tratara de solucionarlo. Entonces, hubo la necesidad de organizarnos. Así en las reuniones nos hemos informado cómo andaban nuestros abuelos en nuestros ayllus; descubrimos que el departamento de Oruro se había fundado con los ayllus

grandes, Carangas, Soras y Quillacas, pero éstos eran como una pequeña nación que tiene su propia autoridad, el territorio del *jatun* Quillacas había sido grande: desde Chile hasta la Argentina (Vicente Huayllas, Quillacas, 1997).

La idea para la creación de ayllus vino de las autoridades y de los líderes de Quillacas y de Pampa Aullagas. En ese entonces

Nos hemos enterado que en Ginebra se firmó el Convenio 169, en el año 1989. El resultado era ayudar a los indígenas, pero ese apoyo nunca llegaba, más bien el gobierno estaba apoyando a sus grupos políticos, pero a nosotros, a los ayllus, nada.

DEL AYLLU A LA ORGANIZACIÓN ÉTNICA

Luego de realizadas las primeras reuniones, el intercambio de conocimientos, opiniones, surgió la pregunta: ¿cómo organizarnos?

Para llevar a cabo lo acordado recorrimos todos los ayllus. Había gran disposición de las autoridades; era oportuno porque por ese tiempo había una sequía que estaba destruyendo nuestra producción. Además, los líderes sindicales no tenían peso. En esa región no existía el sindicato agrario, no había una organización que pudiera luchar por nosotros y por las comunidades.

Así, se decidió hacer un seminario encabezado por Nicolás Torres, Eleuterio Huayllas. En esa oportunidad nos criticaron, diciendo que las autoridades originarias estaban relacionados con los corregidores y los subprefectos. La fuerza de las autoridades hizo que se impusiera la primera directiva:

<i>MALLKU</i> MAYOR PAMPA AULLAGAS	NICOLÁS TORRES	
<i>Mallku</i> menor	Cirilo Acho	Guadalupe
<i>Mallku</i> secretario	Francisco Jallaza H.	Quillacas
Tesorero	Ciriaco Mamani	
Ucumasi		
Conflicto	Sergio Mamani	Aroma
Deportes	Jacinto Marge	Caico Bolívar

Formación de la organización

Acta de posesión

En el Ayllu Mayor del Santuario de Quillacas, tercera Sección Municipal de la Provincia Avaro del Departamento de Oruro, siendo a horas 11.50 a.m. del día veintitrés de Noviembre de mil novecientos ochenta y ocho años.- Se ha administrado posesión de la flamante organización Federación de Ayllus del Sur de Oruro para la mejor marcha de la Institución fue suministrado por el Sr. H. Alcalde Mu-

nicipal Dn. Vicente Huayllas quienes recibieron el juramento de rigor para el cumplimiento de las funciones específicas y múltiples de la Región Sur de Oruro.

Una vez suministrada la posesión de rigor de manos del Sr. Vicente Huayllas, Honorable Alcalde Municipal, quien también recomendó a la nueva organización para que cumplan sus funciones específicas en favor de las Comunidades Ayllus del Sur de Oruro.

ASÍ, DESDE SU FUNDACIÓN HA VENIDO TRABAJANDO EN EL FORTALECIMIENTO DE LA ESTRUCTURA ORGANIZATIVA Y EN EL RECONOCIMIENTO DE SUS AUTORIDADES POR EL ESTADO; PARA LO CUAL, LA FASOR DISEÑÓ UNA ESTRATEGIA DE TRABAJO CON CURSOS DE FORMACIÓN, ENCUENTROS, VISITAS A LOS AYLLUS MAYORES DEL SUR DE ORURO.

La constitución de la FASOR fue muy importante porque después de muchísimos años se logró reunir a los ayllus de Quillacas, Pampa Aullagas, Condo, Huari, Qaqachaca, Kultha, Lagunillas, Peñas (Poopó) Uru Murato, Aucacato, Salinas, y los de Challapata, para tratar los problemas relacionados con el derecho de los ayllus, respecto a la administración de sus recursos naturales, su territorio y su cultura milenaria.

Los ayllus afiliados a la FASOR ocupan actualmente un extenso territorio. La falta de caminos y el difícil acceso para llegar a gran parte de los ayllus y de las comunidades dificultan aún la profundización en la formación de líderes y en el fortalecimiento de la estructura organizativa del ayllu. El trabajo se desarrolla por lo general mediante visitas a pie, realizando varias horas de caminata; situación que dificulta resolver problemas tan incómodos como el conflicto interétnico entre los ayllus Jukumanis, Laymis y Qaqachacas.

Hoy en día, los ayllus se están organizando en diferentes regiones, como en el caso de las autoridades originarias Jach'a Carangas, la Federación de Ayllus del Sur de Oruro y autoridades del Norte de Potosí, y otras organizaciones de ayllus en este territorio étnico altiplánico de Kollasuyo.

Objetivos de la FASOR

Generales

Defender el ayllu como única alternativa de organización de las comunidades de la región sur del lago Poopó.

Reivindicar las autoridades originarias para constituir el primer Parlamento quechua-aymara de la Nación Quillacas.

Emprender un Plan Regional de Desarrollo en coordinación con las instituciones naturales de la región y organizaciones de desarrollo.

Valorizar las manifestaciones culturales propias de la región, enalteciendo el idioma, la ciencia, las costumbres comunitarias, etcétera.

Reivindicar las autoridades originarias para hacer prevalecer sus funciones y roles, de lo que es una autoridad originaria.

Recuperar los derechos originarios, justicia social y defensa del territorio étnico heredado de nuestros antepasados.

Específicos

Potenciar los ayllus por medio de grupos productivos en las diferentes ramas de producción.

Recuperar los recursos naturales tanto mineralógicos y geológicos en beneficio de los ayllus bajo el control de nuestras autoridades.

Emprender un proceso de concientización por medio de un programa que valore la cultura y coadyuve al mejoramiento de la educación y orientación en los diferentes grupos organizados dentro los ayllus.

PRINCIPALES ACTIVIDADES DE NUESTRA ORGANIZACIÓN

Las actividades de la FASOR estuvieron centradas en: visitas a las comunidades, reuniones con autoridades, cursos, seminarios y recolección de información sobre diferentes problemas, necesidades de las comunidades, lo que nos llevó a efectuar algunas acciones en el marco de las posibilidades de la organización.

Hemos tenido varias experiencias. Una de las situaciones más preocupantes es con respecto a la tierra: el problema de la usurpación de tierras se da en la actualidad por parte de ex propietarios o latifundistas. Tal el caso de la hacienda Qariri, donde hemos encontrado seis familias trabajando para un patrón en condiciones de colonos. El propietario de la mencionada hacienda, no contento con la propiedad que tiene, trató por vías “legales” de despojar de tierras al ayllu Kuntur Apacheta, donde la FASOR pudo intervenir oportunamente, apoyando en la defensa de nuestra tierra. También hemos encontrado, en la región de los ayllus de Qaqachaka, un pleito a nivel de Prefectura, respecto a la apropiación de nuestras tierras.

Logros importantes en la vida de la FASOR

Luego de haber recordado el camino andado por nuestra organización, es importante tener en cuenta los logros obtenidos; logros cualitativos y cuantitativos que deben plasmarse en la fortaleza de nuestros ayllus y sus autoridades, así como en la mejora de la vida de los comunarios, en especial de los niños y jóvenes.

El ayllu mayor de Qaqachaca corresponde a la primera sección del municipio de Challapata, de la provincia Avaroa, departamento de Oruro.² Qaqachaca cuenta con seis ayllus menores, 20 comunidades y 53 estancias distribuidas en tres pisos ecológicos.

Cordillera. La región donde están los cerros más elevados, con 3 981 metros sobre el nivel del mar, habitada por cóndores y águilas. No produce nada, solamente llanta, chachacoma, flor de puna, papusa y copana, es decir, una serie de hierbas.

Altiplano. En esta zona se cultivan todas las variedades de papa, así como todo tipo de cebada; se crían camélidos y otros animales más.

Cabeceras. En las cabeceras de los pisos ecológicos de Qaqachaca se plantan: 50 variedades de papa, haba, maíz, oca, zapallos de mediana calidad, hortalizas y otros cereales más.

Para tener un mayor desarrollo económico se precisa bastante agua. Existen pocas filtraciones de agua natural; en algunas partes tiene salitre y en otras es normal.

Hacia la solución del conflicto territorial

Guerra por el territorio: qaqachacas y laymis

Desde tiempos ancestrales hay algunos antecedentes de esta guerra. Luego de la conquista, Qaqachaca fue una pequeña estancia de Pukuwata, en la antigua federación Q'ara-Q'ara del norte de Potosí. Quizá como resultado de ello es que los qaqachacas afirman que una de las torres de la iglesia de Qaqachaca pertenecía a los ayllus de Pukuwata, de la provincia Chayanta de Potosí, y la otra torre, del lado de la derecha, a los ayllus de Laymi de la provincia Bustillos de Potosí.

Ya avanzada la época colonial, Qaqachaca fue un anexo de la doctrina toledana de San Pedro de Condo. Éste, a su vez, formaba parte de la federación de Quillacas Azanaque. La dependencia de Condo se extendió en los tres pisos ecológicos hasta tiempos de la república (1825).

EN EL SIGLO XVII EL AYLLU MAYOR DE QAQACHACA ESTABA CONSTITUIDO SOLAMENTE POR TRES AYLLUS: CAGUALLI, KALLAPA Y SULLKAYAMA. POSTERIORMENTE, SEGÚN LAS AUTORIDADES DE QAQACHACA, CON BASE EN ALGUNOS TESTIMONIOS ENCONTRADOS DE ESA ÉPOCA, INDICAN QUE HABÍA CINCO AYLLUS: QUIMZA CRUZ, ARRIBA LIVICHUCO, CAGNALLI-KALLAPA Y SULLKAYANA. ÉSTOS APARECEN ÚLTIMAMENTE EN EL CROQUIS DE QAQACHACA DE ACUERDO CON LA CREACIÓN DE LA PROVINCIA AVAROA, PROMULGADA POR UNA LEY DEL AÑO DE 1903. QAQACHACA APARECE COMO ANEJO DE LOS AYLLUS DEL ALTIPLANO DEL DEPARTAMENTO DE ORURO.

El conflicto

En el año de 1949, los qaqachacas iniciaron un juicio o demanda administrativa ante las autoridades de la provincia Bustillos, de que el ayllu Laymi, con sus estancias de Pata-Pata Grande y Chico y Tirani, Purakas y los jukumanis se abstuvieran de pasar sus linderos en los lugares llamados Toropalca hasta Apacheta, mojones de tierras entre los qaqachacas, laymis y jukumanis, en las provincias de Bustillos de Potosí y de Avaroa-Oruro.

En 1993 se produjo, en el territorio de Quillacas-Azanaque, un enfrentamiento por las tierras en disputa, que cobró muchas vidas de los ayllus en conflicto: los laymis, de la marka de Chayanta (provincia Bustillos), y los qaqachacas, de la marka de Quillacas-Azanaque (provincia Avaroa).

Los esfuerzos de pacificación

Un qaqachaca hizo llegar un informe a la FASOR, diciendo de que en el año de 1961, por primera vez, los jukumanis habían usado armas de fuego del ejército, hiriendo de muerte a varios niños de la comunidad de Pampahasi (ahora Villa Belén). Desde aquella fecha comenzaron los enfrentamientos con armas de fuego.

La FASOR tomó nota de las denuncias escritas por las autoridades de Qaqachacas, *jilaqatas* de los ayllus Nicanor Condori y Santos Colque, de las comunidades de Sullcayama y del ayllu Kallapa, que se encuentran en el sector de linderos en conflicto.

Nuestra actividad se centró en los ayllus de Qaqachacas. Desde 1991 nos reunimos con ellos y con todas las autoridades originarias. Los ayllus de Qaqachacas en conflicto son: Cóndor Pujio, Jilavi, Villa Belén, Chullpa Loma, Apacheta; en el norte de Potosí estaba Chiruya, Luluni y Cazacachi.

Empezamos a trabajar con los colindantes; cada cual estaba armado con sus máuseres. La demanda de éstos era muy triste. Entonces comenzamos a que los hermanos tomaran conciencia de por qué ellos estaban peleando, cuál era el motivo. En principio, decían que era por la mala delimitación; al final era por rebeldía, revancha, porque habían matado a sus padres y a sus abuelos.

Las ofensas y los ataques vienen de ambos lados. Muchos cuentan que sus familiares fueron amarrados a los cactus y así morían; que a las mujeres les ponían piedras sobre sus espaldas, las agarraban con lazo y las echaban en las aguas calientes de Juluni, o simplemente las mataban en el camino; incluso se habló de robos de mujeres de ambos lados.

El día 23 de marzo de 1994, las autoridades políticas, militares y las originarias, como la FASOR, nos encontramos en un lugar llamado Tripartita, que quiere decir tres mojones, un mojón de ayllus del Pocoata, otro de Jukumanis y otro de Qaqachacas. Estuvieron allí las autoridades de Potosí y Oruro, el general de la Segunda División de Oruro y del Instituto Geográfico Militar de Oruro, y el párroco de Challapata, quien realizó una misa de campaña en presencia de las autoridades y de los líderes de los ayllus Jukumanis, Qaqachacas y Laymis.

Posteriormente, se tomó en cuenta el mandato de las leyes del Estado boliviano en el marco de la Constitución Política del Estado, dando fin a la guerra entre los hermanos jukumanis, qaqachacas y laymis, porque han peleado durante años. Sin darnos cuenta, hemos ensangrentado y hemos llevado luto en la comunidad, dentro de los ayllus. También se han

robado animales de carga y de alimentación y cosechas. Por culpa de esta guerra, las comunidades de ambos departamentos (Potosí y Oruro) han sido postergadas en educación, salud, nutrición, producción, vivienda, caminos, medios de comunicación, artesanías, culturas y mercados.

A partir de esa fecha se acabó la pelea entre hermanos originarios de los ayllus de Jukumanis y Qaqachacas, y también se puso fin al robo de animales y a los asaltos a las producciones de papa, trigo, maíz de sus parcelas, porque somos hermanos originarios de los ayllus de Tahuantinsuyo, no tiene que existir el egoísmo, ni envidia, ni riñas.

DESDE ESE ENCUENTRO EN TRES MOJONES SE ACABÓ TODO PORQUE ESTAMOS, LOS MILITARES, POR SU LADO, Y LA FASOR, POR EL NUESTRO, A FAVOR DE SOLUCIONAR DE MANERA DEFINITIVA EL CONFLICTO TERRITORIAL DE LOS AYLLUS JUKUMANIS Y QAQACHACAS Y PORQUE ESTAMOS DENTRO DEL MARCO DE LA LEY DEL ESTADO BOLIVIANO. LAS AUTORIDADES DE LA FASOR HAN TENIDO EMPENÑO PARA SOLUCIONAR ESTE PROBLEMA. EL QUE LEVANTA EL ARMA DE FUEGO TIENE 30 AÑOS DE PRISIÓN; EL QUE ROBA, TAMBIÉN 30 AÑOS DE CÁRCEL; EL QUE MUEVE EL HITO, 30 AÑOS DE ARRESTO EN LA CÁRCEL DE SAN PEDRO, PORQUE LAS FUERZAS ARMADAS Y LAS AUTORIDADES ORIGINARIAS, COMO LA FASOR, HEMOS VENIDO PARA PONER FIN A ESTA GUERRA ENTRE HERMANOS. ESTAMOS ACOMODANDO DOS PUESTOS MILITARES RANGER 24 DE INFANTERÍA Y REGIMIENTO ILLIMANI DE UNCÍA PARA VELAR POR LA PACIFICACIÓN ENTRE LAS POBLACIONES COLINDANTES EN ESTA ZONA, HASTA QUE HAYA UNA SOLUCIÓN DEFINITIVA.

Finalmente, se decidió respetar los convenios del año de 1976, por los cuales el Instituto Geográfico Militar había puesto los hitos; se despidieron y abrazaron como hermanos para dar una solución satisfactoria al problema.

En una asamblea general, la FASOR declaró, junto con todas las comunidades linderas de Qaqachacas, como son Jilavi, Cóndor Pujio, Villa Belén, Chullpa Loma, Cohachapi, Challacunca, Oritaca, Jachusana, Parinpampa y otros más, planificar, a través de estas comunidades, con los *mallkus* de la FASOR, la organización de quiénes han de ser los representantes para solucionar el conflicto territorial de los linderos entre los ayllus Qaqachacas y Jukumanis, dónde va a permanecer el puesto militar del Regimiento Ranger 24 de Infantería de Challapata, y cuál va a ser la táctica que hemos de utilizar: el diálogo con las comunidades de los jukumanis.

Después, se decidió organizar en cada comunidad sus representantes para dialogar con las autoridades políticas y con los comunidades en conflicto; eligiéndose de esa manera a los líderes que tendrán la responsabilidad de visitar las zonas del conflicto:

Comunidad Villa Belén

1. Erasmo Caqui
2. Mario Caqui
3. Vicente Almendra

Comunidad Jilavi

1. Nicanor Copa
2. Andrés Aica (corregidor)
3. Rosendo Copa
4. Gregoria Choque

Comunidad Cóndor Pujio

1. Expedito Choque
2. Rufino Choque
3. Esteban Sanka
4. Severino Choque

Comunidad Parinpampa

1. Modesto Tarqui
2. Santos Ochua (corregidor)
3. César Tarqui

Comunidad Cachusana (Cututo)

1. Cipriano Aica
2. Teófilo Chiri (corregidor)

Comunidad Parco

1. Mario Flores (corregidor)
2. César Tarqui

MUY TEMPRANO DEL DÍA, NOS REUNIMOS LA FASOR Y EL PUESTO MILITAR CÓNDOR, O SEA, OFICIALES DEL REGIMIENTO RANGER 24 DE INFANTERÍA, PARA MANDAR UNA PATRULLA DE MILITARES A LA COMUNIDAD DE COYACACHI. DETERMINAMOS MANDAR 12 SOLDADOS Y UN SUBTENIENTE PARA QUE ENTRARAN EN CONTACTO CON LAS AUTORIDADES DE COYACACHI JUKUMANIS. DESPUÉS DE UN LARGO RECORRIDO, NO UBICARON A LAS AUTORIDADES, NI A LAS FAMILIAS DE COYACACHI, NI A LOS PASTORES; SE OCULTARON EN SUS CASAS Y UNA DE LAS MUJERES GRITÓ:

¿Qué quieren? Ahora hemos de correr a los soldados y a las autoridades que los acompañan. Con nosotros no hay solución. Ustedes de Qaqachacas, de comunidad Cóndor Pujio, tienen que devolver a nuestros esposos que han matado. ¿Cómo es posible arreglar? si nos han robado nuestros ganados; todavía tienen pie para venir aquí a nuestras casas. Ahora los hemos de apedrear; mejor váyanse; con sus soldados no habrá paz, si no nos devuelven lo robado (testimonio de una comunaria de Jukumanis).

Escuchando esto, los soldados y las autoridades comisionados se retornaron a la comunidad Cóndor Pujio.

Los intentos de pacificación han sido muchos: unos quedaron en la nada, otros avanzaron en la comprensión y confianza hacia sus autoridades. La instalación de los puestos militares llegaba después de un largo trámite, que viene desde el año de 1992. En este proceso hubo gente sindical, con tendencia trotskista, que dificultó la pacificación. A pesar de toda la intromisión foránea, los esfuerzos de nuestra organización, al fin, se vieron coronados. La pacificación trajo alegría y bienestar a muchas comunidades; el acto fue recibido con fiestas y ceremonias rituales.

Empiezan a dialogar hermanos de Jukumanis y Qaqachacas para hacer un documento de arreglo o de pacificación definitiva del conflicto de tierras. Un acta de transacción entre qaqachacas y jukumanis para nunca más pelear ni robar, ni tener riñas en los mojonos.

Sabemos que, con las recomendaciones, está el seguimiento de las leyes del Estado. El documento está firmado por los representantes de los linderos de Jukumanis y Qaqachacas, las autoridades de la FASOR, los militares y otras autoridades de las provincias Avaroa de Oruro y Bustillos de Potosí.

El día 1 de junio nuevamente nos reunimos las comunidades linderas de Qaqachacas con la presencia de las autoridades de la FASOR para analizar el documento de transacción entre jukumanis y qaqachacas, en Tres Cruces. En primer lugar, las comunidades de Villa Belén observaron el documento de transacción, a pesar de existir la duda, porque los jukumanis se han acostumbrado a firmar cualquier documento de transacción con multas, con arrestos, y después se burlan de las autoridades superiores y se alistan para pelear. Ahora obedecerán el documento firmado en representación de todas las comunidades.

Ya estamos cansados de hacer documentos de ese tipo; hemos ido hasta el Senado a firmar documentos de buena conducta. Pero ahora estamos queriendo solucionar con el respaldo de las autoridades militares y las de la FASOR; ellos harán el seguimiento.

Luego de recibir alguna información de las comunidades participantes, la FASOR invitó a los delegados de ambos lados, llevándose el encuentro con mucha alegría y música autóctona. Las autoridades de la comunidad de Chiruya pasamos unos momentos de estadía con las autoridades de Qaqachacas y la FASOR. Asimismo, se visitó a la comunidad de Luluni, donde también fue recibida la FASOR. Se decidió apoyar a diferentes lugares con proyectos destinados a la salud, educación, producción y artesanía, entre otros.

Tras gran esfuerzo, hemos solucionado en 1994, el conflicto de los jukumanis y qaqachacas. La participación del Estado fue nula, si se considera que el trabajo de toma de conciencia y de formación en los diferentes ayllus es el que ha permitido el cese de la guerra.

A partir de esto se ha trabajado en la educación. Los profesores, después de mucho tiempo, volvieron a las escuelas. Muchas viviendas que habían sido quemadas, fueron reconstruidas. La vida, sobre todo entre los jukumanis, ha vuelto a la normalidad. Las mantas, que habían sido abandonadas por motivo de la guerra, ahora son productivas; lo mismo sucede con la crianza de sus camélidos.

Después de la pacificación entre jukumanis y qaqachacas, pareciera que el conflicto contagió a los otros ayllus de Qaqachacas, las comunidades de Huaritaka, Challacunca, Cohachapi y Chullpa Loma, y por el lado de los laymis, las comunidades de Cututu, Sorasora, Patapata y Tirani, pertenecientes a la provincia Bustillos del norte de Potosí. Los enfrentamientos en esta parte son constantes, a pesar de haber sido importante el puesto militar. La intervención estatal igualmente es nula porque, primero, no conoce la zona y, segundo, no es de interés para el Estado.

Hasta hoy, una de las actividades centrales de la FASOR es el tema del conflicto territorial. Las autoridades estatales, a pesar de los intentos de solución, no muestran preocupación, a diferencia de quienes a diario vivimos en los ayllus. La solución es difícil porque la situación data de años atrás. El esfuerzo de la FASOR en la pacificación juega un papel importante, porque es la única instancia que recorrió los linderos en disputa. Se corrió mucho peligro, incluso las vidas de los *mallkus* fueron amenazadas de muerte. Se firmaron varios convenios de pacificación, todos con resultado parcial. La solución es parcial, aún no está concluida.

EXPERIENCIAS A RECORDAR EN LA VIDA DE LA ORGANIZACIÓN

Nuestra participación, junto con nuestras autoridades locales, es decidida. Así, desde Livichuco contratamos una movilidad (un transporte) hasta la ciudad de Oruro. Con el grupo de Livichuco preparamos un carnaval verdadero de la región, que lleva el nombre de Anata. El grupo estaba conformado por 45 personas. En esa plaza nos preparamos, el conjunto, pero antes *acullicamos*, cada grupo con su coca, siempre recordándonos de nuestros dioses, *Isquimas*, *Uyviris*, *Sayxatas*, para encomendarnos en este gran carnaval andino, que era la primera experiencia de participación en la ciudad de Oruro.

En ese momento nos reunimos con nuestra autoridad originaria, el *mallku* mayor de la FASOR y partimos en compañía de nuestras autoridades originarias. Por la tarde participamos en el Teatro Aire Libre y en el concurso resultamos los ganadores del Primer Carnaval Andino.

Esta presentación se llevó a cabo en la fiesta de la Comadre, un día jueves. Desde ese momento valoramos a la FASOR, porque ya nos hemos hecho conocer con nuestra música y nuestra danza de los pueblos originarios que tenemos en los ayllus.

En ese mismo año la FASOR lanzó un carnaval andino en Challapata. Ahí estuvieron presentes Qaqachaca, Kultha, Condo y otros ayllus, con sus respectivos grupos. Fue una oportunidad para enaltecer nuestra cultura, nuestra danza. Esta experiencia se trasladó a los ayllus de Qaqachaca, porque se ha hecho una costumbre la entrada de la Anata. Muchos grupos autóctonos visitaron la ciudad de La Paz, en diferentes eventos, como forma de mostrar nuestra danza, que se conoce muy poco a nivel nacional.

Piedras en el camino de la organización

El proceso organizativo de los ayllus, que es como un camino que debe ser andado por las autoridades y los comunarios en general, enfrenta una gran dificultad con la interferencia del sindicato campesino. Esta situación se produce desde la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Oruro (FSUTCO) que, desde un principio y en forma sistemática, ha desconocido a la organización de los ayllus.

Lo primero que mostraron fueron celos por el liderazgo en la región. Los sindicalistas nos injuriaban, diciendo que existía un paralelismo, que el movimiento campesino tenía una intención derechista; pero nuestra organización está dirigida a fortalecer a nuestras autoridades del ayllu, con capacidad de enfrentar procesos que nos ayuden a salir de nuestra pobreza. Dentro de este contexto conflictivo se tramitó la personería jurídica.

Mucha gente pensaba que el ayllu era volver a cómo se vivía antes; inclusive hay que decir que las mismas personas de las comunidades, que habían emigrado hacia las ciudades, pensaban que el ayllu era muy retrasado. Esto trajo desilusión a los fundadores, quienes trabajaron mucho recorriendo, con sus propios recursos, los ayllus del sur de Oruro.

Todos andaban así: se caminaba con pan y [maíz] tostado, nos subíamos en un camión por ejemplo para llegar a Kultha y teníamos que caminar, siempre a pie. A

veces, después de mucho caminar, no teníamos ningún resultado (Entrevista a Nicolás Torres, Challapata, 1977).

Otro entrevistado nos cuenta:

Que el *mallku* mayor de la federación en esa región ha sufrido mucho, porque a veces andaba a pie, en la lluvia, en el viento, sin comer, a veces mal dormido, haciéndose pasar con el frío hasta enfermarse; porque así es el caminar de nuestras autoridades, en esa región se quedaba a veces semanas haciendo reuniones en cada comunidad. Entonces, me parece que la única organización, como matriz de los ayllus, responde y sabe de las necesidades que tiene la comunidad en cada región (Entrevista a Benjamín Huarachi, Challapata, 1977).

La intervención sindical a la FASOR

Dentro de nuestro caminar, uno de los principales problemas fue el enfrentamiento con los dirigentes sindicales. Cuando se produjo la intervención a la FASOR por parte de la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Oruro (FSUTCO) estaban presentes las 15 provincias del departamento de Oruro. Una mayoría de las provincias apoyaron a la FASOR, a pesar de su línea sindical. La lucha fue de frente.

Hermanos de las diferentes provincias del departamento de Oruro y señores autoridades originarias de los ayllus. Antes de intervenir tienen que pensar bien, no se hace muy rápido, como ustedes están haciendo. ¿Por qué digo esto en cada región o zona? La necesidad nos permite organizar y también tenemos derecho de organizar como ayllus de esta región (Vicente Choqueticlla, Sivaruyu, 1977).

Cuando surgió nuestra organización, quienes se opusieron fueron los dirigentes sindicales. En el proceso también enfrentamos problemas, porque ellos cuentan con muchos recursos económicos y siempre estuvieron al mando de los partidos políticos; en cambio, nuestra organización no obedece a ningún patrón político, nuestro objetivo son nuestros ayllus, responder a las necesidades de nuestras organizaciones locales. La diferencia con el sindicato es que nosotros somos una organización milenaria, y tenemos nuestra propia voz y pensamiento, por eso luchamos por la defensa de nuestro territorio.

Nuestros objetivos actuales son los mismos de cuando se inició la organización

La FASOR de antes estaba más dedicada a responder a los ayllus con proyectos concretos. Tenemos varias experiencias, unas exitosas y otras de fracaso, donde terminado el proyecto también habían terminado las actividades; no existía el espíritu de seguir trabajando. Sin embargo, esto sirvió de experiencia para evaluar nuestro trabajo. Nuestros objetivos estuvieron destinados a responder en forma rápida a las necesidades de los ayllus.

En cambio, ahora es distinto. Nuestra organización requiere responder a necesidades e intereses más profundos; de ahí la urgencia de formar a nuestros líderes, para que desde nosotros existan propuestas de solución a nuestro problema fundamental, como es la pobreza. Además, la experiencia de nuestros ayllus y su relación constante con el Estado nos ha obligado a formarnos en temas importantes para nosotros, como es la ley 1 257, ley del Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA), ley de participación popular y otras que atañen a nuestros intereses como pueblo indígena.

Cuando hablamos de cambio en nuestra organización, podemos indicar que antes, con la imposición del sindicato, nuestras autoridades eran inferiores a los sindicalistas, nuestros hermanos se dejaron llevar por la ideología izquierdista, y todo era “compañero”. Para ellos, las autoridades tradicionales representaban sinónimo de atraso en el país; nuestra cultura y costumbres pertenecían a la época arcaica; los viejos no representaban nada. A todo esto han ayudado las religiones que, como hongos, empezaron a aparecer en nuestras comunidades y ayllus. Nuestras costumbres

estaban siendo olvidadas; era triste porque no existía respeto a los mayores; pero nuestra organización apoyó bastante en la consolidación de nuestra identidad.

Con nuestra organización hemos empezado a valorar nuestra vestimenta; ahora no existe el temor de usar el poncho, más bien es sinónimo de respeto, antes sólo era usado en nuestra casa y no afuera. Ahora nuestra identidad se encuentra más fortalecida. Usamos el poncho, no por querer ser exóticos, sino porque nosotros somos del ayllu, y nuestra identidad la llevamos en nuestra vestimenta, en nuestro idioma y en la forma de ser indígenas.

El sindicato tiene que ver con el surgimiento de los centros mineros y las haciendas, la existencia de peones y colonos. El ayllu no tuvo patrón; siempre en el ayllu obedecimos a nuestras autoridades. Ahora, por el desengaño del sindicato, muchas regiones como es el caso de La Paz, se están convirtiendo en ayllus. Esto como resultado de la crisis del sindicato, debido a la manipulación y corrupción de sus dirigentes. El ayllu es la única alternativa de solución para los pueblos indígenas.

Caminando: el actual proceso organizativo

Una parte fundamental de nuestro trabajo actual es formarnos como autoridades originarias, y para ello hemos realizado cursos, seminarios y talleres sobre cómo encarar los problemas que se viven en los ayllus. Uno de ellos es la ley del INRA, que nos reconoce como ayllus, pero no nos da el derecho de gobierno en nuestros territorios.

Una de las tareas importantes es haber conformado, a partir de la FASOR, una organización matriz que agrupe a los tres departamentos, La Paz, Oruro y Potosí, y esto se ha empezado desde años atrás.

El Primer Encuentro de Autoridades Originarias nos permitió discutir sobre el rol de las autoridades. Esto se hizo en forma paralela a la Federación de Ayllus Originarios del Norte de Potosí, donde ambas organizaciones se apoyaron mutuamente. Este trabajo se amplió con la coordinación de la Federación de Ayllus y Comunidades Originarias de la Provincia Ingavi, del departamento de La Paz. Así se tuvo en los tres departamentos, tres organizaciones matrices, lo que permitió consolidar nuestro proceso como ayllus (Ramón Conde, Challapata, 1977).

Nuestra formación tiene que ver con cursos, seminarios, talleres en los propios ayllus. Todo el proceso de planificación y ejecución es realizado por la FASOR. Aquí tenemos un

problema: también las organizaciones estatales y las no gubernamentales (ONGs), durante estos últimos años, han entrado a este trabajo. Nosotros vamos con nuestros propios medios, los técnicos para los temas somos nosotros; evidentemente, no somos expertos, pero nuestra experiencia nos ha llevado a pensar y a reflexionar.

La realización de los seminarios parte de los ayllus y el apoyo es mutuo. Las responsabilidades vienen de ambas partes, no como acostumbran a realizar las ONGs, que les pagan todo. A veces hemos enfrentado este problema; sin embargo, la necesidad de formarse ha sido más fuerte. A nuestros seminarios asiste mucha gente: líderes hombres y mujeres, jóvenes y ancianos. Es una alegría cuando llegamos a los ayllus, la gente nos espera con mucho entusiasmo y

son dos o tres días de compartir entre nosotros, donde todos somos iguales, y todos debemos aprender a dar propuestas de solución, porque nosotros somos los que vivimos en nuestro ayllu.

Así hemos llevado muchos seminarios sobre temas como el derecho indígena. Se ha invitado a líderes de nuestros ayllus y nos hemos dado cuenta de la necesidad de formarnos en todos los aspectos, desde el liderazgo hasta la elaboración de proyectos. A partir de ello, se ha invitado a jóvenes, hombres y mujeres, a los seminarios, para que exista una forma de trabajo conjunto.

Actualmente la FASOR tiene una preocupación y es la escuela de líderes, porque existe la necesidad de que seamos nosotros, los ayllus y sus autoridades, los responsables del futuro de nuestro pueblo. Sabemos, por diferentes hechos importantes sucedidos en el país y a nivel exterior, cómo han sido los 500 años y el Decenio de los Pueblos Indígenas, cómo las leyes nacionales e internacionales tratan el problema indígena en todo el país.

Las organizaciones gubernamentales y las ONGs son las que se encuentran trabajando en nombre de los ayllus; en cambio, los interesados nos encontramos al margen de ello. De ahí la necesidad de que sean los ayllus los que planteen propuestas de solución de sus problemas, porque resulta fácil pensar desde los escritorios, sin antes conocer la realidad en que nos debatimos.

La experiencia de trabajo y el caminar constante cerca de nuestras autoridades, curacas, *jilanqus*, segundas mayores, nos ha llevado a buscar nuestros títulos coloniales porque, de acuerdo con la ley del INRA, tenemos diez años para la modificación y la tramitación de la titulación de nuestra tierras.

En defensa de nuestro territorio

La Constitución política del Estado declara que Bolivia es un país multiétnico y pluricultural. El derecho originario de primeros pueblos (primeros habitantes) es la base jurídica y legal de la propiedad de la tierra y del derecho a la administración del territorio.

La lucha de los pueblos indígenas contra el colonialismo, la discriminación, el desconocimiento de sus derechos fundamentales, ha llevado al sistema de las Naciones Unidas, mediante la Organización Internacional del Trabajo (OIT) a modificar el Convenio 107 y a redactar el Convenio 169, que prevé una serie de derechos y garantías a los pueblos indígenas. Estos derechos y garantías se refieren a:

Reconocimiento a la conciencia de identidad de pueblo.

Salvaguarda de los derechos de los pueblos indígenas sobre: valores culturales, costumbres e integridad.

Participación de los pueblos indígenas en la elaboración de planes y programas que atañen a su desarrollo.

Derecho y fomento a la autogestión.

Reconocimiento de tierra y territorio indígena, que comprende recursos naturales y hábitat.

Derecho al territorio: participación en la utilización de recursos naturales, administración y conservación.

Derecho a nuevas concesiones de tierra para aliviar el minifundio.

Medidas colaterales de fomento a la educación en la propia cultura, lengua, formación profesional de acuerdo con las necesidades e intereses de los pueblos indígenas, y la formación y administración de institutos de formación profesional.

Aplicación del Convenio 169, mediante su difusión a través de medios de comunicación masiva y su traducción a idiomas nativos.

Compromiso del Estado de fomentar el desarrollo de los pueblos indígenas a través del Convenio.

Toda esta reflexión nos ha llevado a la necesidad de luchar por nuestro territorio, lo que para nosotros es la vida, y la respuesta a todo nuestro problema de pobreza. De ahí la tarea de asumir el control de nuestras propias organizaciones, la forma de vida y de organización basada en el ayllu.

NUESTRA ORGANIZACIÓN HOY EN DÍA

Después de muchos años de trabajo, la Federación de Ayllus del Sur de Oruro podemos decir que hemos alcanzando nuestros objetivos. Quizá empezamos muy de la base, teníamos experiencia local, pero ahora tenemos experiencia nacional, porque la FASOR es parte del movimiento indígena de Bolivia. Por ello la necesidad de que, desde los ayllus, enfrentemos un proceso de modernidad; por ejemplo, la instalación de un medio de comunicación, una radioemisora, en Challapata, propia de los ayllus que esté dirigida y manejada por los aymaras. Requerimos acceder a la ciencia y a la tecnología que sirvan para el bienestar de nuestra gente. Nuestros hijos tienen la obligación de educarse para servir al ayllu.

Durante estos últimos tiempos muchas ONGs han recibido cualquier cantidad de dinero en nombre de nosotros, como un apoyo económico, para que pudieran desarrollar sus actividades agrícolas o ganaderas en el ayllu. Pero, lamentablemente, esos fondos no han sido destinados a nosotros; parece que se han esfumado; quizás en las esferas del mismo Estado.

Las ONGs han llegado a muchas zonas de nuestro ayllu para poder contribuir, sobre todo en la producción agrícola y ganadera; pero esto no ha sido suficiente, sus tecnologías no se extrajeron de la propia realidad, sino que más bien han sido importadas de otras regiones, que son muy diferentes al ambiente en el cual nosotros desarrollamos nuestras labores.

OTRAS ACTIVIDADES

Durante los primeros años de vida, la FASOR apoyó un proyecto pequeño para la implementación de la escuela de Pampa Aullagas. Ahí se construyeron dos aulas: una para carpintería, mecánica y artesanía y otra para clases de alfabetización.

Después hemos tenido en el ayllu Churu un proyecto de cerámica, para la producción de ladrillos, tejas y ollas. En el ayllu Quillacas se implementaron hornos de cerámica para hacer ladrillos y tejas.

En Castilluma, cantón Kultha, se ha colaborado directamente en infraestructura, con el apoyo del grupo de belgas Chanterany, quienes financiaron. Se construyó una posta sanitaria y taller artesanal que cuenta con dos ambientes, uno pequeño, destinado a la posta, y otro grande, que es para el taller de artesanía. También es lugar de reuniones, cabildos y asambleas. En Kultha se apoyó la producción de ajo, otorgándoles semilla.

Construcción de la oficina de la FASOR

La FASOR construyó su propia oficina en Challapata, apoyada por los grupos de belgas Chanterany. Para la construcción, muchos ayllus colaboraron en forma voluntaria con mano de obra, porque era importante tener un centro o lugar de reunión.

APSU Livichuco

Los ayllus de Qaqachaca reciben el apoyo de la FASOR con cursos de orientación, pero antes había una organización de artesanos en la comunidad de Livichuco, llamada APSU. Entonces el líder de la comunidad de Livichuco entró en contacto con los miembros de la FASOR, enviando una carta de apoyo en los teñidos naturales. Así se programaron varios cursos. De esta necesidad salió el apoyar a este centro artesanal.

Ahora la organización APSU está a punto de construir su propio centro en la ciudad de Challapata. En la organización APSU se producen textiles y prendas de vestir. Ya estamos en la primera etapa de producción artesanal. El objetivo central es hacer de APSU una microempresa, manejada por la organización.

Vuelta Blanca-Proyecto Colchones

Los miembros de la FASOR prepararon este proyecto en la comunidad de Vuelta Blanca, que está ubicada en el cantón Huancani. Ahí se construyó un depósito, una oficina y un taller para elaborar y producir colchones de lana especial. Estos señores no lograron concluir todo su

trabajo porque la materia prima que ellos tenían era de pésima calidad y estaban yendo a comprar la lana a Sucre.

Creo que no funciona. Entonces, no se ha dado seguimiento al acabado de la construcción de la infraestructura, pero de alguna manera hoy los comunarios están utilizando esos ambientes para otras actividades del pueblo.

Proyecto Quinua

El apoyo al proyecto de producción de quinua en Sebaruyo ha permitido constituir un fondo rotatorio, el que se distribuye entre quienes participaron en este proyecto. A pesar de las deficiencias y dificultades, el proyecto logró salir exitoso, por cuanto muchas familias se beneficiaron.

El apoyo de OXFAM América

Con mucha suerte se recibió la visita de un representante de OXFAM, que oportunamente apoyó y permitió empezar otra etapa de la FASOR. De esta manera, en la presente gestión, podemos enumerar una movilización más dinámica de sus dirigentes, sobre todo en el aspecto organizativo.

Al comenzar este período, hemos entrado en otra etapa: recomenzar el trabajo de la organización con mucha más calma. Reconocemos que al fundarse la FASOR había un apuro: demostrar a las comunidades que esta organización sí funcionaría, evitando quedarse en el simple discurso. Pero, como dijimos, la FASOR quizás se estaba convirtiendo sólo en una organización tramitadora de proyectos, pues recibía pedidos permanentemente y la organización se preocupaba por atender esas necesidades, aunque previamente hacíamos reuniones con la comunidad para discutir y verificar la justificación del proyecto. Rescatamos esta experiencia como positiva, ya que la comunidad quiere ver hechos y no palabras. Pero la FASOR nace con un gran contenido ideológico y creíamos que el activismo nos estaba haciendo perder la perspectiva. De ahí que en este último período nos dedicamos principalmente a la formación de nuestros líderes.

CONCLUSIONES

FASOR: parte de un proceso nacional de ayllus (CONAMAQ)

La FASOR, con base en una preocupación colectiva de los mismos ayllus, impulsamos la constitución de una organización mayor, que nos permita consolidarnos como ayllus, y que represente, a nivel nacional, a todos los pueblos indígenas, a las autoridades originarias y comunarios de los diferentes ayllus de los departamentos de La Paz, Oruro y Potosí. Además, con la finalidad de establecer una relación de igual a igual con el Estado boliviano, respetando los derechos que nos corresponden como pueblo indígena.

Es por eso que fundamos el Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ), el 23 de marzo de 1997, en una reunión realizada en la localidad de

Challapata, departamento de Oruro. En la misma participaron en forma masiva las diferentes autoridades originarias de los departamentos del occidente boliviano. Creamos el CONAMAQ para nuestra propia protección como pueblos originarios de la región andina de Bolivia, porque el sector

occidental de Bolivia no cuenta con ningún tipo de organización que nos represente en diferentes instancias, por lo que nos encontramos postergados en nuestro desarrollo como pueblo indígena. Y, a la vez, para que exija la plena aplicación y ejercicio de nuestros derechos como indígenas, reconocidos en diferentes normas positivas, como es el Convenio Internacional de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) Núm. 169, ratificado mediante la ley 1 257.

Sólo de esta manera la región occidental de Bolivia podría acceder a un trato igualitario con las instituciones que se dedican a promocionar el desarrollo, elevar la calidad de vida de los pueblos indígenas, tal como ocurre en el oriente boliviano con la organización del CIDOB, CEPIB.

El CONAMAQ, como una organización similar, dedicará su labor a la protección de nuestros derechos, al mejoramiento de la calidad de vida, para que podamos acceder a los servicios básicos, al desarrollo económico, porque en la actualidad nos encontramos sumidos en la pobreza. De ahí que la tarea inmediata, propuesta dentro de los marcos generales, sea impulsar con esfuerzo propio la aplicación del Convenio 169, ley 1 257, para el pleno reconocimiento del territorio y su correspondiente administración de los recursos naturales.

Identificación de problemas, logros y propuestas

HOY EN DÍA, EL CONAMAQ, UNA VEZ CONSOLIDADO COMO ORGANIZACIÓN NACIONAL, NOS ENCONTRAMOS EN PLENO PROCESO DE ORGANIZACIÓN, EN EL APOYO A LA RECONSTITUCIÓN EN EL DEPARTAMENTO DE LA PAZ (PROVINCIA INGAVI, PACAJES, OMASUYOS, AROMA, LOS ANDES, INQUISIVI Y OTROS) Y EN LOS DIFERENTES PROCESOS DE PARTICIPACIÓN.

En varios *tantachawis* (reuniones) vamos analizando los problemas que tenemos como organización. Para esta discusión se organizaron 12 comisiones que se encargan de diversas áreas importantes, como son la Comisión de Derechos Humanos, Territorio, Medio Ambiente y Desarrollo.

El CONAMAQ se organiza por regionales, teniendo representación a nivel departamental para una mejor coordinación de trabajo en los diferentes departamentos.

Después de un año de vida, en homenaje a su fecha de creación, CONAMAQ realizó un Seminario Taller de Evaluación Anual de Trabajo, en el que analizamos los problemas, los logros y las propuestas de trabajo. La reunión fue encabezada por los tres *apu mallkus*, autoridades máximas de nuestra organización; asimismo, las comisiones dieron sus informes.

Uno de los principales problemas es la dificultad de llegar a los diferentes ayllus y comunidades, lo que nos lleva a tener una difusión y publicidad limitadas de nuestra organización. Si la difusión fuera amplia, total, nos serviría para establecer relación, incluso externa, con las diversas entidades y organizaciones del CIDOB.

OTRO PROBLEMA ES LA CARENCIA DE UN RECONOCIMIENTO LEGAL POR PARTE DEL ESTADO, EL QUE SE REALIZA A TRAVÉS DE LA OBTENCIÓN DE LA PERSONALIDAD JURÍDICA,

REQUISITO IMPORTANTE PARA EXIGIR LA PARTICIPACIÓN EN DISTINTOS NIVELES GUBERNAMENTALES Y NO GUBERNAMENTALES.

En cuanto a logros, tenemos la consolidación del CONAMAQ como organización nacional, la elaboración de su Estatuto Orgánico y Reglamento Interno, que se encuentra en pleno proceso de revisión, la forma de organización del CONAMAQ en regionales y por comisiones.

Para una etapa posterior nos planteamos las tareas o desafíos siguientes: obtención de la personería jurídica para nuestra organización y apoyar en la obtención de personerías jurídicas a los diferentes ayllus y comunidades, a fin de reclamar la plena aplicabilidad de nuestros derechos como pueblo indígena. Nuestro objetivo inmediato es obtener el reconocimiento del territorio, que constituye y permite la base del desarrollo en los niveles económico, social y cultural del pueblo indígena.

En todo este proceso, la FASOR trabaja regionalmente dentro del marco del CONAMAQ, porque nuestra federación fue parte impulsora de esta organización a nivel nacional. Por ello no escatimaremos esfuerzo en hacer de nuestro pueblo una nación digna, que el futuro de nuestro hijos se establezca en una relación de igualdad de oportunidades, para una vida mejor y para el desarrollo de nuestros pueblos.

NOTAS

1. Los ayllus que hoy conforman la FASOR son los mismos de la época de los grandes reinos aymaras; son 10 ayllus mayores o *jatun* ayllus: Quillacas con 4 ayllus (1er. Collana, 2do. Collana, Moscocha, Mallcocha), Qaqachaca con 6 ayllus (Livichuco, 1er. Jujchu, 2do. Jujchu, Sullkayana, Kallapa, Quimza Cruz), Kult'a con 5 ayllus (Collana, Kawalli Araya, Kawalli Abajo, Yanaque, Ilave), Challapata con 7 ayllus (Ilave Grande, Tacagua, Quillakas, Andamarca, Sullka, Cawalli, Callapa), Ancacato con 1 ayllu (Ilave Chico), Peñas con 2 ayllus (Tapacari, Cóndor Apacheta), Pampa Aullagas con 5 ayllus (Collana, Jiwapacha, Tak'a, Sacatiri, Choro), Wari con 6 ayllus (Sullka, Cochoka, Wallpa, Mallkoka, Yucasa, Iluta Chawara), Condo con 7 ayllus (Collana, Callapa, Sullka Yana 1ro., Sullka Yana 2do., Callapa Araya, Cawalli Maja, Cawalli Araya), y la nación Uru Muratos con 3 ayllus (Llapallapani, Villañeque, Puñaca). Los 10 ayllus mayores están situados en cuatro provincias: Avaroa, Sebastián Pagador, Ladislao Cabrera y parte de la provincia de Poopó, en el departamento de Oruro.

2. El ayllu de Qaqachaca limita al norte con el ayllu Jukumanis y Laymis de la provincia Bustillos; al noreste, con la comunidad de Cayacachi de los ayllus de Jukumanis de la misma provincia Bustillos de Potosí; al noroeste, con la comunidad de Kututus, Payrumani, Pata-Pata, del ayllu Laymi de la provincia Bustillos, y con una parte del ayllu Chico del cantón Ancacato de la jurisdicción de antiguo pueblo (o marka) Challapata de la provincia Avaroa; al este, con los ayllus de Pocoata de la provincia Chayanta, departamento de Potosí; al oeste, con el ayllu Tacagua, Ilavi Grande; y al sur, con el ayllu de Macha y Kultha, Condo de la provincia Avaroa-Oruro.

ANEXO

HISTORIA DE DON VICENTE CHOQUETICLLA MALLCU

Don Vicente Choqueticlla Mallcu nació el 19 de julio de 1939 en la comunidad de Tambo Viejo del ayllu mascoca, jurisdicción de Quillcas, provincia Avaroa, departamento de Oruro.

Mis padres fueron don José Santos Choqueticlla y doña Cornelia Mallcu de Choqueticlla. He sido de una familia humilde. En mi infancia me dediqué al pastoreo del ganado y a la agricultura familiar. A partir de los 9 años de edad comencé a estudiar hasta el 5o año básico. Terminado este curso, me regresé al campo a trabajar, porque mi mamá se encontraba sola, con mis hermanitos, debido a que mi papá trabajaba en la empresa minera Patiño Jojchek. Mis hermanitos recibieron educación a través de mi persona.

Toda la familia de la comunidad de Tambo Viejo tenía mucho cariño y respeto a la Pachamama, para el barbecho, la siembra y la cosecha, y a través de esas costumbres cuidábamos el año agrícola.

A los 19 años me hice de mi esposa. Ella se llama Segundina Quispe de Choqueticlla. He tenido cuatro hijas y un hijo y trabajé en una empresa aurífera minera privada Avicaya. Fui responsable directo de una cuadrilla de ocho personas como jefe de personal. No me gustaba la dirección sindical, más me gustaba ser parte de la organización del Club de Fútbol.

Después de 18 años de trabajo en la empresa de Avicaya me retiré voluntariamente, antes del decreto 21 060 del gobierno. Y me fui a mi campo, con toda mi familia, mi esposa y mis hijos, nuevamente a dedicarme a la agricultura.

Estando en la comunidad durante un año, la comunidad y el ayllu mascoca me eligieron corregidor titular del ayllu en el cantón Villcani. Como corregidor, participé en un Seminario Taller de la Federación de Ayllus del Sur, que se había estado realizando con todas las autoridades originarias de los ayllus, en el cantón Challapata, en las oficinas del corregimiento de Challapata, en el año 1990.

En ese seminario entré en contacto con el Ing. Igidio Navida, con el *mallcu* Nicolás y el asesor Trifón y el *mallcu* menor Félix Chungara de los ayllus de Challapata. Ellos me encomendaron abrir la oficina de la FASOR.

Abrí una oficina de la FASOR, siendo el secretario permanente *ad honores* casi durante tres años, de 1990 a 1993. Recibía en mi casa a las autoridades originarias de las cuatro provincias: Avaroa, Poopó, L. Cabrera, S. Pagador. Asimismo, tuve que comprar muebles con mi dinero para una oficina. Los *malleus* solamente me trajeron el letrero de FASOR y nada más. Pero, después de un año me trajeron una mesa, 2 bancos, 2 sillas y material de escritorio.

Ejercía el lugar de *mallcu* y asesor, como secretario, porque ellos no tenían actividad como *malleus* ni como asesores, nunca se identificaban como *malleus* de la FASOR, porque vivían en La Paz y

Cochabamba. Para mí fue un trabajo muy recargado; a la fuerza tenía que tomar acciones como *mallcu* de la FASOR, sin ser elegido por las autoridades originarias de los ayllus del sur de Oruro, en las marchas, en las reuniones y en otras actividades (seminarios, cursos, talleres). Los *mallcus* aparecían para la inauguración del evento y para la clausura del mismo y se regresaban a sus localidades.

Terminado el acto de posesión por un cacique del ayllu Ilave Grande Santiago Cáceres de los ayllus de Challapata, tomé las acciones como *mallcu* mayor de la FASOR. He estado durante un año, en donde he hecho actividades prioritarias en el conflicto territorial entre jucumanis y qacachacas.

Para todo esto he mantenido relaciones con los dirigentes del norte de Potosí, como ser el Ejecutivo de la FSUTCNP y las autoridades originarias de los ayllus. Un 20 de mayo de 1994 fuimos al sector de tres mojones por primera vez con la intención de buscar solución al conflicto, FASOR y FSUTCNP, haciendo varias reuniones entre organizaciones y autoridades sindicales del norte de Potosí Bustillos.

Hemos avanzado con mucho cuidado de ambas organizaciones, con seminarios, charlas en las comunidades, orientaciones, explicaciones de defensa y el estado mayor del ejército hasta lograr el puesto militar; ya logrado, también nos dedicamos a tramitar ante el Instituto Geográfico Militar de Oruro, el que se encargó de poner los hitos o mojones de la delimitación entre las comunidades jucumanis del norte de Potosí y qacachacas de la provincia Avaroa de Oruro.

Para este problema, la FASOR realizó sus actividades durante dos meses en el sector del conflicto, con cursos y talleres, además de charlas en las comunidades del conflicto Qacachaca, orientando a las autoridades de su gestión, porque había temor al conflicto donde viven dentro de sus comunidades tanto el *mallcu* como el asesor de la FASOR.

(Solamente don Vicente se hizo cargo de todas las actividades, en donde las autoridades ya directamente le toman como *mallcu* de la FASOR. En un encuentro de autoridades originarias se declaró que se debía llamar a un 3er. Parlamento de Autoridades Originarias y Líderes de las cuatro provincias: Avaroa, L. Cabrera, S. Pagador y Poopó.)

Posterior a ese encuentro de autoridades originarias, los *mallcus* de la FASOR, Nicolás Torres y Félix Chungara y el asesor Trifón Choque convocaron para el 3er. Parlamento de Autoridades Originarias y Líderes y Mama T'allas en la sede de la Universidad Técnica de Challapata. En ese 3er. Parlamento se discutieron problemas de las comunidades y de la FASOR. Después de un debate de dos días se llegó a complementar a los *mallcus* de la FASOR, en donde por mayoría de las autoridades de las cuatro provincias, se determinó, por los caciques, *jilaqatas*, curacas y *mama t'allas*, formar una estructura representativa de los ayllus; y se eligió *mallcus*, en donde ha sido absoluto ganador mi persona, y otros *mallcus* más para la FASOR.

Vicente Choquetiella
Félix Chungara
Félix Sequeiros
Silvano Yucra
Juan Maraza

Quillacas
Challapata
Peñas
Challapata
Qacachaca

Y así terminó el 3er. Parlamento de Autoridades Originarias, en donde mi persona, y mis hermanos elegidos conmigo, fueron posesionados inmediatamente por el *jilaqata* de Challapata en pleno del Parlamento de autoridades y líderes, y sindicales de Oruro y Challapata en la sede de la Universidad de Agronomía.

POSTERIOR A ESO SE REALIZÓ UN CABILDO EN QACACHACA, CON LAS AUTORIDADES DE LOS SEIS AYLLUS. EN ESE CABILDO SE SACÓ UNA CONCLUSIÓN, PARA HACER UNA REPRESENTACIÓN A NIVEL DE GOBIERNO SOBRE LOS PROBLEMAS PRIORITARIOS DE QACACHACA.

1. Conflicto territorial Jucumanis-Cacachacas
2. Mejoramiento de camino Catari-Collo-Cacachaca
3. Medios de comunicación
4. Internado Rural Cacachaca
5. Refacción del núcleo escolar
6. Problema de salud
7. Problema de educación

Se organizó una comisión de autoridades originarias de Cacachaca y la FASOR, y el corregidor titular para viajar a La Paz, con un programa para visitar a las autoridades del ministerio. En esto participaron *jilaqatas*, caciques, corregidores auxiliares. Fuimos 18 participantes en esa delegación, a la cabeza del *mallcu* de la FASOR don Vicente Choqueticlla y su asesor Trifón Choque. Y nos reunimos con el vicepresidente de la república, Lic. Víctor Hugo Cárdenas.

Él nos dijo que va a apoyar los problemas de tierra y a la solución, en el conflicto, a través del Ministerio de Defensa. También tuvimos otra reunión con los militares del Ministerio de Defensa, en donde nos recibieron bien. Y un programa de actividades conjuntas con la FASOR y la Secretaría de Asuntos Étnicos. Nos retornamos en conjunto la delegación de La Paz, ya para hacer conocer a las bases, en un cabildo de autoridades y líderes comunarios, en Cacachaca.

Mientras nuestro viaje a La Paz con las autoridades originarias de Cacachaca, Challapata, Condo, Peñas, Poopó, el Sindicato Campesino de Oruro llamó a un Congreso Departamental de sus bases, en el cual se programó llevar otro congreso en Challapata, para defender el recurso natural de la mina Achochicani, para la fecha 1 y 2 de agosto de 1994 en el pueblo antiguo de Challapata.

En ese congreso se reunieron las 16 provincias del departamento de Oruro, y la decisión de los dirigentes de FSUTCO era desconocer a la FASOR y tomar su oficina para la central provincia de Challapata. La posición de las autoridades fue una trampa para la organización FASOR, en donde los dirigentes de la FSUTCO apuntaron invadir a la FASOR.

(Pero el *mallcu* mayor Vicente Choqueticlla, su esposa Segundina y su hija Celia contrarrestaron el problema de FSUTCO, al no dejarlos ingresar a la oficina de la FASOR. El asesor Trifón Choque J. había traicionado a los *mallcus* de la FASOR. Las oficinas de la FASOR se retomaron, juntamente con las autoridades de Cacachaca, Kulta, Quillacas, y así el poder del ayllu, el poder de una autoridad originaria, calificó el liderazgo de verdad del ayllu de Quillacas don Vicente Choqueticlla y su esposa y su hija. Ahora el *mallcu* fue declarado un gobierno de verdad del ayllu relacionado con la naturaleza y lo cósmico. Ahora tiene más poder, después de contrarrestar a los dirigentes sindicales y periodistas de ese organismo foráneo.)

Jalla - Jalla - Madre tierra - Pachamama
Jalla - Jalla - Padre sol - Tata Inti
Jalla - Jalla - FASOR

LA CONSTITUCIÓN DE LA FEDERACIÓN DE GREMIALES DE LA CIUDAD DE EL ALTO

Federación de Comerciantes Minoristas de El Alto, La Paz

Nicanor Calisaya, Mercedes Márquez, Blanca Quishpe

*Coordinación: María Eugenia Choque (Taller de Historia Oral Andina)

Asesoría: José E. Pinelo

INTRODUCCIÓN

La Federación de Gremiales de la ciudad de El Alto, una de las más importantes en su tipo, se conformó el 4 de marzo de 1971 por cuatro organizaciones: el Sindicato de Comerciantes Minoristas Central El Carmen, la Asociación de Comerciantes Minoristas Mercachifles, el Sindicato de Comerciantes Minoristas en Patatas y Artículos de Primera Necesidad y la Asociación de Trabajadores Colchoneros de El Alto-La Paz.

La federación fue la base que permitió la constitución de la Feria 16 de Julio, que hoy es considerada la feria más importante en El Alto. En la actualidad forman parte de la federación entre 150 y 200 organizaciones de vendedores minoristas. Casi todos los que vendemos en la feria hablamos aymara y vivimos en El Alto.

Los objetivos de la federación son:

- Defensa de los puestos de venta de los gremiales-inmovilidad.
- Consecución de las patentes de venta.
- Rechazo al pago del impuesto sobre la renta.
- Sujeción al régimen simplificado.

Algunos de los logros de la federación son:

- Un terreno para el mausoleo gremial.
- Un edificio para la sede social.

EL MEJORAMIENTO DEL SECTOR: ADOQUINADO (EMPEDRADO) DE CALLES Y AVENIDAS.

- La capacitación de líderes.

Las principales dificultades que tuvimos en la organización son:

- Inestabilidad de los dirigentes.
- PERSECUCIÓN DE DIRIGENTES DURANTE LOS GOBIERNOS DICTATORIALES DE BANZER Y GARCÍA MEZA.
- CRECIMIENTO DEL SECTOR DE COMERCIANTES ANTE LA FALTA DE OTRAS FUENTES DE TRABAJO.

Injerencia de los partidos políticos.
Sacrificio de los dirigentes al hacer el trabajo *ad honores*, sobre todo al principio, restando tiempo al hogar y al trabajo.

ANTECEDENTES

El Mercado Santos Mamani está ubicado en la zona 16 de Julio, en El Alto Norte de la ciudad de La Paz, Bolivia, a 4 100 metros sobre el nivel del mar. En el mercado se lograba vender artículos de primera necesidad, como carne, verduras, arroz y fideos. En cambio, para ropa y vestimenta no existía venta. Además, era un mercado con muy poca comodidad para los vendedores de ropa. Éste fue el motivo por el que salimos a exponer la mercadería a la avenida 16 de Julio, es decir, fuera del mercado.

Respecto a esa década, el compañero Pablo Torres, uno de los líderes importantes de nuestra organización, cuenta:

Antes, en la Plaza Libertad, estaban las maestras mayores. Mi señora ocupaba un cargo en las maestras mayores. Entonces, trabajábamos en el mercado Santos Mamani. Yo tenía mi puesto adentro, vendía ropa, pero como no había venta, salí a vender a la calle. En la calle vendí tres años y nuevamente las maestras mayores me ordenaron que me pusiera adentro (entrevista a Pablo Torres, secretario general 1970-1971).

(Las maestras mayores son las principales autoridades en el mercado. La esposa de Pablo Torres era parte del directorio, por ello le había sido permitido salir durante los primeros años. Posteriormente fueron las mismas compañeras las que le exigieron volver al puesto del mercado.)

Los abusos a quienes vendíamos fuera eran constantes. Primero, por los comisarios en turno, designados por la Sub-Alcaldía de El Alto, quienes se habían acostumbrado a decomisar nuestros productos. A esto se sumaba el rechazo de las monjas de la parroquia Santa María de los Ángeles y de los dueños de casa, que no permitían la ubicación de nuestros puestos en la calle.

Es así que decidimos conformar cuatro asociaciones, porque el ingreso de los afiliados era cada vez mayor: Sindicato de Comerciantes Minoristas Central El Carmen, Asociación de Comerciantes Minoristas Mercachifles, Sindicato de Comerciantes Minoristas en Patatas y Artículos de Primera Necesidad y Asociación de Trabajadores Colchoneros de El Alto La Paz.

Por el rechazo de tantas entidades, como la parroquia, las maestras mayores del mercado Santo Mamani, los dueños de casas de la avenida 16 de Julio, buscamos asociarnos a la Federación de La Paz. También en la federación era muy difícil realizar una vida orgánica como sindicato. Participamos en diferentes movilizaciones; pero los reclamos de “las bases” eran constantes, porque era difícil ir hasta la ciudad de La Paz desde El Alto.

FUNDACIÓN DE NUESTRA ORGANIZACIÓN

Pasamos tres años sufriendo atropellos constantes. De ahí que decidiéramos, después de muchas reuniones, hacer un ampliado general en un salón del mercado Santos Mamani, teniendo como meta formar la Federación de Gremiales de El Alto. Así, el 4 de marzo de 1971, todos los comerciantes minoristas, con la participación de las cuatro asociaciones, fundamos la Sub-Federación de El Alto, con el nombre de Federación Mixta de Trabajadores del Comercio Minorista de El Alto, La Paz. También recibía el nombre de Federación Distrital, debido a que

El Alto en ese entonces no era considerado “ciudad” porque pertenecía a la “hoyada”, es decir, a la ciudad de La Paz. La única federación existente era la de La Paz; las otras eran denominadas federaciones distritales.

Los principales líderes que participaron en la conducción de la federación fueron: la compañera Carlota Luque, de la Asociación de Comerciantes Minoristas Mercachifles, y el compañero Pablo Torres, quien fue nombrado secretario general de la federación.

Antes de que los dirigentes tomaran posesión, se trabajó con mucha estrategia para lograr el apoyo de las instituciones cívicas, gubernamentales y comunales. Con esa humildad de ser buenos dirigentes, invitaron al ministro de Trabajo, representante del gobierno central; a las autoridades de la honorable Alcaldía Municipal Distrital de El Alto y a otros integrantes sindicales de la Federación de La Paz.

Después de cuatro meses, tomó posesión el directorio, en un acto solemne realizado ante la presencia de autoridades invitadas. Asistieron el Sr. Claudio Riveros, ministro de Trabajo, el Dr. Edmundo Roca Vaca Díaz, ministro de Industria y Comercio, y mujeres y hombres gremialistas.

El Comité Ejecutivo de la Federación de Gremiales de El Alto de La Paz se integró por los compañeros siguientes:

Secretaría General	Pablo Torres
Secretaría de Relaciones	Anastasio Callisaya
Secretaría de Hacienda	Julio Gutiérrez
Secretaría de Conflictos	Antonio Fernández
Secretaría de Organización	Cipriano Torres
Secretaría de Prensa y Propaganda	Luis Castro
Secretaría de Cooperativas	Braulio Esprellas
Secretaría de Cultura	Feliciano Apaza
Secretaría de Beneficencia	Isaac Calamani
Secretaría de Deportes	Fabián Zapana
Portaestandarte	Filomena Vargas

Así tomó posesión el directorio de la Federación Mixta de Trabajadores del Comercio Minorista de la zona de El Alto de La Paz, fundado el día 4 de marzo de 1971.

Organizados pudimos defendernos más de los atropellos, a pesar de haber sido criticados, por ser pocos en relación con la federación de la ciudad de La Paz. Asimismo, “se nos veía mal porque en ese tiempo existían fuentes de trabajo, había pocos vendedores en las calles, entonces los gendarmes hacían lo que querían con nosotros”.

El objetivo central de la organización fue:

Velar por los intereses de los gremiales, defendiendo los puestos de venta y rechazar los impuestos, patentes y otros, que van en perjuicio de nuestro sector.

La federación fue importante no sólo para el sector gremial, sino también para el mejoramiento de calles y avenidas en la ciudad de El Alto, porque eran los mismos comerciantes los que exigían a la Alcaldía el adoquinado, el empedrado de las calles, ya que era antihigiénico extender productos sobre el suelo de tierra.

Nosotros queríamos que todos los comerciantes minoristas se organizaran en todas las zonas de El Alto, para que pudieran vender con libertad. Esto nos obligó a capacitar a los líderes, hacer reuniones y discutir sobre el funcionamiento de nuestra federación y las principales actividades que se deberían cumplir (entrevista a Pablo Torres, La Paz, El Alto, 1977).

Los afiliados a la federación fueron en aumento y necesitábamos formar a nuestros dirigentes. Las ferias crecían cada vez más y se inscribían a la federación. La tarea principal de los dirigentes era reivindicar la lucha sindical, ya fuera en contra del gobierno central, como del comunal. Asimismo, se tenía el objetivo de pedir el reconocimiento de la federación a la Confederación Nacional de Gremiales de Bolivia, para tener representatividad en los diferentes congresos a realizarse.

Nosotros, como fundadores, queríamos que la federación siguiera creciendo y ser reconocidos por la Confederación de Gremiales de Bolivia, para tener autonomía en la misma organización y poder enfrentar nuestras necesidades, primero como pobladores de El Alto y, segundo, como gremiales.

Para nosotros era muy importante asistir a las reuniones con la confederación; así uno aprendía a dirigir y luchar por nuestro sector. Yo era aún muy joven, entonces no tenía experiencia; pero, con el transcurso del tiempo, he ido aprendiendo desde cómo dirigir una reunión. Para mí fue muy importante asistir a los cursos que ellos tenían o reuniones, porque era una forma de capacitarme. Sólo así se tenía el respeto de las bases (entrevista a Pablo Torres).

ACTIVIDADES DE LA PRIMERA ÉPOCA

Las tareas durante ese período fueron importantes, porque por ser reciente, la fundación, se necesitaba trabajar más. Existían muchas dificultades externas e internas. Con respecto a las primeras: los constantes enfrentamientos con personeros (funcionarios) estatales y del gobierno comunal; en relación con las segundas, problemas entre asociaciones y otras actividades que “nos consumían el tiempo”.

Nosotros nos dedicábamos mucho, todos los días, a las actividades de la federación. Ya no me preocupaba mi hogar, porque constantemente estaba en reuniones, posesiones de las organizaciones; porque en el día existían tres, cuatro posesiones

de organizaciones y había que asistir, porque nuestra asistencia era muy importante, pues impulsaba a que fueran autoridad y fueran respetados en sus organizaciones, aunque eran muy pocos los que me acompañaban en esta difícil tarea. (Entrevista a Pablo Torres.)

¿Quiénes apoyaron el proceso de organización?

Para fortalecer el proceso de organización de la Federación de Gremiales de El Alto se necesitó persistencia, solidaridad e inquietud de las mismas bases de las organizaciones existentes. Como pioneros de la fundación, había que apoyar moral y materialmente las reuniones constantes, que se realizaban con sugerencias e ideas que beneficiaban al director, don Pablo Torres.

El apoyo recibido de las mismas organizaciones de base, porque encaminar una organización es muy difícil. En esa época hasta los vecinos estaban en contra de los comerciantes minoristas. Teníamos el eslogan: DEFENSA DE NUESTROS INTERESES SIN PARTICIPACIÓN DE PARTIDOS POLÍTICOS. Entonces no había mucha intromisión de los partidos políticos en las organizaciones. Sólo se velaba por los intereses del sector (Felipe Limachi, secretario general, 1986).

Los compañeros que encabezaron este proceso de organización habían acudido a la Federación de La Paz para recibir algunas orientaciones de cómo llevar una federación.

Por lo tanto, los compañeros de La Paz vieron la necesidad que tenía El Alto de una federación para dirigir más de cerca a las asociaciones que sufrían el atropello de otros sectores, y la incomodidad de asistir a los acontecimientos que se realizaban en la ciudad de La Paz. Los compañeros dirigentes de la federación vieron conveniente apoyar el proceso organizativo en El Alto. Los que más colaboraron fueron los señores Carlos Gallardo y Manuel Varviri.

A nosotros nos ayudaron la Federación de la Oyada; la Central Obrera Departamental, con la que sostuvimos reuniones no muy constantes; pero sí fue valioso el apoyo y la colaboración de parte de los ejecutivos de una entidad matriz, porque significaba el respaldo de todos los trabajadores de la ciudad de La Paz y El Alto.

¿Quiénes fueron los iniciadores de la federación?

Los iniciadores de la Federación de Gremiales de El Alto fueron los representantes, los secretarios generales que dirigían a las bases afiliadas a cada asociación. El principal hombre que tuvo la feliz iniciativa de cumplir el sueño de la familia gremial de El Alto, que luchó con bravura y sagacidad, defendiendo a los comerciantes en el sector de la zona 16 de julio, fue el compañero Pablo Torres y sus seguidores, que ocuparon las secretarías del Comité Ejecutivo de la Federación Distrital de El Alto.

Los ejecutivos de las cuatro organizaciones de base organizaron la federación, encabezados por el compañero Pablo Torres, como secretario general. Esas personas asumieron en ese entonces la llamada Secretaría General, y no Comité Directivo, porque la orga-

nización era la Federación Distrital. Estos compañeros afrontaron la gran tarea que las bases les habían encomendado: trabajar en bien de la familia gremial.

Estos dirigentes llevaron la federación sin egoísmo, ni intereses personales, con una conducción sindical. No permitieron la intromisión de partidos políticos, que solamente pueden crear el divisionismo en este sector del comercio minorista. Aunque las personas éramos libres

de pertenecer a partidos políticos, pero orgánicamente éstos no se podían meter. En ese entonces las cosas eran más estrictas con los partidos.

¿Qué problemas enfrentaron al comienzo?

Al principio de la fundación hubo muchos problemas, como toda organización los sufre cuando empieza. Primero, hubo problemas con las representantes del mercado Santos Mamani, que son las maestras mayores, quienes se oponían al asentamiento de comerciantes minoristas fuera del mercado, en la avenida 16 de julio, porque les quitaban la venta. (Años más tarde ellas mismas tuvieron que salir a la calle a instalar sus puestos, porque dentro del mercado no había venta.)

Los vendedores de ese entonces expedían en sus puestos artículos de primera necesidad, como carne, verdura, hortalizas y productos comestibles. Asimismo, vendían ropas y otros productos. Ante la competencia generada por la instalación de nuevos puestos, eran las mismas maestras mayores las que pedían “batidas” a la Sub Alcaldía Distrital de El Alto los jueves y domingos, días en que los comerciantes exponían sus mercaderías. Hubo muchos decomisos por la comisaría designada a esa zona.

Pese a todo ese atropello, la feria se fue agrandando hacia La Paz, donde se encuentra la parroquia de Santa María de los Ángeles. Los comerciantes fuimos ocupando esa avenida. Las mujeres de la parroquia salían con agua para echarla a los comerciantes, arguyendo que los comerciantes daban mal aspecto y dejaban basura, ensuciando y dificultando la entrada a la iglesia.

Cuando nosotros nos asentamos en la zona 16 de Julio, las monjas de la iglesia Santa María de los Ángeles salían con agua para baldearnos: “vayan lejos a vender, ustedes ensucian la avenida, dan mal aspecto”. A ellas se sumaban los dueños de casa. Los ataques fueron desmedidos. El proceso de asentamiento fue dificultoso, por cuanto las peleas eran continuas. Los gremialistas nos organizamos para evitar atropellos y estar alertas ante cualquier problema.

Los gremialistas de la zona 16 de Julio motivamos la constitución de la Federación Distrital de El Alto por cuanto era la única manera de defendernos. Como todo inicio, la formación de los primeros líderes era débil; asimismo, dentro de la misma federación no existían normas que pudieran regir el buen funcionamiento de la organización.

Los líderes de ese entonces fueron celosos de cuidar de su organización; no permitían la intromisión de partidos políticos, incluso estaba prohibido saludar a personas que pertenecían a una línea política. El control interno era bastante fuerte, el sentimiento de defensa de los derechos de las bases era fundamental para el compromiso de sus líderes con la organización. Para la conformación del directorio, dentro de los principios de la federación está el que todos los candidatos sean dirigentes de su propia organización y comerciantes, no pertenecer a ningún partido político.

La etapa de constitución fue difícil para los dirigentes porque la atención a las bases era bastante y el descuido de los puestos de venta ocasionó problemas en sus propios hogares.

Los problemas poco a poco fueron apaciguándose; los dueños de casa pidieron un monto de dinero a los comerciantes por permitir el derecho de ocupar la acera y en lugares donde no era aceptado por el dueño de casa, simplemente era difícil vender. La lucha en defensa del puesto de venta fue fuerte. Todos los domingos teníamos que sufrir, pero nosotros seguíamos vendiendo en el lugar hasta que los acostumbramos y, al final, ya no nos dijeron nada.

Muchos dirigentes estuvieron ligados a sus bases, defendiéndolas, porque en la mayoría de los casos era la única forma de ingreso para sus hogares. Si bien durante los primeros años de vida de la federación el proceso fue difícil, fuerte, existía el apoyo de las bases.

Pánfilo Véliz, dirigente antiguo, compara el rol de la federación de antes con el de ahora:

Antes los líderes sabían pensar, existían buenos planteamientos en defensa de nuestra federación y para mandar a las bases. Ahora la federación simplemente es otra cosa: campea el color político y esto perjudica totalmente la vida de la organización.

La federación, en comparación con otras organizaciones, era respetada, porque se defendía el no pago del impuesto planteado por el gobierno central.

LOS AÑOS OCHENTA

Uno de los problemas fundamentales que enfrentó la federación, fue el golpe de Estado de García Meza, del 17 de julio de 1980. Muchos dirigentes sufrieron atropellos y persecuciones, fundamentalmente los que pertenecían a partidos políticos. Estaba prohibido cualquier tipo de reunión; caso contrario, eran detenidos y obligados a dejar la federación. Mucha gente inocente debió dejar sus puestos, por el solo hecho de haber estado escuchando la reunión. Esto debilitó a la federación, porque muchos de sus dirigentes dejaron el cargo, para sólo dedicarse a la venta en sus puestos. Otros, que seguían trabajando en la federación, eran exiliados.

En esos años, cuando yo desempeñaba el cargo de secretario general en 16 de Julio, había elección general en la federación. Esa vez no había congreso y nos reuníamos en un canchón [terreno] grande, ubicado en Villa 16 de Julio. En esos tiempos yo estaba en la fórmula del compañero Sabino Mayta, joven trabajador que no tenía mucha experiencia, y la gente nos eligió. Fuimos posesionados por la Confederación de Gremiales de la ciudad de La Paz y el Ministerio de Trabajo.

En nuestra organización existían 30 asociaciones afiliadas. Por ese tiempo eran muy pocas las organizaciones; por ejemplo, en Villa 16 de Julio había ocho organizaciones; en la calle Nery, dos organizaciones; en la avenida Alonso Ugarte, tres; en Alto Lima, una; en avenida La Paz, una; en Río Seco, una; en la zona Brasil, otra, Villa Adela; en Villa Dolores había dos organizaciones. De éstas se eligió una directiva, que empezó a trabajar (Juan Vargas, ex ejecutivo, gestión 1982).

La organización de la federación fue un tanto dificultosa, debido a la inexperiencia de Sabino Mayta, quien tenía problemas y fue desconocido y, a la vez, elegido Militón Espinoza, quien tenía un puesto de ferretería en la calle Nery. También fue destituido y reemplazado por Militón Huanca, Isaac Espinoza.

Durante la época de García Meza la situación estuvo bastante controlada, hubo persecuciones y violencia. La Intendencia Municipal, los gendarmes y comisarios, atacaban con mayor fuerza a los gremiales, las multas eran altísimas, “todo era delito, faltaba un gramo, y estaba

la multa de 500, 600 y 700 bolivianos. Esa vez los militares tenían mucho dinero; apareció la corrupción. Así, por ejemplo, la organización Central Alfonso Ugarte, constituida por uno de los intendentes de El Alto, cobraba por afiliado la suma de 500 a 600 bolivianos; en cambio, el valor de la papeleta era de 112 bolivianos. Fue una organización que sufrió mucho debido a la intolerancia y prepotencia del intendente”.

En 1981 la situación empeoró. La federación, con Militón Espinoza a la cabeza, tuvo que afrontar todos los problemas y conflictos sociales que vivía el país. No había libertad sindical ni de expresión, no se podían llevar a cabo las reuniones en la calle; todo se hacía en forma escondida, por temor a ser detenido. A pesar de esto, el compañero Militón Espinoza había sido elegido en un ampliado que se llevó a cabo en la zona 16 de Julio, en un canchón (terreno grande) de la calle Nery.

Posteriormente, él viajó a la ciudad de Cochabamba, al Congreso organizado por la Federación Departamental de La Paz. Por lo general, todos se movilizaban con sus propios recursos. En ese congreso muchos dirigentes desaparecieron. En la memoria del Sr. Hilarion Mamani, podemos recordar quiénes fueron detenidos en esa oportunidad: “Fue el compañero José Quispe, quien fue perseguido, no sólo él, sino también su familia, por un capitán de la policía. Recuerdo que hubo muchos exiliados y detenidos.” Asimismo, Felipe Limachi, secretario ejecutivo de 1991-1992, recuerda: “No solamente el sector gremial fue perseguido, sino también los trabajadores fabriles y mineros, los campesinos, los artesanos, cualquier ciudadano que se movilizaba para su propio domicilio con mucho cuidado.”

La persecución de los líderes fue motivo de la división de la federación. Mucha gente inocente fue perseguida. Los mismos líderes negaban su participación en la organización. Como consecuencia de esto, la Federación Distrital de El Alto se dividió en dos secretarías generales: Alto Norte y Alto Sur. El Norte, encabezado por Militón Espinoza, después asumió el compañero Julio Valencia, uno de los líderes principales de la organización; y el Sur, con el compañero Chani y Choque.

Ante las situaciones difíciles causadas por la Intendencia, se buscó una relación estrecha con la Federación de La Paz, la Central Obrera Boliviana (COB) y la Departamental para que, juntos, afrontáramos la diversidad de problemas.

Luego, la Federación de El Alto estuvo encabezada por Julio Valencia, Mario Chuquimia, quien convocó después de mucho tiempo al Congreso de la Federación del Comercio de Minoristas de La Paz.

Ya en 1982, durante la Presidencia del Dr. Hernán Siles Suazo, el país entró en la etapa de la democracia y las organizaciones empezaron a consolidar sus actividades. Fue el momento en que se reconocieron las organizaciones matrices, tanto las sindicales, como las deportivas y culturales, y a partir de esa época se comenzó a pensar en la unificación de la federación.

Es así que en 1983, a la cabeza de Saturnino Jalja, Julio Valencia, se discutió la unificación y fue en el Congreso del Cine México que, en 1984, se nombró al Sr. Jorge Gómez como representante de la Federación de El Alto, con el objetivo de establecer la unidad entre la sub-federaciones del Norte y del Sur. La Federación Departamental de La Paz influyó en la unidad de la organización.

El proceso de unificación no fue una tarea fácil; hasta ese entonces quienes habían adquirido mayor fuerza política, incluso económica, era el sector Sur, encabezado por el compañero Chani. Su fuerza radicaba en que los gremiales que le apoyaban, salían a sus puestos todos los días, y en la parte Norte, Nicolás Chambi era apoyado por los gremiales que se ponían en las ferias de los jueves y domingos. Hubo una serie de conflictos en la labor sindical; de ahí que la gestión de 1983 y 1984 fuera de disputa entre el Sur y el Norte, porque simplemente no se cumplían las resoluciones emanadas del congreso.

De esa etapa es necesario mencionar a los líderes que pusieron mucho empeño, que se sacrificaron mucho para lograr la unidad y el fortalecimiento de nuestra federación: Jorge Gómez, Julio Valencia, Roberto Tola, Militón Espinoza, Domitila Aranda, Lino Flores, Juan Vargas.

Ya en 1985, en el Congreso de la calle Nery, con la asistencia de 45 organizaciones, se desconoció al compañero Chani y Choque y se nombró un nuevo Comité Ejecutivo; el cual quedó integrado así:

Secretaría General

Secretaría de Relación
Secretaría de Conflictos
Secretaría de Organización
Secretaría de Deportes

Nicolás Chambi

Tomás Ramos
Julio Valencia
Roberto Tola
Roberto Chuquimia

Con esta dirección hubo un proceso de fortalecimiento, y se logró el reconocimiento de la Confederación de Gremiales de Bolivia, pero aún seguía dependiendo de la Federación de La Paz. Por problemas personales dejó el cargo el compañero Nicolás Chambi y asumió Felipe Chuquimia, porque no había otra persona. Con éste último hubo una actividad muy dinámica y es por primera vez que, con mucho empeño, se empezó a cumplir el estatuto orgánico.

Los llamados defensores de los gremiales comenzaron a trabajar con sus organizaciones, porque el sector del comercio crecía, el problema de los puestos era incesante, la

inestabilidad de los dirigentes perjudicaba el buen funcionamiento de la organización y había otros problemas, como la relación con la Alcaldía, que perjudicaba nuestra labor.

La Feria 16 de Julio, que hoy en día es considerada la más grande de Bolivia, crece a diario. Toda la avenida Alfonso Ugarte está copada por puestos; salen del mercado Santos Mamani las vendedoras: verdureras, floristas, fruteras, carniceras, a pesar de haberse prohibido la venta de la carne en la calle; los comerciantes invaden todos los espacios porque simplemente en el mercado no hay venta.

Crece el comercio en la feria principal, asimismo la afiliación de sus organizaciones se va expandiendo y van avanzando en el espacio de ubicación. Los sectores de los comerciantes están divididos por productos y especies.

La necesidad de unificación era muy grande debido a que las exigencias también eran grandes. De ahí que con Mario Chuquimia a la cabeza se haya decidido hacer el congreso para la unificación. Fue el congreso donde hubo mayor participación de las organizaciones y, al final, todos salieron conformes y contentos con la esperanza de que la unidad del Norte y del Sur de El Alto fuera una realidad.

Para la realización del congreso se invitó a representantes de la COB, la Federación Departamental de La Paz y la prensa. Se realizó en la multifuncional de El Alto, conformándose varias comisiones. En este congreso existió mayor control de asistencia y cuidaron la intromisión política de algunos líderes, para que no dificultaran el desarrollo de la reunión. En esa oportunidad el compañero Carlos Mamani salió con muchos reconocimientos. La nueva directiva quedó integrada así:

Secretaría Ejecutiva	Carlos Mamani
Secretaría General	Mario Fernando Luque
Secretaría de Relaciones	Hilarión Mamani,
	Luis
	Velasco, Andrés Gutiérrez y
	Santiago Guarachi
Secretaría de Hacienda	Rosa Alavi viuda de Tapia
Secretaría de Organización	Manuel Chirinos, Tomás Cusi
Secretaría de Conflictos	Eusebio Loza,
	Agustín Atahuichi y Paulina
	Matías
Secretaría de Propaganda y Prensa	Roberto Salluca y Ana Apaza
Secretaría de Deportes	Roberto Hino-
	josa y Toribia Quispe
Vinculación Femenina	Antonia Mamani
Beneficencia	Eusebia Sacaca
Portaestandarte	Valen-
	tina Janku y Alejandrina Flo-
	res

A partir de ese congreso, reconocido por la prensa nacional y demás organizaciones, la federación tiene el nombre de Federación de Trabajadores Gremiales, Artesanos, Comerciantes Minoristas y Vivanderos de El Alto, denominación con la que actualmente se le conoce.

Los éxitos de esa gestión son: la inmovilidad de los puestos de venta, el no pago del impuesto sobre la renta, el régimen simplificado, el régimen general y otros que permitieron consolidar nuestra federación.

En esa época la lealtad a la federación fue fuerte: no se permitía la influencia de partidos políticos. Tal fue el caso del compañero Luis Velasco, quien fue destituido de su cargo por “haber almorzado con dirigentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR); fueron las propias organizaciones que le suspendieron de su cargo”. Con este hecho ejemplificador nadie se acercaba a los partidos políticos, nadie se atrevía a simpatizar o ser de una línea política, existía incluso el temor de “saludarse”.

Otra de las experiencias de esa época fue que el compañero Jorge Gómez asumió, por primera vez, el cargo de intendente municipal, por muy poco tiempo, en la ciudad de El Alto. Fue uno de los primeros gremialistas que llegó a ocupar un cargo jerárquico, de autoridad.

Después de Carlos Mamani, asumió la Secretaría Ejecutiva Luis Velasco, quien también llegó al cargo de la Intendencia Municipal, a través del cual colaboró con las organizaciones para obtener sus ordenanzas municipales.

Muchos siguieron ese ejemplo, como el compañero Justo Choque, quien llegó a ser intendente municipal, y la compañera Leonor Blanco, subintendente municipal. Wilfredo Mamani asumió también la Intendencia Municipal y Ramiro Llusó la Sub-Intendencia, en nombre de los gremiales. En 1988, Ramona Fernández fue concejal; y en el año de 1990, Julia López y Andrés Gutiérrez fueron concejales, todos del partido Conciencia de Patria (CONDEPA).

Uno de los hechos más importantes ocurrió durante la gestión de 1986 a 1987: la inmovilidad de los puestos de venta, las ordenanzas municipales en favor del sector gremial; la suscripción de convenios con la Alcaldía, el control de las patentes en las ferias, para no pagar altos costos, el no pago del impuesto sobre la renta, evitando de esta manera la doble tributación. Durante ese período también se firmó el convenio con la Federación de Juntas Vecinales de El Alto, para la defensa del fuero sindical.

Otro hecho importante de 1987 fue el que los líderes de entonces constituyeron la Central Única de Trabajadores de El Alto, encabezados por Andrés Gutiérrez.

Nosotros fuimos los fundadores de la Central Obrera Regional. Anteriormente formábamos parte de la Central Única de Trabajadores de El Alto, porque se tenía mucha necesidad como organización, porque la dependencia hacia la Federación Departamental era fuerte e impedía la autonomía de nuestra organización. Así reunidos, carniceros, panaderos, choferes, se fundó la Central Obrera Regional. Las primeras comisiones que trabajaron estuvieron integradas por Hilarión Mamani, Andrés Gutiérrez, Estanislao Tarqui y Lucio Mendoza. La participación de estos líderes permitió la fundación de la Central Obrera Regional.

La Central Única de Trabajadores de El Alto (CUTAL) se fundó en las oficinas de la Federación de Gremiales de El Alto de La Paz. Las reuniones se llevaban a cabo en la calle 8, en

la casa de Eloy Mancilla. Posteriormente contrataron un local. Lograron también entrar en contacto con los gremialistas de Oruro, para no pagar impuestos municipales y sobre la renta.

En la gestión de 1987, el compañero Luis Velasco hizo muchos aportes favorables a nuestra organización: la movilización para no pagar los impuestos fue nuestra principal tarea, con marchas y huelgas de hambre en diferentes lugares. Así, se instalaron piquetes de huelga en las oficinas de la Federación de Juntas Vecinales de El Alto, en la Federación de Gremiales, en la iglesia Santa María de los Ángeles (Villa 16 de Julio) y en otros lugares, y se consiguieron muchos beneficios a favor de nuestro sector:

Se nombró a la compañera Gregoria para dirigirse al Ministerio del ramo, por lo que Víctor Paz Estenssoro (presidente de la república) llamó a un diálogo para detener las movilizaciones y la huelga de hambre que crecía.... (entrevista a Luis Velasco, dirigente gremial).

En la gestión de 1988, el secretario ejecutivo de la federación fue el compañero Jorge Rocha, rodeado de un grupo de gremialistas luchadores. Los logros más importantes fueron: la ratificación de la inmovilidad de los puestos de venta, las ordenanzas municipales a favor del gremio, la obtención de la personería jurídica.

En esa gestión se peleó nuevamente contra el régimen simplificado y por la defensa de los comerciantes. Una vez más la estrategia de lucha fue la movilización del sector. Otro ataque contra los trabajadores fue la eliminación de la organización sindical, al punto que no se tenía ninguna garantía. Por eso, mediante manifestaciones callejeras, hicimos respetar el fuero sindical.

En esa ocasión, el secretario ejecutivo de la institución gremial logró viajar a Lima, Perú, a un curso de capacitación organizacional.

ANEXO

ENTREVISTAS A DIRIGENTES GREMIALES

Felipe Limachi

Después de muchos problemas, con la asistencia de 40 organizaciones, se inauguró el congreso. En el presidium estuvieron: Eloy Mancilla, Hilarión Mamani y Julio Valencia. Se realizó el 10 de marzo de 1986 en el Multifuncional de El Alto y se llamó el Primer Congreso, entonces denominada Federación Distrital, liderados por Carlos Mamani Yawincha, secretario ejecutivo, y Mario Fernando Luque, Timoteo Sucho, Adolfo Mamani, Carmela Ortega y Felipe Limachi. Así se llegó a conformar el primer Comité de la Federación.

Una de las primeras preocupaciones fue cómo responder a la ley 843, ley tributaria, con la cual muchos estaban disconformes. El trabajo encarado fue dificultoso, sobre todo por la situación del país: se vivía un período de represión y mucha gente era perseguida.

El empadronamiento para la tributación ya había empezado en la ciudad y muchos habían decidido encarar la situación en forma personal, a pesar de tener asesores. El pago del régimen tributario era alto; esto generó protestas, movilizaciones y huelgas de hambre en varios lugares.

En el mes de abril de 1990, con el objetivo de fortalecer la organización y como una forma de defender nuestros intereses, se presentó un convenio con los puntos centrales siguientes:

Primer punto: inmovilidad de los puestos de venta; había un acuerdo para no mover a nadie.

Segundo punto: dotación de terrenos para el mausoleo que se había logrado.

Tercer punto: nuevos asentamientos, que también se habían aceptado en consulta previa con los integrantes del Comité Ejecutivo, las Juntas Vecinales y la Alcaldía.

Ese convenio se cumplió en su totalidad. Sólo así se logró frenar los atropellos y hubo un mejor entendimiento. Se ha trabajado en forma interinstitucional para defender a la población de El Alto en su integridad con la Federación de Juntas Vecinales de El Alto, la Central Obrera Regional y la Federación de Gremiales. Estas tres organizaciones grandes han trabajado en forma solidaria para que El Alto salga adelante.

En ese entonces logramos un decreto denominado Ciudad en Emergencia, que el gobierno de Jaime Paz Zamora dictó al ver la realidad de la ciudad de El Alto. También hemos conseguido un financiamiento de alrededor de 4 millones para que la Alcaldía trabajara.

Logros de la época

Se consiguieron muchos beneficios; entre ellos, un terreno destinado al mausoleo gremial en las cercanías del Cementerio Mercenario, también un terreno sobre la carretera a Oruro; la sede social (edificio actual). Cuando dejé la conducción de la organización, también dejé recursos, como 2 500 bolivianos, que se entregaron a la Comisión del Presidium del 4o. Congreso. También dejé 100 bolsas de cemento, más de 2 000 ladrillos. Hubo muchos trabajos positivos, pues se apoyó a muchas organizaciones para sacar sus ordenanzas.

Sólo quiero decir que las bases, de aquí en adelante, dirán quién ha trabajado en forma honesta y progresiva; porque si nos ponemos a enumerar, no acabamos ni en dos días. También trabajamos con las organizaciones no gubernamentales, y realizamos cursillos de orientación y otras actividades. Me ha costado mucho sacrificio, pero estoy satisfecho porque he visto que hay varios dirigentes nuevos, tanto mujeres como varones. Yo tenía esa intención, de que hubiera progreso mediante los cursos de capacitación (entrevista a Felipe Limachi, secretario general, 1986).

Juan Vargas

Bueno, primero quiero agradecerle, ante todo felicitarle a usted. Indudablemente mi trayectoria es mucha: desde mi juventud he sido siempre gremial y artesano. Desde 1953 he estado afiliado a una organización en la ciudad de La Paz; esa organización se llamaba Cooperativa Sindical de Trabajadores del Vestuario. Durante muchos años serví a esa organización como secretario de actas y posteriormente, en 1968, pasé a ser secretario de Relaciones, función que ejercí dos años y luego, además de la Secretaría de Relación, fui organizador del supermercado y Asociación Vinnur Adyacentes, que fundamos con el compañero Pascual Zegales a la cabeza. Estuve en dos gestiones, de 1971

a 1973. Posteriormente organizamos una Federación de Vestuarios en esa misma área. (Parece que desapareció, que ahora no existe.)

De ahí, con el golpe de Estado de Banzer, los dirigentes de las organizaciones pasaron a ser coordinadores, pero yo no. Después, digamos de 1975 o 1976, voy a El Alto de La Paz, a la 16 de Julio, a vender. Como no me conocía mucha gente a mí, entonces me acomodé tranquilamente en un lugar y me afilié a la Asociación de Comerciantes Minoristas Artículos y Varios.

En esa época de coordinador; después, en 1978, volvió la democracia. Entonces, en una asamblea general de la asociación, fuimos elegidos, yo como secretario de actas, y Carmelo de la Cruz, secretario general. Terminamos ese período y en 1979 fui elegido secretario general. En ese lapso, la Federación de El Alto estaba encabezada por el compañero Sabino Mayta y otros más.

Compañero, me puede decir ¿cómo es que ha llegado ser miembro de la Federación de Gremiales de aquí de la Ciudad de El Alto?

MIRA COMPAÑERA, EVIDENTEMENTE, CUANDO YO ERA SECRETARIO GENERAL, EN 16 DE JULIO HUBO UNA ELECCIÓN GENERAL EN LA FEDERACIÓN. (ESA VEZ NO HUBO CONGRESO.) ENTONCES HABÍA UN LOCAL GRANDE, UN CANCHÓN, EN LA 16 DE JULIO, EN LA CALLE NERY. AHÍ PARTICIPAMOS VARIOS FRENTES; YO ESTABA EN LA FÓRMULA DEL COMPAÑERO SABINO MAYTA Y SALIMOS ELEGIDOS COMO GANADORES. FUIMOS POSESIONADOS POR LA CONFEDERACIÓN DE GREMIALES Y EL MINISTERIO DE TRABAJO.

Hemos actuado bien porque el compañero Sabino Mayta era un joven, claro que no tenía mucha trayectoria en el campo orgánico, pero sí era un joven más coordinador, más alentador, le gustaba trabajar, tenía intenciones en el campo orgánico. Por lo tanto, trabajamos.

Esa vez no hubo muchas organizaciones, apenas unas 30. Cuando hicimos esa elección no había más organizaciones. Por ejemplo, en la avenida 16 de Julio había unas ocho organizaciones; en Alfonso Ugarte, unas tres; en la calle Nery, unas dos nada más; en Alto Lima había una; en Avenida La Paz, otra; después había otra organización en Río Seco, zona Brasil, Villa Adela; en Villa Dolores había dos organizaciones de la calle frente del mercado.

Cuando fueron elegidos, ¿qué cartera ocupaba?

YO ESTABA EN LA FÓRMULA DEL COMPAÑERO MAYTA COMO SECRETARIO DE ORGANIZACIÓN. DESPUÉS SABINO MAYTA TUVO PROBLEMAS; LA GENTE DE LAS ORGANIZACIONES ESTABAN DISCONFORMES CON ÉL. EN UN AMPLIADO SABINO MAYTA FUE

DESCONOCIDO Y SE ELIGIÓ A UN TAL MILITÓN ESPINOZA, QUE ERA VENDEDOR DE FERRETERÍA, QUE TENÍA ÉL EN LA CALLE NERY. LA BASE SÓLO LO DESCONOCIÓ A ÉL, LAS DEMÁS CARTERAS NO FUIMOS DESCONOCIDOS. POR LO TANTO, NOSOTROS SEGUÍAMOS EN EJERCICIO, CON MILITÓN HUANCA, ISAAC ESPINOSA.

Estando así, vino el golpe de García Meza, el 17 de julio de 1980. En ese momento, los dirigentes de las organizaciones que pertenecían a algún partido político fueron perseguidos. Mientras que como yo no pertenecía a ningún partido político, a mí no me tomaron en cuenta. Muchos se escaparon, muchos se ocultaron porque eran perseguidos.

En ese lapso, de julio a octubre, la Intendencia Municipal, a través de los gendarmes, los comisarios, atacó especialmente al sector abarroteros. Todo era delito, engañar un gramo era delito, la multa era de 500, 600, 400 bolivianos. Esa vez hicieron plata los militares, como un coronel de carabineros que vino a ser intendente aquí, a El Alto, La Paz. Inclusive la organización Central Alfonso Ugarte cobró 500, 600 bolivianos por afiliado, por decir que a cada uno le iban a extender una patente. Pero esa patente no costaba 500, sino 112 bolivianos. Con papeleta de patente pagada,

acomodaron por lo menos unos 600 personas en Central de Alfonso Ugarte, en cuatro filas. Actualmente esa organización existe, está en la Central de Alfonso Ugarte, en la parte de arriba.

Compañero, usted me estaba contando que con ese golpe de Estado ya no había federación, ¿cómo es que se volvió a organizar la federación?

DESPUÉS DE QUE VOLVIÓ LA DEMOCRACIA. ANTES DE QUE REGRESARA LA DEMOCRACIA, HUBO UN AMPLIADO NACIONAL DE LA CONFEDERACIÓN DE GREMIALES AL QUE ASISTIMOS VARIOS COMPAÑEROS DE LAS ORGANIZACIONES DE BASE DE EL ALTO. ES AHÍ CUANDO ME ELIGIERON A MÍ EJECUTIVO DE LA FEDERACIÓN DE EL ALTO, PARA QUE LA REPRESENTARA. EJERCÍ A PARTIR DE DICIEMBRE DE 1979 A MARZO DE 1980.

HABÍA UN PROGRAMA DEL GOBIERNO EN QUE TODAS LAS ORGANIZACIONES DE BASE DE FEDERACIONES Y CONFEDERACIONES DEBÍAN ORGANIZARSE A PARTIR DEL MES DE FEBRERO HASTA MARZO. EN ESE LAPSO YO ORGANICÉ, ELEGÍ UNAS DIEZ ORGANIZACIONES, SUS DIRIGENTES. CON BASE EN ESAS DIEZ ORGANIZACIONES, SE ORGANIZÓ NUEVAMENTE LA FEDERACIÓN. ÉSTAS ELIGIERON UN COMITÉ ORGANIZADOR CON EL COMPAÑERO JULIO VALENCIA A LA CABEZA. ÉL EJERCÍ UNOS CUANTOS MESES Y POSTERIORMENTE LO ELIGIERON EJECUTIVO Y NO ME ACUERDO CUÁNTO TIEMPO EJERCÍ COMO TAL. COMO YO YA NO TENÍA PARTICIPACIÓN EN LA ORGÁNICA, ENTONCES ME ALEJÉ TOTALMENTE.

Compañero ¿por qué usted ya no participaba en la federación? y desde ese entonces ¿quién asumió el cargo?

DESPUÉS DE QUE HUBO UN PROGRAMA DE PARTE DEL GOBIERNO, QUE SE PUBLICÓ EL 22 DE ENERO DE 1982. A PARTIR DE ESA FECHA, INDICABA MUY CLARAMENTE QUE EN EL MES DE MARZO DEBÍAN ORGANIZARSE LOS COMITÉS DE BASE, LOS TRABAJADORES GREMIALES MINORISTAS EN ESCALA NACIONAL. Y EN ESE LAPSO, ORGANICÉ Y SE ELIGIERON LAS DIRECTIVAS DE UNAS 10 ORGANIZACIONES. CON BASE EN ESAS 10 ORGANIZACIONES, SE ELIGIÓ SECRETARIO ORGANIZADOR AL COMPAÑERO JULIO VALENCIA. NO SÉ CUÁNTOS MESES EJERCÍ. POSTERIORMENTE ELIGIERON A MARIO CHUQUIMIA COMO SECRETARIO EJECUTIVO.

El compañero Mario Chuquimia fue quien hizo el Primer Congreso Gremial de la ciudad de El Alto de La Paz en Polifuncional. Allí yo también participé, con mi organización, como fiscal general. En ese congreso inclusive me querían elegir como ejecutivo. Yo me salí por la puerta de atrás para no ser secretario ejecutivo de la Federación de El Alto. Yo tenía un compromiso en el supermercado de La Paz para ser secretario general. Me importaba eso, no me importaba la federación. Y por eso abandoné la sala. Entonces, en ese congreso fue elegido el compañero Carlos Mamani.

Usted me contaba que fue miembro de la federación como cuatro meses, como organización, y cuatro meses como ejecutivo y los demás también por corto tiempo, ¿por qué ha sido eso compañero?, ¿me puede decir?

Sí compañera. Como con el golpe de Estado había un servicio civil obligatorio, todo estaba prohibido: hacer marchas, reuniones, cobrar alguna cuota, fiestas, aniversarios. En el tiempo de García Meza todo estaba prohibido. Por eso las organizaciones se manejaban unos meses y otros meses, no. Durante los dos años que estuve en mi organización, no cobré ni un centavo; he manejado con el gasto de mi bolsillo. En toda la federación era igual, no había nada.

Ya que usted es conocedor, antiguo dirigente, quisiera hacerle preguntas saliendo del marco. Antes de Sabino Mayta ¿quién fue el dirigente de la federación?, ¿se puede acordar del nombre?

Del nombre no me acuerdo, compañera; pero sí de su apellido; recuerdo que es Mendoza. Éste se eligió en democracia, después de Pablo Torres, porque Pablo Torres estuvo unos siete años. Este compañero fue elegido en 1978, cuando ya volvió la democracia.

Posteriormente, porque hubo ciertas peleas dentro de la federación, desconocieron al compañero Mendoza, no le dejaron terminar su gestión. De ahí que hubiese habido otra elección. En ésta se eligió al compañero Sabino Mayta. Después, tampoco la gente estaba de acuerdo con Sabino Mayta, fue desconocido y elegido el compañero Militón Espinoza.

Cuando estaba en ejercicio Militón Espinoza, hubo el golpe de Estado de García Meza. Entonces todas las organizaciones, federaciones, confederaciones, se fueron a la nada, se deshicieron. Pero después de un tiempo se organizaron, después de casi un año, la Federación de El Alto, encabezada por mí. Pero yo duré por lo menos cuatro meses, no más.

Luego, ya vuelta la democracia, había otras organizaciones, la encabezaba Julio Valencia, después Mario Chuquimia, quien convocó al Primer Congreso de Gremiales de El Alto, La Paz. A partir de esa fecha hasta ahora, sigue teniendo congresos la Federación de El Alto de La Paz.

Compañero, me puede decir ¿cómo puede medir desde el inicio de la federación hasta ahora?

DESDE EL PRIMER CONGRESO DE GREMIALES DE EL ALTO, LA PAZ, CONVOCADO POR EL COMPAÑERO MARIO CHUQUIMIA, QUIEN DESPUÉS SE FUE Y FUE ELEGIDO CARLOS MAMANI, YO NO LE VEO CON BUENOS OJOS, NO HAY MUCHO AVANCE DE LA FEDERACIÓN, NO HAY. MÁS BIEN, HUBO DIVISIONES; MUCHOS SE HAN INTEGRADO A LOS PARTIDOS POLÍTICOS. LOS PARTIDOS POLÍTICOS HAN MANEJADO A LA ORGANIZACIÓN GREMIAL. Y ES POR ESO QUE NO HA HABIDO MUCHO AVANCE.

Antes no había ni siquiera una sede social de la federación; las asambleas, las reuniones se hacían en la calle no más. Pero ahora por lo menos tiene una sede social. Me parece que esto es un avance, una conquista. Aumentaron las organizaciones tanto; cuando yo estaba solamente había 40 organizaciones en todo El Alto. Pero ahora cuántas existen, más de 200. Unas buenas, otras no tan buenas, sino regulares, pero hay organizaciones. Gracias.

Quisiera retroceder a lo que me contaba anteriormente, cuando el golpe de Estado hubo compañeros gremiales que cayeron en las calles y avenidas, ¿cuáles fueron?, ¿en qué avenidas fueron los heridos?

EH... MIRA, CUANDO ESTUVO GARCÍA MEZA, NO HUBO MUCHO ESO, PERO CUANDO FUE EL GOLPE DE NATUSCH BUSCH, CAYERON MUCHOS COMPAÑEROS, QUE DESAPARECIERON, PERO DEL SECTOR ALFONSO UGARTE. YO ME ACUERDO QUE UN

DOMINGO YO ESTABA CAMINANDO POR ALFONSO UGARTE, CUANDO DESDE UN HELICÓPTERO SE AMETRALLÓ TODA LA AVENIDA. EN ESE LAPSO YO ME ESCONDÍ EN UNA PUERTA. DETRÁS DE ESO VENÍAN LOS “CAIMANES” [CAMIONES DE LA POLICÍA] A LOS MUERTOS, A LOS HERIDOS SE LOS LLEVABAN. NO SABEMOS A QUÉ DESTINO SE LOS LLEVABAN, PERO LOS LLEVABAN LOS “CAIMANES”.

Por lo tanto, cayeron varios de nuestro sector; pero como ya las organizaciones estaban deshechas, no había a dónde reclamar ni cómo hacerlo. Había muchos atropellos de la Intendencia, con el mismo alcalde, a través de la gendarmería. Yo quisiera decirle una cosa, por ejemplo, en Alfonso Ugarte en la parte Central, con el golpe de García Meza cuánta gente fue colocada en esa

Alfonso Ugarte: 700 personas a las que les cobraron por la patente 500 bolivianos, cuando el valor de la patente era de 112 bolivianos. De eso se aprovechó un Mayor, no me acuerdo su apellido, pero era Mayor de la Intendencia Municipal de El Alto. Eso sería todo compañera.

ENTONCES YO QUERÍA FORMAR, DESDE LA CLANDESTINIDAD, HAY QUE LUCHAR, HASTA QUE UN DÍA FORMAMOS LA NUEVA FEDERACIÓN. EN ESA ÉPOCA, EN LA CONFEDERACIÓN HABÍA UN COMPAÑERO DE COCHABAMBA. ENTONCES NOS HICIMOS RECONOCER EN LA CONFEDERACIÓN Y DESPUÉS EN LA COB.

YA TENÍAMOS QUE CAMINAR LIBREMENTE. EN EL MES DE MARZO CONVOCAMOS A UN CONGRESO NACIONAL, QUE ENCABECÉ, PARA ASISTIR A ESE CONGRESO. ESTE CONGRESO NACIONAL SE LLEVÓ A CABO EN COCHABAMBA. DE AHÍ VOLVIMOS TRISTES PORQUE ALLÁ LOS ARTESANOS SE REGRESARON SIN OCUPAR NINGUNA CARTERA. Y EN MITAD DEL CONGRESO LO ABANDONARON Y SE VOLVIERON.

Muy bien compañera. Le agradezco por el tiempo prestado, porque nosotros estamos aquí, en la federación, para poder recabar la información desde la fundación. Gracias compañera y hasta otra oportunidad.

Sí compañera. Mire, quiero decir dos palabritas más. Yo conozco la historia, pero en estos instantes no me acuerdo de las cosas por orden, porque la historia es grande. Quizás podamos hacer las cosas mejor en otra oportunidad. Pero, de todas maneras vale la pena esta declaración. Muchas gracias.

Pablo Torres

(Una vez constituida la Federación Mixta del Comercio Minorista en El Alto, cuando en el gobierno central estuvo el general Juan José Torres González, los dirigentes, encabezados por el compañero Pablo Torres, después de haber jurado lealtad al sindicalismo para conducir las asociaciones y demostrar el trabajo con honestidad, decidieron encaminar con bien la familia gremial, sin importarles el tiempo que emplearían, restándose muchas veces al hogar, que también es responsabilidad de ellos mismos.)

Claudina:El problema se suscitó con algunos vecinos que no les dejaron vender: pedían paso a cada puerta, a los garajes y tiendas. Pero no fue mucho porque los vecinos no estuvieron muy bien organizados, ni las calles estaban asfaltadas, ni adoquinadas, por esa situación hubo el acuerdo con la mayoría de los vecinos para coordinar algunos trabajos en conjunto.

Pablo Torres: Los vecinos siempre han sido enemigos de la familia gremial porque ellos consideran que los gremiales les cierran las puertas a los ingresos de sus casas, sus garajes. También consideran que los gremialistas dan mal aspecto, con el argumento de que cuando hacen las ferias, dejan mucha basura y de que el vecino tiene que limitarse a barrer. Este tipo de argumentos son los que ellos arguyeron y hasta ahora arguyen.

Los vecinos en ese tiempo no estaban bien organizados, las casas alejadas, ni las calles estaban limpias ni había cordones de aceras. Uno que otro vecino nos molestaba, pero la mayoría de los vecinos nos apoyaron.

Nosotros nos perjudicamos mucho. Todos los días dedicados a eso. Yo ya no me preocupaba de mi hogar, porque me ocupaba en las reuniones y posesiones de las organizaciones, que se organizaron en esa gestión. Ahí íbamos. Aparte de eso también íbamos a los congresos y amplios.

La dedicación de estos compañeros no fue sólo pérdida de tiempo, sino que también aportaron económicamente a los gastos de viajes, para los cuales erogaron de sus bolsillos, quitándoles

el pan a sus hijos. Estos gastos se hicieron para participar en los distintos ampliados y congresos a los que convocó la Confederación Nacional de Bolivia en los diferentes departamentos de Bolivia: Santa Cruz, Oruro, etcétera.

Para ir a los congresos, las organizaciones daban una cuota. Con eso íbamos, pero eso no era suficiente porque teníamos que movernos por todos lados para hacernos reconocer con la confederación y con las demás federaciones a nivel Bolivia.

Por ejemplo, compañero, le cuento: cuando fuimos al Congreso de Santa Cruz, el aporte de las organizaciones se nos acabó al llegar. Nosotros teníamos que erogar de nuestros bolsillos, pero también se nos agotó. Pensamos y decimos una pequeña cuotita entre nosotros para mandar a un compañero a La Paz y que nos esperen con dinero, porque ya no teníamos para nuestros pasajes de vuelta. Hasta tuvimos que rogar, a la flota [conductor del autobús] para pagar en La Paz, y nos aceptó. Así sufrimos compañeros.

Mientras nos organizábamos mejor, en Bolivia hubo un golpe de Estado: el general Juan José Torres fue derrocado por el general Hugo Banzer Suárez, un 21 de agosto de 1971. Hubo mucha prepotencia de parte de este gobierno en contra de los dirigentes sindicales. La Federación de Gremiales, pese a esa dificultad, supo sobrellevar la unidad como una organización recién nacida. El sufrimiento fue de los dirigentes, que trabajaban incansablemente, sin ningún interés personal.

Felipe Limachi: Bueno, una organización sufre al inicio para encaminarse, incluso los dirigentes trabajaban *ad honores*, pero con mucha honestidad. La tarea principal era que la organización fuera fuerte y bien establecida.

La tarea que se les había encomendado a estos compañeros era la de llevar la dirigencia sindical en bien de la familia, que en ese tiempo sufría mucho. Pero los cuatro años de gestión del Sr. Pablo Torres y su directiva fueron de lucha incansable, con mucha honestidad. Luego se llamó a un ampliado de organizaciones, que ya no fueron sólo cuatro, sino también las asociaciones que se habían fundado y esto fue el crecimiento de la federación. En ese ampliado se llamó a una elección general para elegir un nuevo directorio, que pudiera continuar con la conclusión de la federación.

Esa elección se llevó a cabo democráticamente. En ella se eligió a un vecino de esta ciudad de El Alto, quien asistía a las reuniones aportando opiniones, que aparentemente era muy activo para la constitución de la federación y que había demostrado amor al sindicalismo y de la misma forma a los comerciantes. Este compañero vecino se llama Mateo Cortez, que fue el segundo secretario general de la Federación Mixta del Comercio Minorista.

La duración de ese directorio fue de ocho meses por la situación de viaje de Mateo Cortez, quien desapareció de la Federación de El Alto, sin que nadie supiera su paradero. Las asociaciones quedaron abandonadas, sin dirigente. Le buscaron en el domicilio donde vivía, se encontraron con la sorpresa de que ha habido sido vendido y la oficina de la federación justamente estaba en el domicilio del Sr. Mateo Cortez.

Fue un momento de amargura que se vivió en la familia gremial, quedando sin los documentos, como el libro de actas donde estaba suscrita la fundación y también la posesión del directorio, que ocupaba cargos en la federación. No había los símbolos patrios, como el estandarte tricolor y otros.

Viendo la situación de la federación, que quedaba sin cabeza, se llamó a un ampliado de las asociaciones para poder nombrar un nuevo directorio, que pudiera conducir a la federación hacia el bienestar de todos los comerciantes minoristas de El Alto.

Pablo Torres: En mi período estuve cuatro años. Después elegimos a Mateo Cortez, quien estuvo un año y abandonó, llevándose los estandartes, libros de actas y otros. Entonces nosotros, al año siguiente, como a mí me conocían, me dijeron: como usted es el fundador, usted no más hágase

cargo y me eligieron nuevamente. Estuve a la cabeza tres años; en total siete años. Después se nombró a otra persona.

(En ese ampliado, por el trabajo demostrado por el compañero Pablo Torres, fue elegido de nuevo como secretario general de la Federación Mixta del Comercio Minorista de El Alto La Paz.)

(En esa nueva gestión del compañero Pablo Torres era muy difícil dirigir la federación, porque nuestro país estaba gobernado por un gobierno militar *de facto*, donde había mucha prepotencia hacia los dirigentes, obligando a los secretarios generales a que se convirtieran en coordinadores, como aliados del gobierno. Los dirigentes que se resistían, o no querían traicionar a sus afiliados, fueron perseguidos por agentes de la policía nacional. No solamente fueron perseguidos los dirigentes de la federación, sino también fueron perseguidos los dirigentes secretarios generales de las asociaciones que no estaban conformes con un gobierno dictatorial. Estos secretarios generales sufrieron el allanamiento de sus casas y algunos fueron atropellados en sus puestos de venta en las ferias.)

Felipe Limachi: Bueno, hubo muchos problemas cuando el gobierno de Juan José Torres fue derrocado en agosto de 1971. Entró un gobierno dictador; había mucha prepotencia, persecución a los dirigentes, allanamientos de sus casas, hasta los secretarios generales fueron atropellados en las ferias y arrestados porque en ese entonces no había libertad sindical.

No solamente fueron perseguidos los dirigentes de ese sector sino también los dirigentes mineros, campesinos y otros. Estos dirigentes querían que se respetaran los derechos ciudadanos, porque había la defensa de los derechos humanos, derechos sindicales y derechos ciudadanos. Estos principios eran pisoteados, los dirigentes reclamaban y es por eso que se les perseguía. Como ese gobierno era una dictadura, no respetaba estos derechos; por el contrario, eran pisoteados, y los dirigentes que pedían que se respetaran esos derechos, eran perseguidos.

Los compañeros que fueron detenidos, algunos fueron llevados a la cárcel, otros desaparecieron y otros se exiliaron. Los desaparecidos, no se sabía dónde estaban; la policía los seguía de cerca. Incluso el compañero Pablo Torres fue apresado, el compañero José Quispe fue perseguido por un capitán de la policía. Pero había otros que, como ya es mucho tiempo, no recuerdo.

Mira hermano, los dirigentes éramos perseguidos. El compañero Pablo Torres fue detenido, no me acuerdo muy bien si estuvo preso dos o tres meses. Yo no fui a verlo porque yo también era dirigente; pero otros sí lo fueron a ver y me decían que estaba en la cárcel. Así fue en ese tiempo hermano.

Julio Valencia: En ese tiempo de gobierno dictatorial hubo mucho miedo de los dirigentes porque había “entrega” de parte de algunos. Sabían que encabezaba una asociación y en las reuniones de las asociaciones hablaba en contra del gobierno. Por esa situación fueron a informar al gobierno. Y la persecución era para los dirigentes. Es por eso que hubo miedo; pese a toda esa persecución, se fue superando.

FELIPE LIMACHI: PESE A TODO, ESE SUCESO SE FUE SUPERANDO Y TRANQUILIZÁNDOSE LA SITUACIÓN, PORQUE TAMBIÉN HUBO CAMBIOS DE GOBIERNO; ALGUNOS A FAVOR DE LOS POBRES Y OTROS, NO.

En la federación también hubo cambios de los que ejercían la dirigencia sindical: algunos compañeros sin trascendencia para la familia gremial, que manejaron la federación.

Así pasaron como unos dos años con un poco de tranquilidad sindical y luego hubo otro gobierno dictatorial, el del coronel Alberto Natusch Busch. De nuevo comenzó la persecución de los dirigentes. Esa vez ya no pasaron a ser coordinadores sino que se les dio el nombre de relacionadores. Esto ocurrió durante la gestión del compañero Sabino Mayta y otros, que seguían en ese directorio.

La gestión del compañero Sabino Mayta afrontó el golpe de García Meza, que aterrorizó a los dirigentes con una persecución más fuerte; hasta se dictó la ley marcial, por la cual no existía derecho para el sindicalista.

Carlos Mamani

Los problemas influyeron para el cambio de los objetivos

Los problemas en la federación fueron a causa de diferentes factores. En el mismo directorio no se “entendían”; un grupo, encabezado por Andrés Gutiérrez, era de políticos o politiqueros, y se les llamaba “saltamontes” por estar en un partido y pasar al otro...

Bueno, la única manera es decirles que sean políticos y cumplan con el fuero sindical para poder luchar en favor de los necesitados, que son los gremiales. Hay más vendedores que compradores. Entonces hay mucho más fortalecimiento porque se han engrosado las filas de la federación, de los ... asociados. Por lo tanto, hay mucha más fuerza, pero tiene que ser un dirigente que sea político, que nunca se meta en la política, no.

Todos los compañeros que han pasado por la Federación de Gremiales hasta, por ejemplo, Rocha, estaba todo bien; no, hasta Felipe Limachi. Posteriormente, se produjo la división del sindicato de la Federación de Gremiales, con Carlos Yujra y Eloy Mancilla. Desde esa vez hubo divisiones. Desde entonces comenzó la politiquería, en realidad.

Es decir, que los dirigentes sean políticos; pero si ellos siempre están detrás de los políticos nunca se va a ver esa misma lucha, esa fuerza, no. Entonces yo creo que los compañeros tienen que emplear el fuero sindical para que haya esa unidad seria de los gremiales de El Alto de La Paz.

En realidad, nosotros ∞ los alteños∞ hemos buscado nuestro interés personal porque ya no queríamos depender de la ciudad de La Paz; ésa era la meta.

Bueno, enfrentamos diferentes problemas, porque realmente no fue fácil organizarse. En ese momento conquistar a la gente, como se dice, convencer a la gente, era un poco difícil. Nos costó varios días y semanas, incluso meses, para poder organizar la Federación de Gremiales, porque no contábamos con recursos económicos, ni con apoyo económico de diferentes autoridades. Hoy en día cuentan con algún financiamiento, porque ya hay intromisión política; antes no hubo intromisión política en las organizaciones vivas, cívicas, como hoy se ve.

No podemos dar fechas exactas porque con el transcurso del tiempo se nos escapa de la mente, pero la Federación de Gremiales, como siempre, ha conquistado a través de la unidad, a través de la fuerza viva e, incluso, hemos tenido que pedir algunas bajas de las autoridades que nos atropellaron. Se logró el respeto que hoy por hoy se nos tiene. Es por eso que las autoridades no se atreven mucho a entorpecer a la familia gremial.

¿Cómo influyeron los problemas en la vida de la organización?

Siempre hubo, como le decía, problemas para la captación de recursos económicos. Nos tuvimos que abocar a defendernos de los atropellos y a poder mantener las patentes y los sentajes [pagos por los lugares de venta] en el nivel que hoy están. También peleamos para que se nos anulara la patente, pero el gobierno central dictó sus leyes e, incluso, optaron por empadronarnos. Primero los comerciantes hicimos largas filas en diferentes bancos autorizados y posteriormente nos arrepentimos. Por eso también se peleó, se luchó. Nuestros dirigentes a nivel nacional, y también a través de la confederación, luchamos para pagar en una escala, tal vez

un poco favorable. Pero eso todavía no satisfacía al sector gremial. No pagamos a la Dirección General de la nación; simplemente pagamos a la Dirección de la Honorable Alcaldía Municipal.

Felipe Limachi: Bueno, quiero decir que el progreso siga adelante (*nayraatar sartawi*). De verdad, no es fácil conducir a una organización, pero hay que dar fuerza, valor, ética y moral. En estos días se ve mucha corrupción, deslealtad e inmoralidad en las organizaciones. Por eso pido una reflexión a los compañeros del comité ejecutivo, que manejen con fuerza, voluntad personal para llevar adelante la federación.

Hoy por hoy hay muchos intereses de diferente índole. Antes había una dirigencia, una dirigencia sola y con un criterio de defensa de su clase. Hoy hay un interés, creo, de diferentes dirigentes, más que todo por la intromisión política. Hoy por hoy hay dirigentes que, evidentemente, no son gremialistas netos, pero aparentan ser gremialistas. También se ve mal la COB.

Preguntas y respuestas de varios dirigentes

¿Cuál fue la opinión de los miembros de la federación?, ¿cuál fue la forma de solucionar todos estos problemas?

Unirnos todos para llevar adelante esta institución gremial, no ser partícipes de ningún color político; sólo así poder reestructurar las luchas que fueran sindicales y demostrar cómo conducir las organizaciones.

¿Cuál fue la opinión de los miembros de la organización respecto a estos problemas?

Carlos Mamani: Bueno, había unanimidad de que se debía luchar hasta el último momento.

Mi opinión de la Federación de El Alto, como alteño, como habitante gestante de esta ciudad; veo con mucha amargura y tristeza que los dirigentes se hayan entregado directamente por un plato de lentejas a algún partido político. Actualmente éste es un gobierno comunal, central o cualquiera que fuere o haya sido; como Jorge Paredes, quien ha trabajado directamente con CONDEPA. Paco, el poco tiempo que duró, trabajó directamente con el partido Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), que estaba entonces en el gobierno. A Paco le acompañaron adenistas [partidarios de Acción Democrática y Nacionalista], miristas [partidarios del Movimiento de Izquierda Revolucionaria], ucesistas [partidarios de UCS], y no supo hacer su función de dirigente, sino que quiso sacar algún beneficio.

Lo que veo y he visto, se los digo para llamarles a una reflexión. Son muchos dirigentes jóvenes con experiencia que están actualmente. No dejen pasar las arremetidas de bienes municipales; en el caso del doctor Rosquido, se hace lo que él manda. Un intendente que ha llegado, que es un ex cachascanista [ex luchador]; no sé qué poder tendrá dentro del partido.

Mientras nosotros antes, [cuando] cualquier intendente hacía esta clase de abusos, teníamos que someterlo a presión para que el alcalde cambiara. Proponíamos una terna y ellos proponían una terna y quienes tenían mejor *curriculum* y podían estar ahí, estábamos de acuerdo.

¿Cuál era la opinión de los que no eran miembros de la organización?, ¿qué decía la gente?

CARLOS MAMANI: BUENO, EN REALIDAD NO PUEDO DAR ESA RESPUESTA; PERO SÍ DE LAS OTRAS ASOCIACIONES. SE DECÍA QUE ÉRAMOS UNIDOS. CUALQUIER ASOCIACIÓN QUE SE DECLARABA EN ESTADO DE EMERGENCIA, SIEMPRE PLANTEABA SUS NECESIDADES Y TAMBIÉN RESPALDABA A LA FEDERACIÓN DE GREMIALES DE EL ALTO DE LA PAZ.

Las organizaciones, a la primera llamada se hacían presentes. Nosotros teníamos la confianza de poder afrontar a cualesquiera de las autoridades que no cumplían con nuestros reclamos. Por ejemplo,

cuando la administración del MIR, se dio el caso de la situación del intendente Román Mancilla, que cometió abusos, hubo muchas denuncias; entonces, con una marcha se logró que dejara su puesto. Así por el estilo, todas las situaciones que se presentaban se resolvían a través de la unidad de todo el sindicalismo de los gremiales de El Alto de La Paz.

Los que no eran dirigentes de la federación, los que no eran vendedores, la gente, ¿qué habrá dicho de ustedes que han sacado adelante a la organización?

Felipe Limachi: Había mucho aliento de las organizaciones matrices, como la Central Obrera Departamental. Desde antes la Confederación de Gremiales siempre estuvo un poco mal organizada. Es por eso que, con el apoyo de la COB y de la Central Obrera Departamental, se mejoró y se fortaleció la gestión del compañero Carlos Mamani.

Bueno, fracasos hay muchos porque se ha fundado por primera vez el comité ejecutivo y también varias organizaciones se estaban formando aquí en la ciudad de El Alto. Por eso era muy difícil llevar adelante esta organización, porque algunos no comprendían el progreso y fortalecimiento de la organización.

¿Cuál fue la opinión de los miembros de la organización respecto de estos problemas?

Entrevistado: Los compañeros dirigentes de diferentes organizaciones afiliados a su ente matriz, la federación, se expresaban directamente para poder defendernos y tener conquistas en favor del sector gremial.

¿Cuál era la opinión de los que no eran miembros de la organización?, ¿qué decía la gente?

Entrevistado: Yo creo que en especial para los trabajadores debe de ser admirable que la familia gremial hoy por hoy sea una familia grande a nivel nacional, extendida en toda Bolivia, por falta de fuentes de trabajo y la pobreza que existen aquí en nuestro país.

¿Cómo llegó a fortalecerse la organización?

Entrevistado: La federación se fortaleció por medio de la lucha conjunta, del esfuerzo de sus dirigentes y también de los aportes sindicales, alrededor de 5 bolivianos. Por lo menos dos pequeños aportes se han dado para el desenvolvimiento de los dirigentes en diferentes actividades.

¿Qué esfuerzos demandó?

Felipe Limachi: Para la creación de la federación los esfuerzos fueron muchos: en primer lugar, la pérdida de tiempo: cada dirigente disponía de su tiempo sin importarles el hogar, donde les esperaban con ansiedad, dejando de lado el rol que desempeñaba, el ser padre o madre.

Los miembros del comité ejecutivo dedicados a la federación estaban atendiendo los problemas de las asociaciones donde los necesitaban, en las reuniones, orientando a solucionar algunos problemas internos. Hubo bastante cambio de dirigentes de la organización: uno fue el del compa-

ñero Luis Velasco, por haber ido a almorzar con un partido político; no sólo era el cambio, sino que se le suspendió de su cargo de ejecutivo.

Problemas que se presentaron en esa época también influyeron para la destitución del alcalde de ese año y para el cambio de algunas personas de la Alcaldía de El Alto, así como también para la remoción de los intendentes, a través de la movilizaciones.

Todos esos problemas influyeron bastante también en la modificación de la estructura de la Federación de Gremiales de El Alto, para el cambio de los ejecutivos anteriores.

Bueno, hemos logrado todo eso llevando a cabo reuniones, asistiendo a las asambleas para dirigir e informar a las bases, participando en congresos en el ámbito de la confederación.

¿Nuestros objetivos actuales son los mismos de cuando se inició?

Entrevistado: Los objetivos de antes eran diferentes de los de hoy. Los objetivos de antes eran: unirnos, hacernos respetar, ayudarnos y luchar por la igualdad ante cualquier intromisión. Los objetivos de hoy son diferentes porque los dirigentes pensamos que deben haber otras mejoras, mayores a las que ya hemos logrado.

Hoy la familia gremial necesita un financiamiento, un banco financiero para poder ayudarnos; un hospital gremial, una casa a donde poder obtener capacitación y muchas otras cosas más que necesitamos. Es por eso que es diferente el pensamiento de un dirigente gremial, porque hoy por hoy no podemos seguir con lo mismo de antes, sentados por las calles en diferentes lugares de la urbe alteña; hoy tiene que cambiar, tiene que haber mercados grandes donde podamos ya ingresar y expender nuestras mercaderías.

¿Cómo lograron solucionar todos esos problemas?

Entrevistado: Los logramos solucionar con la participación de todos los miembros de la Federación de Gremiales de El Alto. Poco a poco se fue logrando una participación total, unificada.

Tuvimos que recurrir de vendedor a vendedor que estaban asentados en diferentes calles. En vista de que había atropellos, la gente lloraba. Solamente llantos por aquí, por allá, pero no había personas que pudieran afrontar esta lucha, no había quién defendiera a la persona humilde. Entonces fue un poco difícil podernos organizar.

Gracias a la lucha y gracias a los pensadores. Pensadores organizaciones, organizadores, así como un ente matriz que es esta federación. Se ha beneficiado directamente a la gente humilde, la gente desposeída, que por necesidad está asentada en diferentes lugares, sufriendo las inclemencias del tiempo, como es el viento, el frío, la lluvia, la polvareda. También se beneficiaron de no sufrir atropellos de diferentes autoridades.

Actualmente veo que no hay tanto atropello, más bien hay respeto hacia los comerciantes porque es una organización viva, una organización que aglutina a alrededor de 80 000 comerciantes. Son los comerciantes que están en diferentes calles, avenidas y plazas. Por eso es que digo gracias a los que han pensado en organizarnos para poder defendernos, que hoy creo que se ven protegidos por lo menos algo. Fue un beneficio absoluto.

Carlos Mamani: Bueno, esfuerzos en realidad del dirigente, a través de su asistencia a la oficina de la Federación de Gremiales, porque ningún dirigente estaba pagado, como actualmente sí lo están. Nosotros hacíamos un gran sacrificio para poder estar todos los días en el compromiso y defensa de los trabajadores gremiales de El Alto de La Paz.

En abril de 1991, la Federación de Trabajadores Gremiales Artesanos, Comerciantes Minoristas y Vivanderos de El Alto, en un Cuarto Congreso Ordinario, con la participación de más o menos 150

organizaciones afiliadas, enfrentó una etapa muy crítica, de resquebrajamiento, donde se sentía el dolor en la familia gremial, olvidándose de los problemas que pasaban las asociaciones. Todo esto fue producto de la intromisión de los partidos políticos, como son el MNR y la CONDEPA. La federación se fraccionó en dos grupos: uno dirigido por Carlos Yujra, del partido CONDEPA, y el otro, por Eloy Mancilla, que fue apadrinado por el partido MNR.

(Fue un año y siete meses de división. Esta intromisión no fue beneficiosa para la federación; por el contrario, se dio un paso atrás, sin cumplir los proyectos que se tenían del compañero Felipe Limachi.)

(EN ESA DIVISIÓN DE LA FEDERACIÓN, LOS DIRIGENTES DE AMBOS SECTORES NO PUDIERON COORDINAR POR FALTA DE ENTENDIMIENTO Y DIÁLOGO, QUE ES MUY NECESARIO PARA LA REIVINDICACIÓN SINDICAL Y LA LUCHA QUE SE PROGRAMA EN CONTRA DEL GOBIERNO EN TURNO, SEA COMUNAL O CENTRAL. UNA DE LAS CABEZAS CONVOCABA A UNA MARCHA DE PROTESTA QUE SE REALIZABA EN CONTRA DE LA HONORABLE ALCALDÍA MUNICIPAL DE EL ALTO, QUE ESTABA DIRIGIDA POR EL COMPAÑERO ELOY MANCILLA, MIENTRAS EL OTRO GRUPO, DIRIGIDO POR EL COMPAÑERO CARLOS YUJRA, CONTRARRESTABA LA MARCHA PORQUE EL ALCALDE DE ENTONCES ERA DE SU MISMO COLOR POLÍTICO. EN TODOS ESTOS HECHOS LOS ÚNICOS PERJUDICADOS FUERON LOS COMERCIANTES MINORISTAS DE EL ALTO.)

(En esa división no pudieron tener logros, solamente sirvieron de escalera y sirvientes de los partidos políticos, por los intereses personales creados por los dirigentes de esa gestión, dando cobertura a los politiqueros que se encuentran en el campo sindical.)

(LAS ORGANIZACIONES AFILIADAS A LA FEDERACIÓN LUCHARON PIDIENDO LA UNIDAD DE LA FAMILIA GREMIAL A LOS REPRESENTANTES DE CADA SECTOR; DE LA MISMA FORMA PIDIERON A LA INSTITUCIÓN REPRESENTATIVA DE LOS TRABAJADORES, COMO ES LA COB, QUE CONVOCARA A UN CONGRESO DE UNIDAD.)

(Y, a mucha exigencia, se convocó a un congreso de unidad, donde se logró la unificación de la Federación de Trabajadores Gremiales, Artesanos, Comerciantes Minoristas y Vivanderos de la ciudad de El Alto, encabezada por el compañero Lorenzo Isidro Villca como nuevo ejecutivo representante de la Asociación de Comerciantes 20 de Enero.)

LORENZO ISIDRO VILLCA: A CADA UNA DE LAS ORGANIZACIONES, ENCABEZADAS POR EL COMPAÑERO YUJRA Y EL COMPAÑERO MANCILLA, SE PIDIÓ EN SUS AMPLIADOS QUE HUBIESE DE UNA VEZ POR TODAS LA UNIFICACIÓN. ENTONCES, SE UNIFICÓ EN NOVIEMBRE DE 1992. YO FUI COMO REPRESENTANTE DE LA ORGANIZACIÓN 20 DE ENERO Y FUI ELEGIDO SECRETARIO GENERAL. ENCABEZADA POR MÍ, SE UNIFICÓ LA ORGANIZACIÓN.

La unidad de los trabajadores gremiales en una lucha conjunta; se reconstruyó y fortificó la federación en la vanguardia de lucha sindical, haciendo respetar las ordenanzas municipales y los puestos de venta de cada afiliado y para los que se organizaban en nuevas asociaciones, ayudar a los distintos trámites y documentación que una organización requiere, como la personería jurídica, los estatutos orgánicos o reglamentos internos, las ordenanzas municipales, etcétera.

Si no éramos escuchados por las autoridades del gobierno central o comunales, los gremialistas nos veíamos obligados, con la unidad de lucha que caracteriza a este sector, a pronunciarnos con movilizaciones, bloqueos y huelgas de hambre, hasta lograr ser escuchados por las autoridades correspondientes.

LEMA: “Sólo la unidad nos hará libres de la oligarquía”

¿Qué esfuerzo demandó? y ¿respondieron los afiliados?

Felipe Limachi: Desde que empecé hasta cuando concluí mi gestión hubo muchos avances, porque en mi gestión se trabajó con más de 150 organizaciones. Al principio de mi gestión sólo había 80 organizaciones, pero fueron aumentando poco a poco. De ahí que siempre consiguiéramos colaboraciones como, por

ejemplo, con equipamiento, máquinas de escribir, sillas, escritorios y otros implementos. Hubo avances y cuando concluimos nuestra gestión, en el cuarto congreso, se presentaron problemas de los que buscan intereses personales y los que de verdad queremos el progreso y la defensa de nuestros intereses de sector.

En ese cuarto congreso, llevado a cabo en el cine Pacajes, hubo mucho boicot de los partidos políticos, especialmente de UCS, encabezado por el compañero Andrés Gutiérrez. En el momento en que se estaba eligiendo el comité ejecutivo, hasta cortaron la energía eléctrica. Tuvimos que llevar el congreso con velas.

A raíz de esos hechos, varias compañeras lloraron junto con sus hijos, pero resistimos valientemente ese boicot. Por eso hay mucho resentimiento y amargura. No sólo son los problemas entre el directorio y las asociaciones, no sólo es la pérdida de tiempo, sino también el aspecto económico. Cada dirigente miembro del comité ejecutivo no percibe ningún salario, trabaja por fortalecer la unidad de la federación, velando por los intereses de cada afiliado, sin egoísmo personal, sólo con amor sindical. Esto los caracteriza en las reivindicaciones y luchas contra las leyes aplastantes que dictan los gobiernos en turno, queriendo imponer los impuestos que están en contra de la familia gremial, que día tras día sufre la inclemencia del tiempo, soportando el sol, la lluvia, para llevar el pan a su hogar.